

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA

ESCUELA DE POSGRADO



MAESTRÍA EN CIENCIAS

MENCIÓN: EDUCACIÓN SUPERIOR

TESIS

**HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE
PRIMER AÑO DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO Y CIENCIAS
POLÍTICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA-2015**

Para optar el Grado Académico de

MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:

CORA ESTELA LOZANO BUSTAMANTE

Asesor:

MCs. ENRIQUE VERA VIERA

Cajamarca - Perú

2018

COPYRIGHT © 2018 by
CORA ESTELA LOZANO BUSTAMANTE
Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA

ESCUELA DE POSGRADO



MAESTRÍA EN CIENCIAS

MENCIÓN: EDUCACIÓN SUPERIOR

TESIS APROBADA

**HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE
PRIMER AÑO DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE DERECHO Y CIENCIAS
POLÍTICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA-2015**

Para optar el Grado Académico de

MAESTRO EN CIENCIAS

Presentada por:

CORA ESTELA LOZANO BUSTAMANTE

MCs. Enrique Vera Viera
Asesor

Dr. Elmer Rodríguez Lozano
Presidente

Dra. Yolanda Corcuera Sánchez
Miembro de Comité Científico

MCs. Juan García Seclen
Miembro de Comité Científico

Cajamarca - Perú

2018



Universidad Nacional de Cajamarca

"NORTE DE LA UNIVERSIDAD PERUANA"

Escuela de Posgrado

CAJAMARCA - PERÚ

ACTA DE SUSTENTACIÓN PÚBLICA DE TESIS

Siendo las 9:00... de la mañana del día 29 de noviembre de 2018, reunidos en el Auditorio de la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional de Cajamarca, los miembros del Jurado Evaluador presidido por la **Dra. YOLANDA CORCUERA SÁNCHEZ**, y como Miembros del Jurado Evaluador, **Mtro. ELMER RODRÍGUEZ OLAZO** y **M.Cs. JUAN GARCÍA SECLÉN**, en calidad de Asesor **M.Cs. ENRIQUE VERA VIERA**; actuando de conformidad con el Reglamento de la Escuela de Posgrado, se dio inicio a la **SUSTENTACIÓN PÚBLICA** de la tesis titulada: **"HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE LA ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CAJAMARCA - 2015"**; presentada por el **Bach. en Sociología CORA ESTELA LOZANO BUSTAMANTE**, con la finalidad de optar el Grado Académico de **MAESTRO EN CIENCIAS**, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Educación, con Mención en **EDUCACIÓN SUPERIOR**.

Realizada la exposición de la Tesis y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado Evaluador, y luego de la deliberación, se acordó Aprobar..... la mencionada Tesis con la calificación de 18 (Ex celente).....; en tal virtud la **Bach. en Sociología CORA ESTELA LOZANO BUSTAMANTE**, está apta para recibir en ceremonia especial el Diploma que la acredita como **MAESTRO EN CIENCIAS**, en la Unidad de Posgrado de la Facultad de Educación, con Mención en **EDUCACIÓN SUPERIOR**.

Siendo las 10:10... horas del mismo día, se dio por concluido el acto.

.....
Dra. Yolanda Corcuera Sánchez
JURADO EVALUADOR

.....
M.Cs. Enrique Vera Viera
ASESOR

.....
Mtro. Elmer Rodríguez Olazo
JURADO EVALUADOR

.....
M.Cs. Juan García Seclén
JURADO EVALUADOR

DEDICATORIA

**Dedico este trabajo a mi esposo, mis hijos, a mi madre y mis hermanos por el gran
compromiso como familia.**

A la memoria de mi padre, un hombre tierno y ejemplar

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia, a mi asesor por su apoyo incondicional para poder concluir con este trabajo.

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
DEDICATORIA	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE GENERAL	vii
LISTA DE TABLAS	ix
LISTA DE FIGURAS	x
RESUMEN	xii
ABSTRACT	xiii
INTRODUCCIÓN	xiv

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema	1
1.1.1. Contextualización	1
1.1.2. Descripción del problema	1
1.1.3. Pertinencia, relevancia e impacto	1
1.2. Formulación del problema	5
1.2.1. Problema principal	5
1.2.2. Problemas derivados	5
1.3. Justificación de la investigación	6
1.3.1. Justificación teórica	6
1.3.2. Justificación práctica	6
1.3.3. Justificación metodológica	6
1.4. Delimitación de la investigación	7
1.4.1. Delimitación epistemológica	7
1.4.2. Delimitación espacial	8
1.4.3. Delimitación temporal	8
1.5. Objetivos de la Investigación	9
1.5.1. Objetivo General	9
1.5.2. Objetivos específicos	9

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación	10
2.1.1. A nivel internacional	10
2.1.2. A nivel nacional	15
2.1.3. A nivel local	19
2.2. Marco teórico – científico	20
2.3. Marco conceptual	47

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

1. Caracterización y contextualización de la investigación	48
2. Hipótesis de investigación	49
3. Variables de investigación	49
3.1. Operacionalización de variables	54
4. Población y muestra	56
4.1. Población	56
4.2. Muestra	56
5. Unidades de análisis	56
6. Métodos de investigación	56
6.1. Métodos	56
6.1.1. <i>Método inductivo – deductivo</i>	56
7. Tipo de Investigación	57
8. Diseño de Investigación	57
9. Técnicas e instrumentos de recolección de información	58
10. Técnicas para el procesamiento y análisis de la información	58
11. Validez y confiabilidad	59

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. Resultados	60
4.2. Discusión teórica	100
CONCLUSIONES	104
RECOMENDACIONES	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	106
ANEXOS	111

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Relación entre puntajes hábitos negativos de la encuesta y promedio Ponderado	96

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Trilogía de los hábitos de estudio	35
Figura 2. Tetralogía de los hábitos de estudio	36
Figura 3: Dimensión: técnicas para leer y tomar apuntes	60
Figura 4: Relee los textos	61
Figura 5: Dificultades en la comprensión de lo más importante al tomar Apuntes de la lectura	62
Figura 6: Reitera lo estudiado	63
Figura 7: Forma de leer: Leo en voz alta al estudiar.	64
Figura 8: Forma de tomar apuntes	66
Figura 9: Gráfico dimensión: Hábitos de concentración	67
Figura 10. Aprender lo estudiado: Dificultad para concentrarse en el estudio	69
Figura 11. Tengo tendencia a “fantasear” cuando trato de estudiar.	70
Figura 12: Tardo en acomodarme para estudiar.	71
Figura 13: Tendencia a perder el tiempo al estudiar	72
Figura 14: Necesidad de más horas para concentrarse y sentir ganas de estudiar	73
Figura 15: Mala distribución del tiempo	74
Figura 16: Interrupciones en horas de estudio	75
Figura 17. Dificultades para terminar un trabajo a tiempo	76
Figura 18: Me gusta estudiar con otros y no solo.	77
Figura 19: Perturbo mis estudios por el placer de haraganear	78
Figura 20: Pierdo el tiempo: lectura de novelas, cine, chat, tv., etc.	79
Figura 21: Exceso de vida social y limitación del éxito en los estudios.	80
Figura 22: Puntajes obtenidos: Distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio	81
Figura 23: Puntajes obtenidos dimensión: hábitos y actitudes generales de Trabajo	82
Figura 24: Nerviosismo y olvido en los exámenes.	83
Figura 25: Preparo mentalmente la respuesta antes de escribir un examen.	84
Figura 26: Término y entrega de las pruebas antes del plazo fijado.	85
Figura 27: Trata de comprender la materia a medida que va estudiando para no volver atrás	86
Figura 28. Relaciona los temas de un curso con los de otros cursos.	87

Figura 29: Resume, clasifica y sistematiza lo aprendido. Asocia lo aprendido anteriormente	87
Figura 30: Percepción de haber estado mucho tiempo sin estudiar	88
Figura 31: Estudio más allá de lo indispensable	89
Figura 32: Soy indiferente o estoy cansado para asimilar el estudio.	90
Figura 33: Necesidad de fumar al momento de estudiar.	91
Figura 34: Desagrado hacia ciertos temas y profesores, impide el éxito en los estudios	92
Figura 35: Hábitos inadecuados	93
Figura 36. Rendimiento académico según el promedio general de estudio.	94
Figura 37. Informe de resumen de rendimiento académico	95
Figura 38: Relación hábitos negativos de estudio y rendimiento académico	98
Figura 39. Análisis de actitudes inadecuadas. Análisis de actitudes inadecuadas.	99

RESUMEN

La investigación analiza la relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca, porque, desde que ingresaron a la universidad, los estudiantes se enfrentan a muchos cambios, incluida la adaptación a nuevas y mayores exigencias de tiempo y dedicación que requiere la vida universitaria; para la mayoría, este cambio es difícil, especialmente cuando no tienen hábitos de estudio bien establecidos, lo que puede afectar su rendimiento académico.

En esta investigación trabajamos con 68 estudiantes, los que estaban divididos en dos secciones A y B, a los cuales se les aplicó el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn, además se obtuvieron datos de sus calificaciones de la oficina de Desarrollo Académico de la Universidad Nacional de Cajamarca. Durante la investigación, se encontró que todos los estudiantes poseen hábitos de estudio negativos, los que afectan de forma directa la mejora en su rendimiento académico, a pesar de esto, de acuerdo con la tabla de medición utilizada (calificación de 0 a 20), tienen un rendimiento académico regular, con una calificación promedio de 13.4; es decir, hay una relación entre las variables; Pero no es significativa. Demostrándose que si el estudiante mejora su nivel de interés y compromiso mejorarán sus hábitos de estudio, y como resultado el nivel de rendimiento será significativo.

Palabras Clave: Hábitos de estudio, rendimiento académico.

ABSTRACT

The research analyzes the relationship between study habits and the academic performance of first year students of the School of Law and Political Sciences of the National University of Cajamarca; Because, since they entered the university, students face many changes, including adapting to new and greater demands of time and dedication that university life requires; for most, this change is difficult, especially when they do not have well-established study habits, which can affect their academic performance. In this research we worked with the 68 students, that were divided into two sections A and B, to which the inventory of study habits of Gilbert Wrenn was applied, in addition data of their qualifications were obtained from the office of Academic Development of the National University of Cajamarca. During the investigation, it was found that all students have negative study habits, which directly affect their academic performance, despite this, according to the measurement table used (rating from 0 to 20), they have a regular academic performance, with an average.

Keywords: Study habits, academic performance.

INTRODUCCIÓN

La investigación titulada “Hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de primer año de la Escuela Académico profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca, se realizó con la finalidad de comprobar si existe relación entre Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico de dichos estudiantes.

Actualmente, se vive cambios sociales muy acelerados, que afectan a diversos campos de la actividad humana, sobre todo al ámbito de la formación profesional, lo que genera la necesidad de adecuación a dichos cambios, y para ello el aspecto educativo es el responsable y a la vez el medio que se constituye en indispensable si se quiere lograr el desarrollo integral de los pueblos. Ante esta verdad la nueva educación debe hacer cambios o reformas que preparen a los estudiantes para enfrentar los nuevos retos que depara el futuro.

Entonces se ve a las universidades como las responsables para dar acceso a la sociedad del conocimiento, por lo que, tanto docentes como estudiantes deben comprender que existen factores que deben ser reforzados para lograr el óptimo logro y responder de manera positiva a la comunidad que confía en ellos. Este reto hace que generar conocimientos útiles dependa de los sujetos más responsables de esta tarea, los docentes y los estudiantes; sobre todo los estudiantes que desde el inicio de su formación deben asumir compromisos de entrega y dedicación a las tareas estudiantiles, y para ello la buena y adecuada práctica de hábitos de estudio sería la fase primaria para alcanzar logros sustantivos en el rendimiento académico.

Esta investigación está dividida en las siguientes partes: la primera parte abarca todo lo referido al problema de investigación: planteamiento, formulación, justificación y delimitación del problema, asimismo comprende los objetivos de investigación.

La segunda parte hace referencia al marco teórico en donde se detallan algunos antecedentes relacionados al problema, las bases teóricas, el marco conceptual y la definición de términos básicos; además de las hipótesis y su respectiva operacionalización.

La tercera parte del trabajo aborda lo relacionado a la metodología de la investigación que incluye la población, los métodos, el diseño metodológico y los métodos, técnicas e instrumentos de investigación.

La cuarta parte corresponde a la presentación, análisis y discusión de los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos.

Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones acerca del tema tratado.

Asimismo se deja constancia que todos los aciertos y errores de la presente investigación son de responsabilidad exclusiva del autor.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema.

1.1.1. Descripción y Contextualización del problema.

En la actualidad, nuestra sociedad está sufriendo cambios muy activos y dadas las circunstancias se exigen cambios en diversos aspectos, entre los más urgentes la educación y en especial la educación universitaria que se constituye en una condición necesaria si queremos alcanzar una mejora en el bienestar tanto individual como colectivo; es decir que la educación es el cimiento del potencial humano; sin embargo, la realidad es otra y no responde a esas expectativas, en especial en lo que a educación universitaria se refiere, donde los resultados del aprendizaje no son muy halagadores, lo que a corto, mediano y largo plazo va en desmedro de nuestra propia comunidad. Es probable que haya todo un conjunto de razones y elementos posibles para explicar las deficiencias.

Una de esas deficiencias que requieren urgente cambio por su influencia negativa en el desarrollo académico y formación profesional de los estudiantes es la práctica de metodologías tradicionales por parte del docente y el aprendizaje memorístico por parte del estudiante que aún siguen vigentes e impiden la creatividad; a esto se incorpora la falta de hábitos de estudio por parte de los estudiantes reflejándose en un rendimiento académico deficiente; es decir que no se toman en cuenta estos aspectos que son fundamentales en la formación de los futuros profesionales.

Los estudiantes de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas (que cursaron el primer año 2015), tienen algunas dificultades en su aprendizaje; los motivos suelen ser varios, entre ellos la falta de vocación en esas circunstancias siguen la carrera como una obligación, influyendo negativamente en su rendimiento y en la formación de hábitos de estudio; al respecto: (Argentina, 2013) asegura que el estudiar los hábitos de estudio de la comunidad estudiantil contribuye a conocer las técnicas y estrategias que los alumnos aplican día a día para superar las exigencias de trabajo y la demanda de tiempo que conlleva el estudiar una carrera universitaria.

Por lo general, no se toman en cuenta aspectos importantes como el tiempo que los estudiantes dedican al estudio, es variado; además normalmente estos estudiantes carecen de métodos de estudio, no toman apuntes, no preguntan, no utilizan esquemas, no tienen una hora fija de estudio, etc. Además es notorio que gran parte de los estudiantes solo se preparan para los exámenes, evidenciando su falta de hábitos de estudio, al respecto (Belaúnde, 2004) considera que:

El concepto de hábito de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer educativo, es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en el que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnica y métodos, concretos que utiliza para estudiar.(p.49).

El rendimiento académico es la medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido durante su proceso formativo y cuando es bajo está mayormente relacionado a que el alumno no sabe estudiar hay un desorden en sus actividades, no las planifica, además no posee métodos de trabajo ni técnicas de estudio acorde a las necesidades y exigencias de aprendizaje de un estudiante universitario, al respecto:

“... con los cambios en el paradigma educativo, la forma de ver el proceso enseñanza-aprendizaje ha modificado los métodos, técnicas, estrategias y recursos de aprendizaje para afrontarlo; además, también se ha reconfigurado el papel de los actores principales: maestro-estudiante; y más aún en este último, a quién se la conferido una mayor participación en su propio aprendizaje” (Mejía, Gatica, y Barrera, 2015, p. 241).

Esto aún no es percibido como urgente por los estudiantes universitarios, porque no están conscientes de incorporar lo que va a ayudar en el desarrollo de habilidades y competencias académicas a lo largo de toda su vida.

Si bien es cierto, que las acciones del maestro encaminadas a que los estudiantes adquieran determinados conocimientos y habilidades influyen en la vida del estudiante, aún en el nivel universitario tiene una débil reflexión y autonomía lo que no le permite discernir como utilizar sus capacidades, habilidades y conocimientos para estudiar, o para otras situaciones de su quehacer académico; que hoy debido a los continuos cambios sociales exige a los estudiantes adquirir nuevas competencias académicas, profesionales, sociales y personales acordes a la situación; pero la gran mayoría de

estudiantes son pasivos, acostumbrado al dictado y repetición de lo dicho por el docente, en vez de ser activo y promotor de su propio aprendizaje, los estudiantes en general muy poco hacen uso de su libertad para aprender, se supeditan a lo que les exigen sus docentes y estudian un día u horas antes de una evaluación.

Por lo que la explicación a este problema depende de la forma, seriedad y profundidad con la que se trabaje, ya que subyace directamente en los estudiantes, en este caso se ha considerado para esta investigación a los alumnos que se encuentran cursando el primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca, además es necesario hacer un estudio que relacione los hábitos de estudio y el rendimiento académico; dado que el bajo rendimiento académico es un problema que aún no ha sido tratado desde el punto de vista de los hábitos de estudio; factor de suma importancia a tomar en cuenta en el proceso de desarrollo de toda la carrera profesional; pues es evidente que los hábitos de estudio influyen enormemente en el rendimiento académico y están relacionados de manera directa con la naturaleza y la particular forma de ser estudiante.

Normalmente en las universidades lo que se valora y se tiene presente siempre al medir el rendimiento académico es la inteligencia como el factor determinante en el desarrollo de las personas; Sin embargo, aún no se ha tenido en cuenta la importancia de los hábitos de estudio para mejorar el rendimiento académico en los universitarios, por lo que son los hábitos de estudio y el rendimiento académico que serán abordados en la presente investigación.

Así mismo, los estudiantes poseen habilidades y conductas individuales que los diferencian entre sí como la capacidad inventiva, imaginación, rapidez, capacidad de comprensión, entre otras; es decir que son poseedores de aspectos psicológicos inherentes al desarrollo intelectual del estudiante universitario y sus reales posibilidades de éste.

El ser humano es, por naturaleza, muy complejo y la forma de estudiar y de aprender es muy particular y cada individuo puede verse influenciado o depender de diferentes factores, entre ellos los hábitos de estudio los que serán abordados a partir de las teorías del aprendizaje; las mismas que ayudarán a explicar y precisar la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico.

1.2. Formulación del problema.

1.2.1. Problema principal.

¿Qué relación existe entre hábitos de estudio y el rendimiento Académico de los alumnos del Primer Año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas, Universidad Nacional de Cajamarca. 2015?

1.2.2. Problemas derivados.

1. ¿Qué hábitos de estudio tienen los Estudiantes de primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la UNC. 2015?
2. ¿Cuál es el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de la Escuela Profesional de Derecho Ciencias Políticas de la UNC. 2015?

1.3. Justificación de la investigación

1.3.1. Justificación teórica.

El estudio y la comprensión de los problemas que se presentan en la Universidad con respecto a hábitos de estudio y nivel de rendimiento, tienen una justificación directa, en la medida en que nos va a permitir identificar y explicar la relación que se da entre estas variables; dando lugar así a una posible estandarización del tipo y calidad de alumnos dentro de la Universidad, de tal manera que sean puntos clave a tener en cuenta cuando se trate de hacer la selección de estudiantes que ingresen a la Universidad y lograr mejores y mayores niveles de calidad académica tanto de estudiantes como de docentes.

1.3.2. Justificación práctica.

Explicar y demostrar que el conocer la relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes universitarios es de suma importancia porque se constituye en una referencia ineludible, en especial para quienes tienen la responsabilidad profesional de conducir al joven durante su formación y preparación para enfrentar los retos del futuro.

1.3.3. Justificación metodológica.

Esta investigación obedece a exigencias académicas de comprensión, descripción y explicación de la capacidad de los alumnos para dar respuesta a una situación problemática y los problemas que se pueden presentar en esta relación, desde la perspectiva de la Educación Superior. Además la investigación servirá como fuente de consulta para futuras investigaciones afines o relacionadas al tema,

porque para el cumplimiento de los objetivos de estudio se utilizó como instrumento de investigación la observación directa, asimismo la validez de los resultados está respaldada por la confiabilidad del instrumento que se empleó, en este caso el Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn, instrumento validado y usado en numerosos trabajos de investigación.

1.4. Delimitación de la investigación.

1.4.1. Delimitación epistemológica.

La presente investigación se apoyará en algunas teorías educativas, rescatando sobretodo la perspectiva conductista y constructivista de la educación, en todo momento se tendrá en cuenta la relación y la naturaleza de los procesos de aprendizaje y la forma cómo se da la adquisición del conocimiento por parte del estudiante universitario, campo que está íntimamente relacionado con el campo de la epistemología, lo que nos situará directa o indirectamente en el análisis científico del conocimiento en la dimensión educativa, campo que ahora nos concierne dada la necesidad de disponer de los elementos conceptuales-metodológicos mínimos dada la profundidad y complejidad de su contenido. Para el desarrollo de este trabajo se tratará de demostrar la utilidad de las teorías del aprendizaje, las metodologías pedagógicas y psicopedagógicas desde una perspectiva epistemológica que también debe estar presente en el espacio universitario.

1.4.2. Delimitación espacial.

En esta investigación se trabajará solo con los estudiantes universitarios del Primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca – 2015; como puede apreciarse, se trata de una población estudiantil que recién empieza su vida académica universitaria y pertenece a una escuela Profesional definida, como es el caso de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2015, es decir sus características están bien definidas sin temor al equívoco con otros años y menos aún con otras Escuelas Académicas.

1.4.3. Delimitación temporal.

El tema de investigación se delimita a los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2015. Es decir que recogeremos la información correspondiente a dos ciclos de estudios, llevados a cabo durante el año 2015; esto con la finalidad de establecer la relación que se dan entre estas variables y conocer así la real situación académica de los estudiantes que estudiaron iniciaron el Primer Año en la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2015.

1.5. Objetivos de la investigación.

1.5.1. Objetivo general.

Analizar la relación que existe entre hábitos de estudio y el rendimiento Académico de los alumnos del primer año de la Escuela Profesional de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca. 2015.

1.5.2. Objetivos específicos.

- Identificar los hábitos de estudio predominantes de los alumnos del 1er año de la Escuela Profesional de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca. 2015.
- Conocer el rendimiento académico de los alumnos del 1er año de la Escuela Profesional de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca. 2015.
- Evaluar el impacto de los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los alumnos de la Escuela Profesional de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca. 2015.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

La formación de profesionales exitosos requiere de la atención a factores que se relacionan con el aprendizaje y los hábitos de estudio lo cuales son primordiales. De acuerdo a la información revisada, se abordaron las teorías educativas así como investigaciones que están relacionadas al tema de investigación y que aportaron al desarrollo de la misma.

2.1. Antecedentes de la investigación.

2.1.1. A nivel internacional.

Hernández, Rodriguez y Vargas (2012), En su investigación, “Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería en un tecnológico federal de la ciudad de México”, postulan que:

El estudiar los hábitos de estudio de la comunidad estudiantil contribuye a conocer las técnicas y estrategias que los alumnos aplican día a día para superar las exigencias de trabajo y la demanda de tiempo que conlleva el estudiar una carrera universitaria. La investigación mostró resultados que reflejan que los alumnos que se encuentran estudiando son jóvenes optimistas y cuentan con capacidades físicas e intelectuales. Sin embargo, se obtuvieron resultados bajos en algunos hábitos que de no atenderse en forma prioritaria por parte de autoridades y profesores podrían provocar que los alumnos reprobaren, fracasasen y en el peor de los casos abandonen los estudios.

Concluyeron que una de las funciones fundamentales de las Instituciones de Educación Superior es brindarle a la sociedad la posibilidad

de que sus jóvenes logren una formación profesional que responda a las necesidades del mercado laboral y que en un futuro inmediato les permita la incorporación a actividades profesionales.

El aporte de esta investigación está en que se debe apoyar a los jóvenes estudiantes a que cuenten con las capacidades suficientes para ser exitosos, sin embargo hay deficiencias que los perturban y la detección oportuna de éstas permitirá a las autoridades académicas proveerse de mecanismos de apoyo que no solo faciliten el aprendizaje, sino eviten posibles frustraciones y otros efectos negativos sobre la vida futura de los jóvenes.

Cépeda (2012), en su tesis titulada “Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes”. Universidad de Guayaquil concluye que:

La puesta en práctica de hábitos de estudio influye en el rendimiento académico de forma positiva, ya que los estudiantes que poseen ciertos hábitos de estudio benefician su formación educativa y con ello su rendimiento académico y se reconoce que los estudiantes no aplican con regularidad y facilidad las técnicas y estrategias metacognitivas como medio para alcanzar resultados favorables en su rendimiento y actuación en el proceso de interaprendizaje. Se reconoce la predisposición de los estudiantes por mantener buenas calificaciones, mejorar su rendimiento académico y la forma de aprender y estudiar; asimismo los maestros tienen predisposición para participar en charlas sobre estrategias y métodos de estudio, reconociendo la importancia del proceso. Comprobando así su hipótesis donde dice que: Aplicando hábitos de estudio favorables mejorará el rendimiento académico de los estudiantes.

El interés que genera el trabajo es por abordar la relación entre hábitos de estudio y el rendimiento académico, a nivel universitario.

Cárdenas, Rodríguez, Cabrera y Rentería (2009). En su tesis doctoral sobre “Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes”. Resumen su investigación diciendo:

El presente estudio se realizó con el objetivo de estimar la relación entre el consumo de drogas, hábitos de estudio y conflictos familiares en estudiantes mexicanos. Se emplearon la Escala de Clima Familiar y la Lista de Chequeo para evaluar a 273 estudiantes de educación secundaria de entre 11 y 17 años de edad. El análisis de los datos se efectuó mediante el coeficiente de correlación r de Pearson y la prueba t de Student. Los resultados muestran que no existe correlación entre el consumo de drogas, los hábitos de estudio y el ambiente familiar de los participantes. Se encontraron diferencias significativas respecto a los indicadores de hábitos de estudio según el consumo de drogas.

Pola (2013), Para su tesis de grado realizó un estudio exploratorio titulado “Relación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio en alumnos universitarios”, donde trabajó con alumnos de 2do y 5to año de Psicología en una universidad Argentina, hallando que el 75 % de estudiantes de su muestra presentaron un rendimiento académico excelente, el 20% muy bueno y el 4% bueno, no encontró casos con rendimiento académico regular ni malo. Y en cuanto a los hábitos de estudio comparó:

Los guarismos obtenidos por los alumnos del 2do año en comparación con los alumnos de 5to año en sus dos modalidades, se observa que los alumnos de segundo año presentan hábitos de estudio menores a los de 5to año. Esto podría deberse a que con el transcurrir del tiempo, inmersos en la dinámica universitaria, los alumnos vayan adquiriendo nuevos hábitos en lo que a estudio concierne; por lo que dice que sería interesante trabajar los hábitos de estudio con los estudiantes, tal vez a través de tutorías y reforzar sobre todo los puntos que representaron mayor inconveniente para los alumnos, como así realizar un seguimiento longitudinal de los mismos y comprobar si estos van modificando sus hábitos de estudios y por ende, su rendimiento académico a medida que se van sumergiéndose en la vida universitaria.

Cruz (2011), en su investigación sobre “Hábitos de estudio y rendimiento Académico en Enfermería, Poza Rica, Veracruz, México”; concluye que:

La investigación arrojó datos importantes sobre los hábitos de estudio que poseen los futuros profesionales de la Enfermería, específicamente en las áreas de técnicas para leer y tomar apuntes, hábitos de concentración, distribución del tiempo y relaciones sociales, hábitos de estudio y actitudes de trabajo y la relación que existe de los hábitos de estudio con su rendimiento académico.

De manera general, los datos que obtuvieron en la investigación reflejan que el 75% de los estudiantes poseen un nivel regular de hábitos de estudio y su rendimiento académico ha sido en el 46% de excelente a bueno y de regular a bajo en el 29%, y en el 25% de la muestra examinada los hábitos de estudio son deficientes y su rendimiento académico entre bueno y excelente es del 18% de los estudiantes y de regular a bajo el 7%.

De acuerdo a sus resultados la investigadora se plantea estructurar una propuesta de mejora a fin de elevar el rendimiento académico en los estudiantes, tratando aquellos factores de los hábitos de estudio que detectó durante su investigación y que considera influyen mucho en el aprovechamiento académico y la formación profesional de los universitarios de su país.

Ortega (2012), en “hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del Callao”, llega a las siguientes conclusiones:

La formación y desarrollo de los hábitos de estudio es una responsabilidad compartida del docente, padre de familia, y el estudiante.

El rendimiento académico es influenciado por la motivación, interés, recursos y estrategias disponibles e interiorizadas por el estudiante. Todos ellos se agrupan en los hábitos de estudio.

Los estudiantes no tienen facilidad para el estudio porque carecen de motivación e interés por el aprendizaje.

El tiempo de dedicación para el estudio es variado, depende de la capacidad del estudiante y complejidad de la tarea.

Los estudiantes carecen de métodos de estudio, no toman apuntes, no preguntan, no utilizan esquemas. Los estudiantes no tienen una hora fija de estudio. Los estudiantes solo para los exámenes se preparan con tiempo y dedicación.

Mena (2012), en su tesis “Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento de alumnos ingresantes” afirma que:

Los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de los estudiantes pues un grupo considerable de alumnos presentan pocos hábitos de estudio, detectándose falencias en algunos aspectos considerados y por ende requieren ser fortalecidos. Mostrando que, a mayor presencia de hábitos de estudio, se obtiene un mejor rendimiento académico. Se considera que los hábitos de estudio constituyen un factor importante en el rendimiento académico de los alumnos, ya que las conductas habituales específicas de los alumnos de bajo académico, son diferentes a las de los estudiantes que poseen un buen rendimiento y es por ello que es necesario establecer mecanismos de apoyo y de orientación a los alumnos para su ingreso a la universidad, brindándole la posibilidad de reflexionar sobre las nuevas modalidades de estudio y aprendizaje propias del nivel superior.

Pan (2015), en su tesis doctoral “Deberes escolares, aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de educación primaria”, manifiesta que:

La cantidad de deberes realizados de los prescritos y el aprovechamiento del tiempo predicen positiva y significativamente el rendimiento académico, porque son beneficiosos; pero la clave no es la cantidad sino la calidad de los deberes y en cómo los estudiantes hacen sus deberes o cómo es la gestión del tiempo invertido. El feedback del profesorado es fundamental y el apoyo parental en los deberes es importante pero dependiendo de la calidad. Esta investigación proporcionará algunos aspectos claves para explicar la relación entre hábitos y rendimiento académico, puesto que abordo los deberes escolares y la continuidad en el cumplimiento de estos puede generarse en un hábito de estudio.

Fernández (2014), en su artículo denominado “Los hábitos de estudio y el rendimiento académico en el primer año de la carrera de Medicina” menciona que:

Los adecuados hábitos de estudio que predominaron en los estudiantes encuestados, no se muestran reflejados en sus resultados académicos en consecuencia, los hábitos de estudio son un factor determinante en los resultados académicos; pero al ser medidos por la apreciación que de sí tienen los estudiantes, no reflejan ciertamente sus particularidades; considerándose que es muy importante desarrollar en los estudiantes la independencia cognoscitiva a través del trabajo independiente que propicie la auto superación y que estimule valores como la responsabilidad ante sus deberes como alumnos y ante su futuro desarrollo profesional.

2.1.2. A nivel nacional.

A continuación se presentan algunos estudios a nivel nacional que se ocupan de algunas de las variables propuestas para la presente investigación:

Loret (2011), en su tesis doctoral “Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes de la Universidad Continental, Huancayo” logró identificar que:

...los estudiantes utilizan los estilos de aprendizaje de manera diferenciada, siendo de menor utilización el estilo pragmático y de mayor uso el estilo reflexivo; y la estrategia más utilizada es de codificación y la menos usada el apoyo al procedimiento, en cuanto al rendimiento académico encontró que los estudiantes se ubican en el nivel bueno y que la relación entre las variables estilos de aprendizaje y rendimiento académico fue de 0.745 y las estrategias de aprendizaje con el rendimiento académico 0.721. Existiendo una relación positiva significativa según la r de Pearson.

Delgado (2017), en su tesis doctoral “Relación entre los hábitos de estudios y el nivel de aprendizaje de los cadetes de IV Lima”, se planteó determinar cómo se relacionan los hábitos de estudios y el nivel de aprendizaje de los cadetes de IV año de Infantería, de la Escuela Militar de Chorrillos – Primer Semestre 2017. El enfoque fue de una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo correlacional, de diseño no experimental. La población estuvo compuesta por 86 cadetes, de los cuales se tomó una muestra de 70, obtenidos por muestreo aleatorio, a quienes se les aplicó un cuestionario de 90 preguntas, conocido como el Inventario de Hábitos de Estudio de Pozar, con una escala de cinco categorías de respuestas referida a la variable hábito de estudio; para la variable nivel de aprendizaje se consideró el Acta de Notas correspondiente al primer semestre del presente año. Realizó el análisis correspondiente a los resultados de la encuesta llegando a demostrar empíricamente de que un 95.70% desarrolla con positivismo sus hábitos de estudio; esto fue ampliamente corroborado y contrastado empleando el chi cuadrado. Concluyó que los hábitos de estudio se relacionan directamente con el nivel de aprendizaje de los cadetes de IV año de Infantería de la Escuela Militar de Chorrillos - 2017.

Vigo (2010), en su tesis doctoral “Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de los Institutos de educación Superior Tecnológica” realizó una investigación de tipo transversal, con enfoque cuantitativo, empleando un diseño no experimental cuya finalidad fue describir y relacionar las variables hábitos de estudio y rendimiento académico; llegando a concluir que:

El 96.10% de los estudiantes de su estudio tienen hábitos de estudio con orientación positiva. En relación al rendimiento académico dice que la mayoría de estudiantes (61.04%) son alumnos regulares y tienen notas promedio entre 11 a 13, y que pueden pasar a formar parte del 25.97% de estudiantes con deficiente rendimiento académico si no mejoran académicamente, mientras que el 12.99% de los estudiantes tienen un buen rendimiento académico, pero no existe ningún alumno distinguido ni sobresaliente. Esta situación es común en muchos centros educativos de nuestro país.

Gámes (2017), en su tesis “Hábitos de estudios y motivación para el aprendizaje, y su relación con el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del diplomado en liderazgo y gestión del Batallón de Intendencia, de la Escuela de Intendencia del Ejército – año 2017”. trabajó con una población de 26 estudiantes, empleando el enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional no experimental puesto que no manipuló variables y a través de un diseño transversal descriptivo indagó sobre la incidencia y los valores de las variables que investigó; llegando a concluir que:

“Los hábitos de estudio se relacionan significativamente en el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del Diplomado en Liderazgo y Gestión del Batallón de Intendencia, en la Escuela de Intendencia del Ejército – Año 2017”, pudiendo establecer su validez a través de las teorías, lo manifestado por los entrevistados y los resultados estadísticos, que los alumnos desarrollan y alcanzan un buen nivel de hábitos de estudios, que los ayuda para sus logros académicos.

Así mismo muestra que los alumnos del Diplomado tienen un buen nivel de logro de aprendizaje, considerando que el 38,5% tienen un nivel alto y el 61,5% tienen nivel medio. El promedio del Diplomado es 16,566. 4. Se ha podido determinar, a la luz de toda la información obtenida y analizada, que Los hábitos de estudios y las motivaciones de aprendizaje se relacionan significativamente con el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del Diplomado en Liderazgo y Gestión del Batallón de Intendencia, en la Escuela de Intendencia del Ejército – Año 2017.

Candela (2016), en su tesis doctoral “Hábitos de estudio, motivación y aprendizaje de las matemáticas en estudiantes de la Universidad Privada de los Andes 2016” tuvo como objetivo principal demostrar que los hábitos de estudio y la motivación influyen en el aprendizaje de la matemática en los estudiantes de ingeniería de la Universidad Privada de los Andes 2016. Para lograr su objetivo utilizó el método hipotético- deductivo de nivel explicativo, con un enfoque cuantitativo, estudio a 200 estudiantes, usando para ello el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn 2012. Concluyendo que:

Los hábitos de estudio y la motivación influyen en el aprendizaje de la de la resolución de problemas del nivel universitario en los estudiantes de Ingeniería de la Universidad Privada de los Andes 2016, de acuerdo a los resultados obtenidos.

Ortega (2012), en su tesis titulada: “Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del callao” concluye lo siguiente:

La formación y desarrollo de los hábitos de estudio es una responsabilidad compartida del docente, padre de familia, y del estudiante. El rendimiento académico es influenciado por la motivación, interés, recursos y estrategias disponibles e interiorizadas por el estudiante. Todos ellos se agrupan en los hábitos de estudio. Los estudiantes no tienen facilidad para el estudio porque carecen de motivación e interés por el aprendizaje. El tiempo de dedicación para el estudio es variado, depende de la capacidad del estudiante y complejidad de la tarea. Los estudiantes carecen de métodos de estudio, no toman apuntes, no preguntan, no utilizan esquemas. Los estudiantes no tienen una hora fija de estudio. Los estudiantes solo para los exámenes se preparan con tiempo y dedicación.

Abe; Rodríguez y Blanco (2018), en su investigación sobre la “Relación entre hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje con el rendimiento académico en estudiantes de Medicina Veterinaria. Se plantearon como objetivo determinar la relación entre los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje con el rendimiento académico de los estudiantes de medicina veterinaria de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en el año 2014, usando como instrumento un cuestionario de hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje validado y adaptado en su contenido a la población en estudio, los datos de rendimiento académico los obtuvieron de los promedios ponderados de los estudiantes, la muestra que usaron fue no probabilística llegando a concluir que no existe relación entre las variables de su estudio.

2.1.3. A Nivel Local

Aliaga y Bardales (2018), en su investigación “Rendimiento y Actitud hacia la Matemática, en estudiantes de Educación Secundaria de Cajamarca”, se propusieron:

Conocer la relación entre el rendimiento académico en matemática y las actitudes hacia la matemática en estudiantes de quinto grado de secundaria con modalidad de Jornada Escolar Completa de Instituciones Educativas de los distritos de Matara y Yanacancha.

El estudio lo realizaron con en una población de 85 estudiantes de ambos sexos cuyas edades estaban entre 15 a 18 años; para obtener la información usaron la escala de actitudes hacia la matemática de Auzmendi (adaptada). Confirmaron la correlación que existe entre las actitudes hacia la matemática y el rendimiento académico en matemática.

Peña (2015), en su tesis “Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes del I ciclo de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo – Cajamarca” se planteó como objetivo principal:

Establecer la relación ente Inteligencia Emocional y Rendimiento Académico en los estudiantes del I ciclo de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca, 2015. Trabajó con una muestra de 120 estudiantes de I ciclo de diferentes carreras profesionales, con edades entre los 16 y 25 años. Utilizó dos instrumentos para medir las variables, para Inteligencia Emocional el Inventario de Cociente Emocional de Barón ICE y para Rendimiento Académico los promedios finales del record de notas. Concluyendo que: Si el estudiante tiene un nivel alto en la inteligencia emocional, será capaz de entrar en contacto con sus sentimientos, mostrando habilidades para solucionar problemas, trabajará bajo presión y sabrá controlar sus emociones, por lo que dichas habilidades repercutirán en la efectividad del rendimiento académico.

Cachi y Urteaga (2017), en su investigación “Clima social familiar y rendimiento académico en la Institución Educativa “Jesús Trabajador - Manthoc”. Su objetivo fue:

Analizar la relación entre el clima social familiar y el rendimiento académico de los estudiantes de la Institución Educativa “Jesús Trabajador - Manthoc”, trabajaron con una muestra de 41 estudiantes, seleccionados a través del muestreo no probabilístico por conveniencia, como instrumentos de medición utilizaron la Escala De Clima Social Familiar (FES) y las tarjetas de información de cada uno de los estudiantes, para determinar la relación entre las variables se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman; concluyendo que existe una relación directa significativa entre el clima social familiar y el rendimiento académico en los estudiantes de la Institución Educativa “Jesús Obrero Trabajador - Manthoc”.

2. Marco teórico-científico

2.1. Teorías del aprendizaje

2.1.1. Teoría conductista del aprendizaje

Corriente de la psicología, que se consolida a partir de 1930, basado en los estudios de aprendizaje mediante el condicionamiento, cuya evolución y crisis menciona (Pozo, 2006) quien refiere que:

Respecto al desarrollo y cambio en los movimientos científicos, narra la existencia de dos revoluciones paradigmáticas, seguidas por su correspondiente ciencia normal. La primera revolución se produce en la segunda década del siglo y aparece el conductismo, como respuesta al subjetivismo y al abuso del método introspectivo por parte del estructuralismo y también del funcionalismo. El conductismo...considera inútil el estudio de los procesos mentales superiores para la comprensión de la conducta humana. Su expansión produce múltiples anomalías

empíricas y junto a diversos factores externos a la psicología, (las nuevas tecnologías cibernéticas, la Teoría de la Comunicación, la Lingüística etc.), harán que el paradigma conductista entre en crisis a partir de 1950... haciendo posible así el estudio de los procesos mentales que el conductismo marginaba. (p.18)

El aprendizaje humano es muy complejo y tiene muchas formas de interpretación es así que las teorías existentes entran en crisis como el caso del conductismo cuya crisis dio pie al surgimiento y dominio de la psicología cognitiva; sin embargo, se puede decir, respaldándose en la explicación que da (Lakatos, 1983) cuando una teoría es mejor que otra, debe reunir tres condiciones:

1. Tener un espacio de contenido empírico con respecto a la teoría anterior, es decir, predecir hechos que aquella no predecía.
2. Explicar el éxito de la teoría anterior, es decir, explicar todo lo que aquella explicaba.
3. Lograr corroborar empíricamente al menos una parte de su exceso de contenido.

Teniendo en cuenta estas condiciones. Aunque las teorías conductistas del aprendizaje sean insuficientes para dar respuesta a más de un problema en la modificación de conducta, se sigue investigando y buscando respuestas como en nuestro caso que se busca encontrar la relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico. La complejidad del ser humano es tan grande no solo en el aprendizaje y comportamiento sino en otros campos y a medida que hay hallazgos

aparecen también otras teorías o programas alternativos más potentes que explican o tratan de explicar la conducta humana y a veces con errores mayores como el caso del cognoscitvismo “con un exceso de contenido empírico con respecto a lo ofrecido por el conductismo” (Pozo, 2006, p. 38). Esto significa que superar una teoría necesita de la capacidad de mejorar la investigación.

Para poder comprender el contexto en que se forman los hábitos de estudio es importante saber algo sobre el conductismo, éste se interesaba en conocer ¿cómo se daba el aprendizaje?

- a) En los animales (Pavlov)
- b) En los humanos (Thorndike)

Con la finalidad de modelar la conducta que pudieran ser observables y medibles y a partir de estas mediciones se pudieran hacer cambios para una enseñanza (mecanicista y homogénea). Según esto:

Se estudia el aprendizaje concentrándose en las conductas abiertas que pueden ser observadas y medidas. Se ve las conductas como determinadas por eventos externos al aprendiz y dadas por estímulos que producen o dan señales para respuestas y por el reforzamiento que mantienen estas relaciones estímulo- respuesta (Lembeke, 1997, p. 129).

2.1.2. El condicionamiento

Según (Lembeke, 1997) el condicionamiento es un término general (utilizado tanto en animales como en seres humanos) referidos a:

La adquisición de patrones conductuales objetivamente específicos en la presencia de estímulos bien definidos.

2.1.2.1. Tipos de condicionamiento

a) Condicionamiento clásico

- Ningún organismo sobrevivirá durante mucho tiempo sin aprender qué objetos en su ambiente puede utilizar para satisfacer sus necesidades básicas.
- Mediante el condicionamiento clásico aprendemos el tipo de elementos que conducen a la supervivencia y cuáles no.
- Pavlov realizó experimentos sobre aprendizaje por medio de condicionamiento.
- La acción derivada del condicionamiento de un estímulo en un individuo es un acto de aprendizaje.
- Este tipo de aprendizaje se produce específicamente en el marco de una relación asociativa.
- Acompañada de una reiterada ejercitación entre la acción y el estímulo que actúa como condicionante.

Ley de relación causal

Para que un organismo aprenda la relación entre una acción específica y un resultado, tiene que darse una relación causal manifiesta entre ambos; y es esta relación que se puede usar para la formación de los hábitos de estudio positivos.

b) Condicionamiento instrumental

Los estudios de condicionamiento instrumental implicaban el uso de principios de condicionamiento y del reforzamiento de conductas, lo que serviría si se orientara hacia la formación de hábitos de estudio o al uso de instrumentos para el logro del aprendizaje.

c) Condicionamiento operante

- ✓ Según (Woolfolk, 2006.) no todo el aprendizaje humano es tan automático y no deliberado.
- ✓ La mayor parte de las conductas no son provocadas por estímulos sino emitidas o producidas a voluntad
- ✓ La gente opera de manera activa en su entorno para producir diferentes consecuencias.
- ✓ Se llama operante a estas acciones deliberadas y condicionamiento operante al proceso de aprendizaje relacionado con este comportamiento, porque aprendemos a conducirnos de ciertas maneras al operar en el medio.

2.1.3. Teoría Cognitivo Social del Aprendizaje

Propuesta por A. Bandura.

- ✓ Incluye algunos aspectos de los planteamientos de la teoría conductista
- ✓ El aprendizaje por medio de la observación de las personas que se encuentran en su entorno.

Esta teoría está centrada en el cambio cognitivo producido a través de la retroalimentación mediante la experiencia directa, que puede ser aprovechada en el caso de la formación del hábito de estudio y la mejora del aprendizaje porque la conducta en este caso está regulada por las consecuencias de las acciones donde el reforzamiento sería la acción más válida para formar o modificar los hábitos variable de esta investigación.

Teoría enfocada a determinar en qué medida aprendemos no solo de la experiencia directa (el tipo de aprendizaje explicado por los condicionamientos clásico y operante) sino también de observar lo que le ocurre a otras personas o cuando se nos indica algo.

Albert Bandura en su teoría del aprendizaje, se centra en los conceptos de refuerzo y observación. El afirma que los seres humanos adquieren destrezas y conductas de modo operante e instrumental, concedió más importancia a los procesos mentales internos porque sostenía que entre la observación y la imitación intervienen factores cognitivos que ayudan al sujeto a decidir si lo observado se imita o no. Es así que Pascal Lacal, Teorías de Bandura Aplicadas al Aprendizaje (2009) dice:

De acuerdo con su punto de vista, el comportamiento no se desarrolla a través de lo que aprende el individuo directamente por medio del acondicionamiento operante y clásico, sino también a través de lo que aprende indirectamente (vicariamente) mediante la representación simbólica de otras personas y situaciones. (...) los efectos de los procesos vicarios pueden ser tan amplios y significativos como los efectos del aprendizaje directo. (p.7).

Los procesos simbólicos pueden originar la adquisición de respuestas nuevas. De acuerdo a Bandura, los efectos de los procesos vicarios (por imitación) pueden ser tan amplios y significativos como los efectos del aprendizaje directo. Los procesos simbólicos pueden originar la adquisición de nuevas respuestas.

Para Bandura la observación e imitación en los niños es tomada de los padres, amigos, educadores, y hasta de personajes de la televisión. Con relación a esta afirmación se podría decir que el principio de la formación de los hábitos de estudio para mejorar el aprendizaje empezaría desde la niñez y por imitación?, porque:

Una vez que las personas adquieren habilidades cognitivas y operaciones para procesar la información, pueden elaborar soluciones alternativas y evaluar las consecuencias probables de sus acciones a corto y largo plazo. Bandura también enfatiza sobre el lenguaje, su importancia y el papel que desempeñan los modelos en el aprendizaje gramatical, así como en la adquisición de sus reglas desde el modelado lingüístico. Por último, se nos presenta el proceso de verificación como medio de autoconocimiento y de acción a partir de experiencias pasadas y hacia acciones futuras en determinadas condiciones (argumento tantas veces repetido a lo largo de la obra).

La persona obtiene gran parte de su conocimiento experimentando directamente los efectos producidos por sus acciones, por lo que la mayor parte de las teorías sobre el desarrollo cognitivo se centran en el cambio cognitivo producido a través del feed-back de la

experiencia directa. En el transcurso de su vida, las persona adquiere ciertas reglas de inferencia que les servirá para detectar errores en su pensamiento y comprobar la validez del razonamiento propio para en última instancia, ser capaz de generarlo. Bandura & Riviere (2007).

La teoría de Aprendizaje de Bandura, pasó a llamarse Teoría del aprendizaje Social a partir de la década de los 80 postulando que las personas aprenden nuevas conductas a través del refuerzo o castigo, o a través del aprendizaje observacional de los factores sociales de su entorno.

Es así que podemos retomar esta teoría del aprendizaje social para decir que los hábitos se pueden formar por estas dos vías sociales, como el refuerzo de la buena conducta, es decir estimulando las acciones positivas, (aislando el castigo porque generaría miedos) y cuidando o mejorando el su ambiente porque los hábitos también se aprenden a través de la observación de los factores sociales de su entorno. Si las personas ven consecuencias deseables y positivas en la conducta observada, es más probable que la imiten, tomen como modelo y la adopten.

Aportes de Bandura: Uno de los desarrollos más importantes de la teoría del aprendizaje ha sido el tema del aprendizaje por imitación, vicario, social u observacional.

Dollard y Miller (1941), citados por Bandura A (1978) nos dicen que:

Enfatizaron el papel del aprendizaje en la personalidad y pusieron menos énfasis en la estructura de la personalidad, sugirieron (1950) que la estructura de la personalidad puede ser definida en forma simple de hábitos. Los hábitos se refieren a algún tipo de asociación aprendida entre un estímulo y una respuesta que los hace ocurrir juntos con frecuencia, los hábitos representan una estructura temporal ya que pueden aparecer o desaparecer.

Según Bandura el interés principal de la teoría de Dollard y Miller es especificar aquellas condiciones en el ambiente que fomenten la adquisición de hábitos, lo que significa que éstos son muy importantes para el aprendizaje.

Bandura en su teoría del aprendizaje, expresada específicamente en su obra "Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad" (1963, trad. 1974), parte del principio de que se puede aprender a través de la observación, es decir, otra persona realiza la acción y experimenta sus consecuencias. El observador aprende por medio de la experiencia ajena y lo demostró con el experimento del muñeco bobo. Este tipo de aprendizaje lo llamó aprendizaje "Modelado", ya que la conducta del modelo observado y otras situaciones estimulares se transforman en imágenes y códigos verbales que se retienen en la memoria; eso significa que si se aplica esta teoría para la formación de hábitos de estudio en los niños daría buenos resultados.

Mencionando la formación de los hábitos de estudio, esta teoría ayuda a comprender que si queremos contribuir en la formación de hábitos de estudio sólidos en los niños y jóvenes después es necesario

cuidar el aspecto social. La preocupación por los hábitos de estudio en el contexto de la educación superior se está incrementando dadas las elevadas tasas de desaprobación y deserción en este nivel de estudios. Ante esta situación es frecuente encontrar cursos que pretenden modificar esa realidad como metodología del estudio que trata instaurar en los estudiantes que se inician en la vida universitaria una serie de hábitos considerados como importantes para enfrentar las exigencias que devienen de ella. Es así que se deduce sin mayores pruebas que los hábitos de estudio ayudan en gran medida a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Bandura en su trabajo fue resaltando la importancia de los procesos cognitivos en el aprendizaje; para ello demostró que los niños se volvían agresivos luego de haber visto un modelo agresivo, una película o simplemente un dibujo en el que apareciera la violencia. Esto demostró que se puede transformar la conducta y hábitos de los niños usando modelos positivos.

2.1.4. La Teoría de Jean Piaget.

Abordamos la Teoría desarrollada por Jean Piaget, debido a la gran repercusión que esta ha tenido en la historia de la educación. En la actualidad, la aportación de la teoría de Piaget se lleva a cabo en la “perspectiva o concepción constructivista”. Carretero, (1993); Resnick, (1999) y Carretero, M. (1993), citados por (Chadwick. 1999).

Castilla Pérez, (2013) refiere que: “Piaget arrancó del análisis directo del niño para más tarde conocer al adulto. Detalla y observa las

conductas integrales de los niños, preocupándose por el porqué de estas, así que en sus obras hallaremos también mencionado lo emotivo y no únicamente lo cognitivo” (p.11).

Para Piaget la utilidad de la educación está en la ayuda paulatina y pedagógica con propósito de que el individuo capte por sí sólo el conocimiento a través de la búsqueda independiente y del trabajo natural y voluntario; lo que significa que si se repite de forma constante puede dar pie al fortalecimiento de hábitos de estudio, es decir que si las acciones son continuas y voluntarias permitirán o posibilitarán a los alumnos la realización de tareas y resolución de problemas que le valdrá siempre, sin necesidad de estresarse.

Así la formación de buenos hábitos de estudio fortalecería la adquisición de conocimientos y como Piaget explica la *adquisición del conocimiento y el desarrollo del pensamiento* a través de un *principio homeostático*, o de adaptación del pensamiento a la realidad, donde como operaciones principales están la asimilación y la acomodación; y el esquema es la unidad estructural básica donde se fundamenta todo el conocimiento (Un esquema es una actividad operacional que se repite, al principio de manera refleja luego se universaliza de tal modo que otros estímulos previos no significativos se vuelven capaces de provocarla).

Entonces el que aprende no es un sujeto invariable, sino que es un ser con condiciones diferentes, y la edad es una de las principales variables que altera el modo de comprensión; en ese sentido ¿qué debe tener en cuenta un profesor frente a un alumno de enseñanza universitaria?

Piaget, sienta las bases del progreso cognitivo humano por estadios, es así que si se desea mejorar la enseñanza, ésta debe abarcar a cada uno de los distintos niveles escolares, incluido el nivel universitario que requiere de mayor atención desde las bases de su formación.

Definitivamente la manera de resolver cada uno de los problemas que plantea la vida, dependen de múltiples y variados factores entre ellos la preparación lograda como producto de la denominada aptitud mental y la fijación de buenos hábitos de estudio, que pueden depender también de una buena motivación como otro de los factores a tener en cuenta.

Esta relación, como se advierte, no solo está determinada por la capacidad mental, sino también por los factores afectivos que para el caso de la formación de hábitos de estudio son fundamentales y se deben tener presente en todos los estadios de desarrollo del niño, hasta que logre su independencia, es decir la preparación para mejorar sus oportunidades, entre ellas la motivación del estudiante para formar los hábitos positivos. Entonces estará en la capacidad de adaptarse correctamente a los deberes y condiciones de vida estudiantil.

Sin embargo, la capacidad de la persona para adaptarse a su medio, implica conducta inteligente, es decir cuando asimilamos algo nuevo con algo previamente conocido, damos inicio a un acto inteligente que se realiza por completo cuando hacemos algún tipo de adaptación a las nuevas circunstancias lo que se facilita y fortalece con una buena formación de hábitos, apoyados con una fuerte motivación.

2.2. Motivación

La motivación es un aspecto psicológico de las personas, sin embargo está muy relacionado al contexto social y de mucha influencia en la formación de los hábitos de estudio; la motivación es un rasgo personal que depende de la interacción con los demás y de los momentos y situaciones que se presenten.

Según Arias (2004), “se puede considerar que la motivación está constituida por todos aquellos factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo; por otra parte, se dice que la motivación son todos aquellos factores que originan conductas; considerándose los de tipo biológicos, psicológicos, sociales y culturales”.

En base a las ideas de Turiense (2016), la motivación es fundamental en la vida de todas las personas por lo que es abordada por muchos autores entre ellos Abraham Maslow, un famoso psicólogo norteamericano, que define la motivación como el impulso que tiene el ser humano para satisfacer sus necesidades, a las que clasifica en su famosa pirámide de necesidades, expresadas según el grado de satisfacción, entre ellas menciona las necesidades básicas como las fisiológicas y de seguridad, que luego de ser satisfechas, el individuo busca satisfacer su necesidad de afiliación, reconocimiento y finalmente de autorrealización, sin embargo se debe tener en cuenta que las necesidades no son las mismas por la diferencia entre individuos.

Una de las definiciones que más ayudan a nuestro estudio es la que realizó David McClelland (1989) en su estudio sobre la motivación humana y expresada en su libro con el mismo nombre, éste psicólogo dice que la motivación humana se da

en función de la satisfacción de tres necesidades, “la necesidad de logro, que implica lucha por el éxito y superación personal; la necesidad de poder referida al deseo de impactar en los demás y la necesidad de afiliación como el deseo de establecer relaciones.

Maerh y Meyer (1997); Alonso (1997); Walberg (1981) citados por de la Fuente Arias (2004), mencionan que “La motivación ha sido una variable con una gran importancia, reflejada en el hecho de que cualquier modelo de aprendizaje conlleva explícita o implícitamente una teoría de la motivación” (p.36). Asimismo enfatiza que: Los alumnos mantienen su compromiso motivador de forma activa de la misma forma que utilizan estrategias de regulación cognitiva. En cambio los alumnos con metas orientadas al aprendizaje utilizan estrategias motivacionales más intrínsecas, mientras los de metas orientadas al rendimiento académico ponen en práctica estrategias motivacionales más extrínsecas, con esta aseveración pone de manifiesto que la meta de todo estudiante debe ser el aprendizaje más no solo el rendimiento académico, porque la motivación intrínseca fortalecería no solo la formación académica sino profesional y personal con mayor perduración.

Diversos estudios sobre motivación en el aprendizaje señalan que se deben considerar las ideas motivacionales de los estudiantes a la hora de adoptar sus metas de aprendizaje y el rol del profesor con diseños de enseñanza orientados a favorecer a los estudiantes y evitar los fracasos académicos.

El rol de la motivación respecto al comportamiento social cooperativo también es de suma importancia en el proceso de formación de hábitos de estudio, porque un estudiante que es juzgado de forma positiva por sus compañeros y

profesores va a estar dispuesto en los estudios a asumir compromisos por tanto se puede convertir en factor positivo o favorable a mejorar el rendimiento académico.

2.3. Hábitos de estudio

Para Hernández (1998) “los hábitos de trabajo intelectual afectan a las funciones de motivación, condiciones físicas y destrezas instrumentales básicas para el estudio; convirtiéndose en elementos a tomar en cuenta si queremos lograr un adecuado desenvolvimiento del estudiante en el quehacer educativo, así como en su contexto personal.” (p.58)

Así los hábitos de estudio serían la práctica, constante y equilibrada de las acciones que como individuos desarrollamos en los diferentes procesos de aprendizaje a los cuales estamos sometidos y que deben ser asumidos con responsabilidad, orden y disciplina.

Casi lo mismo repiten Martínez & Pérez (2011) cuando mencionan que los hábitos de estudio son “la práctica constante de las mismas actividades; se requiere de acciones cotidianas, las cuales serán con el tiempo un hábito efectivo siempre y cuando sean asumidas con responsabilidad, disciplina y orden.”(p.58).

Con elementos más convincentes Covey (1989), dice que el hábito de estudio es “una intersección de conocimientos representada por el paradigma teórico, que responde al qué hacer y el por qué, la capacidad es el cómo hacer y el deseo la motivación es el querer hacer. Para convertir algo en un hábito se requiere de éstos tres elementos. Para hablar de hábitos efectivos es imprescindible referirse a los tres aspectos, donde cada uno de ellos responde a

un área importante, sin dejar de lado la cohesión e interacción que debe existir en cada uno de ellos.” Expresando su idea en la trilogía de los hábitos de estudio que se muestra en la figura siguiente:

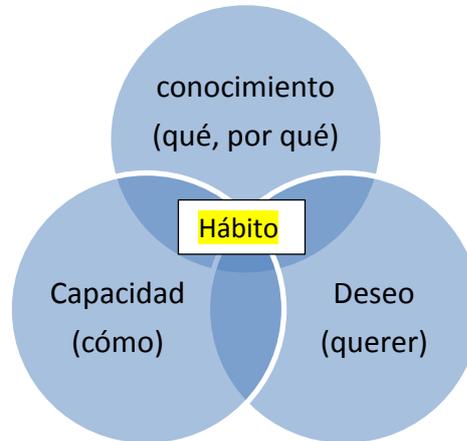


Figura 1. Trilogía de los hábitos de estudio
Fuente: Covey (1989)

Lo que Covey nos presenta es, que la capacidad del individuo, está asociada a su conocimiento y el deseo expresado en el querer, lo que prácticamente es lo que domina en la trilogía; sin embargo, el deseo en un contexto estrictamente científico, se inicia como un impulso cerebral que es sublimado en forma de emoción; cuando la emoción es procesada en el marco de nuestra personalidad y nuestros valores, ha llegado el momento de concebir ese impulso como un sentimiento, que mayormente está orientado a la satisfacción inmediata y se necesita de alguna construcción actitudinal más sólida para que se forme un hábito ya que éste se adquiere y se aprende.

Quelopana (1999), manifiesta que el hábito “es una costumbre para hacer algo como natural, el hábito de estudiar es la práctica de estudio sin necesidad de ordenar de nuevo para hacerlo; una persona no nace con el hábito; éste se adquiere y se aprende todo estudiante requiere y necesita desarrollarlo.” (p.45).

Además el deseo se limita a puede estar motivado por el gusto y el disfrute de alguna cosa mayormente estrictamente material; por lo que a esta trilogía se podría agregar un aspecto sumamente importante como es la actitud del estudiante frente a la necesidad de aprender aunque el gusto y disfrute no estén presentes, así a esta trilogía se añadiría la actitud como un elemento indispensable en la formación de los hábitos de estudio dando como resultado la figura ajunta.

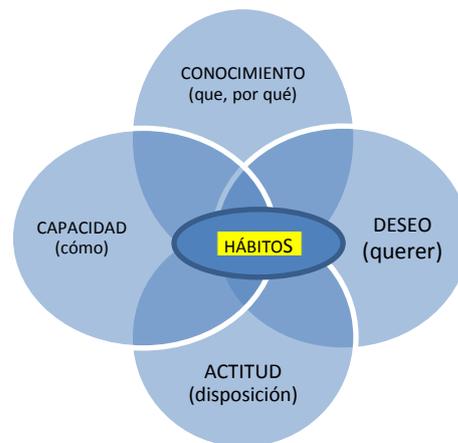


Figura 2. Tetralogía de los hábitos de estudio

Fuente: Elaboración propia en base a la trilogía de Covey (1989)

La actitud, tiene que ver con la voluntad para hacer las cosas, para Carl G. Jung fundador de la escuela de psicología analítica “tener una actitud es estar dispuesto a una cosa determinada, aunque sea inconsciente; lo que significa: tener a priori una dirección hacia un fin determinado, representado o no. Con esta afirmación se puede decir que la actitud es la disposición tanto físico como mental que se organiza a partir de vivencias, lo que se necesita para la formación de hábitos; es así que el psicólogo estadounidense de origen polaco David Krench (mientras fue sargento del ejército y se centró en medir actitudes y evaluar candidatos para espías), la define: “ como una organización permanente de procesos emocionales, conceptuales y cognitivos con respecto a

algún aspecto del mundo del individuo” y más cercana aún a lo que implica una actitud en la formación de los hábitos de estudio es la definición de Solomon Asch, psicólogo estadounidense de origen polaco, famoso en la década de los 60, que le añade el toque social diciendo que “Las actitudes son disposiciones duraderas formadas por la experiencia anterior”, lo que significaría que un hábito no se puede formar sin una experiencia anterior.

Teniendo en cuenta lo señalado anteriormente tomamos a Poves (2005) quien señala que el hábito de estudio “es una acción que se realiza todos los días aproximadamente a la misma hora, la reiteración de ésta conducta en el tiempo va generando un mecanismo inconsciente.”(p.72)

Esta acción diaria que manifiesta Poves, está apoyada por la actitud como motivación social; es decir que el hábito de estudio estaría dado por la forma como un individuo se adapta activamente a su entorno educativo como consecuencia de un proceso social, cognitivo, afectivo y conductual. Teniendo en cuenta que el hábito es algo repetitivo, Vicuña (1998) citando a Hull explica que un hábito:

Es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinaria, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en jerarquías de familia de hábitos en función al número de refuerzos que las conductas hayan recibido, desarrollan diferentes niveles de potencial excitatorio, las de mayor intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria. Desde este punto de vista, el estudio es una situación específica en la cual el individuo emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo error y éxito accidental sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción

fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas.” Vicuña plantea como aspectos esenciales de los hábitos de estudio, la técnica, la organización, el tiempo y la distractibilidad. (p.68)

Refiriendose más específicamente a los hábitos de estudio, Belaúnde (2004), considera que “el concepto de hábito de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cotidianamente a su quehacer educativo, es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en el que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnica y métodos, concretos que utiliza para estudiar”. (p.49). Por otro lado Rondon (1991) define hábitos de estudio como “conductas que manifiesta el estudiante en forma regular ante el acto de estudiar y que repite constantemente.”(p.68). y esa repetición se da debido a la actitud del estudiante frente a lo que desea aprender.

Teniendo en cuenta a los autores citados, se deduce que los hábitos de estudio se forman con la continua repetición y el almacenamiento de actos relacionados al estudio, sobre todo si se hace de manera usual a la misma hora en el mismo lugar, es decir que el ambiente también sería una influencia positiva para interiorizar el hábito de estudio; dado que estudiar es un proceso consciente, deliberado que exige tiempo y esfuerzo que solo lo puede dar una actitud positiva; porque implica conectarse con un contenido, adquirir conceptos, hechos, principios, procedimientos y relaciones dentro de un contexto en este caso el contexto universitario.

Dado que los hábitos y las actitudes propias para el estudio, se adquieren entonces existe una gran responsabilidad para formar en los alumnos aquellos hábitos de estudio que no adquirieron durante la primaria y secundaria con el fin de

aumentar su rendimiento académico. Para reforzar los hábitos de estudio son necesarias algunas acciones como:

2.3.1. Técnicas para leer y tomar apuntes.

La lectura resulta una herramienta imprescindible para la formación de cualquier profesional. Los jóvenes universitarios en formación utilizan la lectura y la escritura en sus actividades diarias de aprendizaje, en la búsqueda del conocimiento. Es así como la lectura pasa a formar parte primordial en el ambiente universitario; es decir que va a ser una parte importante del núcleo de la vida académica y será la vía de acceso a la información y un elemento imprescindible para la adquisición de las competencias.

Como mencionaba Ario Garza Mercado en el manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales, el estudiante universitario, como todo investigador actual o potencial, tiene la obligación de leer selectiva y críticamente, por lo tanto está implícito que todo estudiante universitario debe ser poseedor herramientas básicas como las técnicas tanto para leer como para tomar apuntes de tal manera que pueden garantizar un aprendizaje eficaz.

(Yubero & Larrañaga, 2015) Manifiestan que “los estudiantes universitarios son sujetos hábiles decodificadores lectores pero necesitan un apoyo y dirección para el desarrollo del hábito lector”.

La lectura es una habilidad básica transferible a cualquier texto, que se adquiere al comienzo de la escolaridad, sin embargo necesita de refuerzo sobre todo en el ámbito universitario. (Carlino, 2008). En la

escuela secundaria, leer consiste en localizar información en los textos para responder preguntas superficiales, que no requieren realizar inferencias poniendo en relación distintas partes del texto (p.163). En cambio, la lectura en la universidad exige una construcción del lector, “deducir”, porque lo importante no está escrito ni puede ser localizado sino que ha de ser inferido, es así que como parte esencial en este proceso debe darse la lectura comprensiva, porque si no hay comprensión no hay aprendizaje. Por ello los estudiantes universitarios deben ser lectores con capacidad para leer entre líneas, comprender y captar lo que hay detrás de cada texto (Cassany, 2006), por lo tanto el adquirir técnicas que faciliten la comprensión es fundamental, como el tomar apuntes que puede ser de mucha utilidad si se hace de la manera correcta y oportuna ya sea al leer o al estar en clase de lo contrario deviene en obstáculo para el aprendizaje.

Al respecto Ortega & Gonzales (2007) citando a León (1998) dicen “la toma de apuntes de las exposiciones orales de los profesores ha llegado a ser tan habitual, que incluso, a un buen número de profesores puede sorprenderles más que no se tomen apuntes que el hecho de no participar en los debates o formular preguntas... en muchos casos no se hace uso estratégico de los apuntes. (p. 2). La toma de apuntes tiene unas características propias que hacen de ella una tarea especial, principalmente en la universidad, porque mayormente, los estudiantes toman apuntes a partir de la exposición oral del profesor y la información anotada normalmente sirve solo al propio estudiante, en algunos casos a algún compañero.

Carlino (2008) escribió que “tomar apuntes es tan importante como leer y tal como lo ven en las universidades anglosajonas, escribir es un proceso recursivo que implica volver varias veces sobre lo mismo y, por lo tanto, requiere tiempos diferentes”; además enfatizó en que “es necesario que los profesores se ocupen no sólo de transmitir sus conceptos sino de enseñar sus prácticas lectoras y escritoras”. (P. 165)

2.3.2. Hábitos de concentración.

La concentración es un aspecto sumamente importante e indispensable para el estudio; por ello la relación del estudiante con su entorno al momento de estudiar debe ser la adecuada y que no le genere distracción ni afecte su tranquilidad; porque el estudiante necesita de un ambiente propicio para el estudio y no le genere ninguna situación de estrés que le conduzca a la desconcentración al momento de estudiar, sobre todo si el estudiante no tiene bien formados los hábitos de concentración, repercutiendo negativamente en su capacidad de aprendizaje.

El estrés académico es uno de los principales factores que afectan los niveles de concentración en los universitarios y según Barraza (2006) “son los indicadores psicológicos los que tienen que ver con las funciones cognoscitivas o emocionales de la persona como sería el caso de la inquietud, bloqueo mental, depresión, etc. que producen la desconcentración”; igualmente algunos aspectos externos a la vida estudiantil serían los que afectan su concentración como los problemas económicos, familiares, sociales, emocionales o los que involucran

directamente la conducta del estudiante como discutir, aislamiento de los demás, etc.

Todo estudiante universitario necesita de un grado de concentración adecuado, para mejorar sus técnicas de estudio, su constancia, su asistencia regular a clase incluso realizar exitosamente los exámenes.

2.3.3. Distribución del tiempo.

El tiempo, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua significa “Período determinado durante el que se realiza una acción o se desarrolla un acontecimiento”, por lo tanto se convierte en una variable fundamental en todo aspecto de la vida humana en especial si de estudiar se trata.

El tiempo es un proceso por lo tanto aunque se repita no es el mismo y todas las actividades están supeditadas a él; lo que significa que el orden de nuestras acciones hará que no perdamos la oportunidad; es así que una adecuada distribución, proporcionará un mejor aprovechamiento y la realización de todas nuestras actividades propuestas en especial si de estudio o aprendizaje se trata.

Quiroz (2012) citando a Héller “la distribución del tiempo es una consecuencia necesaria de la finitud de la vida y de la economía en la cotidianidad”, afirmación que hace hincapié en la importancia del tiempo, por lo tanto el distribuirlo bien implica gran responsabilidad individual; pero como mencionan los teóricos del aprendizaje eso se aprende. Por lo que el 85% de los estudiantes que distribuye mal su

tiempo necesita organizarse y entender que el tiempo es un recurso muy valioso del que dispone el ser humano por lo que hay que usarlo con el grado máximo de efectividad.

El tiempo es tan importante por lo que Ochoa y Gonzales (2014) citan a Heller que dice: cada instante que vivimos generamos nuestro propio tiempo y espacio, aunque, éstos existan de forma general, desde que nacemos hasta que morimos, los vamos creando de forma individual construyendo la historia de nuestras vidas.

Según Ochoa (2014) el concepto de tiempo manejado nos remite a un sentido restringido y preciso: el tiempo de la vida cotidiana. Siguiendo a Heller se puede decir que el tiempo es antropocéntrico, todo gira alrededor de él. Es que la distribución del tiempo es una consecuencia necesaria porque cuantas más cosas deben ser hechas cada día y cuanto más rápido mejor por lo tanto es necesario aprender a distribuir el tiempo, algo que para la mayoría de personas, sobre todo estudiantes, por su inexperiencia les es difícil lograr, porque distribuir el tiempo también significa saber organizarlo.

2.3.4. Hábitos y actitudes de trabajo.

Siendo un hábito la repetición de una misma acción, y una actitud permanente que se desarrolla mediante el ejercicio y la voluntad según (Pozo, 1989); y las actitudes entendidas como la manera de estar dispuesto a comportarse u obrar, entonces los hábitos y actitudes de trabajo de los estudiantes deben estar relacionadas a los estudios y a la manera como los llevan a cabo, cumplir con las tareas con responsabilidad y en el tiempo correspondiente, prepararse a diario para

aprender y asumir los exámenes como una medida de su aprendizaje y con honradez y no como un castigo.

Dicho de otra forma, los hábitos y las actitudes correctas que debe tener un estudiante en su trabajo estudiantil (estudio), se adquieren con la práctica, la constancia y la dirección correcta; por lo que puede ser posible por tanto formar esos hábitos y actitudes en aquellos alumnos que no adquirieron esas capacidades durante sus estudios preuniversitarios, con la finalidad de mejorar su rendimiento académico.

2.4. Rendimiento académico

El rendimiento académico siempre ha sido un tema muy polémico por ser un concepto polisémico y multidimensional con diversidad de enfoques lo cual hace difícil su definición y por lo tanto establecer un criterio que sea aceptado por todos.

La tendencia más habitual es identificar dicho rendimiento con resultados distinguiendo los inmediatos y mediatos. Los primeros tendrían que ver con las calificaciones de los alumnos, y los segundos se refieren a la aplicación que ellos hacen de la formación recibida cuando se incorporan a la vida laboral; ambos créditos también se denominan rendimiento interno y externo y son los parámetros de referencia más empleados para evaluar el rendimiento en las universidades. (Díaz y Arias, 1999)

Entre las muchas definiciones sobre rendimiento académico, seleccionamos las siguientes:

Pizarro (1985), a nivel general define al rendimiento académico como:

La relación que existe entre el esfuerzo y la adquisición de un provecho o producto. En el campo educacional, lo define como una medida de las capacidades respondientes o iniciativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. Desde la perspectiva del estudiante define al rendimiento como una capacidad respondiente de éste frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretada según objetivos o propósitos educativos pre establecidos. (p.34)

Mientras, Chadwick (1999) lo define el rendimiento académico como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante desarrolladas y actualizadas a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita tener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un periodo, que se sintetiza en un calificativo final que evalúa el nivel alcanzado.(p.31-33).

El rendimiento académico también se puede entender como el nivel de eficiencia alcanzado por el alumno en las diferentes tareas escolares, como producto de la exposición a un programa de aprendizaje de acuerdo con el nivel de escolaridad correspondiente. La eficiencia alcanzada por el estudiante depende de potenciales, específicamente de su capacidad intelectual. (Del Carmen & Michalus, 2010, p. 9)

2.4.1. Niveles de logro de aprendizaje.

Las universidades están trabajando para incorporar estrategias, metodologías y técnicas de enseñanza-aprendizaje para favorecer el

desarrollo independiente de los estudiantes, es decir que se quiere lograr un aprendizaje más significativo, usando una metodología más activa que incorpore el trabajo individual y grupal; estas acciones mejorarían los niveles de logro en el aprendizaje.

El logro de aprendizaje en la universidad se mide con el promedio de las evaluaciones presentadas al final de cada una de las unidades y se expresan en las distintas calificaciones hechas por cada docente en su curso. Cada una de estas evaluaciones indica el rendimiento académico del estudiante.

Los niveles de logro o desempeño en el aprendizaje permiten caracterizar lo que los estudiantes saben y son capaces de hacer en cada uno de los cursos en la medida en que van avanzando de nivel académico y se expresan en la notas obtenidas de 0 a 20, tal y como está regulado en la educación de nuestro país.

3. Marco Conceptual

- a. Aprendizaje:** Proceso por el que el individuo adquiere ciertos conocimientos, aptitudes, habilidades, actitudes y comportamientos. Esta adquisición es siempre consecuencia de un entrenamiento determinado. El aprendizaje es la resultante de la interacción con el medio ambiente. Sus bases indiscutibles son la maduración biológica y la educación. La psicología del aprendizaje se ocupa de explicar el proceso de adquisición de determinadas funciones: el habla, los hábitos, etc.
- b. Enseñanza.** Conjunto de actividades y procedimientos que de manera intencional y metódica efectiviza el educador sobre el educando para impulsar y favorecer el desarrollo de sus cualidades físicas, psíquicas y morales en un contexto

sociocultural e histórico concreto. Estímulo.- suceso, objeto o situación que evoca una respuesta.

- c. Hábitos de estudio:** Son los comportamientos que se necesitan para llevar a cabo cualquier tipo de actividad intelectual, con independencia del contenido. Se incluye: seleccionar correctamente las fuentes de información, mantener la atención, suprimir los elementos perturbadores del trabajo, etc. También se incluye: tomar apuntes, hacer resúmenes y esquemas, que son técnicas con las que el escolar reacciona ante los nuevos contenidos para conocerlos, comprenderlos y aplicarlos.
- d. Rendimiento:** Se refiere a la cantidad de trabajo realizado por unidad de tiempo. En psicología se habla de rendimiento para referirse a las capacidades del hombre o de un organismo determinado que se ponen en acción, a la capacidad afectiva, de ejecución o grado de dominio que se demuestra en una tarea. El rendimiento es producto de múltiples variables personales, interpersonales y ambientales. Una forma de expresar el valor del rendimiento se realiza mediante un cociente producto de la puntuación de un test de rendimiento dividido entre el rendimiento esperado, según lo pronosticado por test que miden aptitudes.
- e. Rendimiento académico:** Nivel de conocimientos del alumno medido mediante una prueba de evaluación. En el rendimiento intervienen, además del nivel intelectual, variables de personalidad y motivacionales, cuya relación con el rendimiento no es siempre lineal, sino que está modulada por factores como el sexo, aptitud, nivel de escolaridad, hábitos de estudio, intereses, autoestima, etc. cuando el rendimiento real del alumno no coincide con el pronosticado con los test de aptitudes, se habla entonces de rendimiento discrepante. En el caso de que sea inferior al esperado, se tratará de rendimiento insatisfactorio.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

1. Caracterización y contextualización de la investigación.

1.1. Descripción del perfil de la Universidad Nacional de Cajamarca.

Según el reglamento general la UNC tiene su sede principal en la ciudad de Cajamarca Av. Atahualpa N° 1050, Carretera Baños del Inca. Cuenta con Secciones de Escuelas Académico-Profesionales desconcentradas, dependientes de sus respectivas Facultades en sub sedes ubicadas en las provincias de Jaén, Chota, Celendín, Cajabamba y Bambamarca; así mismo, cuenta con Centros de Extensión y Proyección Universitaria en otras ciudades del Departamento.

Asimismo, está integrada por Docentes, Estudiantes y Graduados dedicados al estudio, la investigación y la enseñanza, así como la difusión, extensión y proyección social del saber y la cultura a la comunidad nacional. Goza de la más amplia libertad en el cumplimiento de sus fines y para ello, la Constitución Política del Perú y el Estatuto que la rigen le reconocen autonomía académica, económica, normativa y administrativa y de gobierno.

Su creación y desarrollo están íntimamente ligados a los intereses de la Región de Cajamarca, de su área de influencia y del País.

1.2. Breve reseña histórica de la Universidad Nacional de Cajamarca (UNC).

La UNC, creada por Ley 14015 del 13 de febrero de 1962, es una entidad de derecho público, autónoma por mandato de la Constitución Política del Perú, gestada por el pueblo Cajamarquino con el fin primordial e ineludible de contribuir al logro de mejores condiciones de vida y cultura para los pobladores de su área de influencia y del País (Vargas, 2008, p. 5)

2. Hipótesis de investigación

2.1. Hipótesis

H_1 : Existe una débil relación entre hábitos de estudio y el rendimiento Académico de los estudiantes del primer año de la Escuela Profesional de Derecho de la UNC. 2015.

H_0 : Existe una relación inversa entre hábitos de estudio inadecuados y el rendimiento Académico de los estudiantes del primer año de la Escuela Profesional de Derecho de la UNC. 2015.

3. Variables de investigación

- Variable X: Hábitos de estudio
- Variable Y: Rendimiento académico

3.1. Operacionalización de variables.

Para su adecuado tratamiento, las variables de la investigación se han desagregado en dimensiones, y estas en indicadores.

3.1.1. Variable X. Hábitos de estudio.

3.1.1.1. Definición conceptual de la variable X: Hábitos de estudio.

Son los comportamientos que se necesitan para llevar a cabo cualquier tipo de actividad intelectual, con independencia del contenido. Se incluye: seleccionar correctamente las fuentes de información, mantener la atención, suprimir los elementos perturbadores del trabajo, etc.

3.1.1.2. Definición operacional de la variable X: Hábitos de estudio.

Conducta repetida durante el aprendizaje en relación a las técnicas para leer y tomar apuntes, los hábitos de concentración, la distribución del tiempo y sus relaciones sociales durante el estudio, y sus hábitos y actitudes generales de trabajo.

3.1.1.3. Dimensiones e indicadores de la variable X: Hábitos de estudio

La variable hábitos de estudio, tiene 04 dimensiones y cada una cuenta con sus respectivos indicadores que son:

3.1.1.3.1. Dimensión: Técnicas para leer y tomar apuntes

Indicadores.

- a) Como lee un texto.
- b) Identifica los puntos más importantes
- c) Repite lo estudiado.
- d) Forma de leer
- e) Forma de tomar apuntes.

3.1.1.3.2. Dimensión: Hábitos de concentración.

Indicadores.

- a) Aprender lo estudiado
- b) Tendencia a distraerse
- c) Facilidad de concentración.
- d) Estado de ánimo.

3.1.1.3.3. Dimensión: Distribución del tiempo

Indicadores.

- a) Horas de estudio
- b) Mala distribución del tiempo
- c) Interrupciones
- d) Termina sus trabajos
- e) Estudia solo
- f) Divaga
- g) Pierdo el tiempo (tv., celular, internet.)
- h) Exceso de vida social

3.1.1.3.4. Dimensión: Hábitos y actitudes de trabajo

Indicadores.

- a) Me pongo nervioso y olvido lo que sé del examen
- b) Me preparo para el examen.
- c) Trato de comprender cada unidad de aprendizaje.
- d) Relaciono los temas de un curso con otro.

- e) Resumen, clasifico, sistematizo, refuerzo y asocio lo aprendido.
- f) Me siento cansado o indiferente al estudiar.
- g) Estudio donde pueda fumar.
- h) Me desagradan algunos temas y profesores

3.1.2. Variable Y: Rendimiento académico.

3.1.2.1. Definición conceptual de la variable Y: Rendimiento académico.

Nivel de desempeño que el estudiante evidencia en su actuar frente a una situación, movilizándolo conocimientos, habilidades, destrezas, afectos, según su edad y los aprendizajes previstos en el currículo.

3.1.2.2. Definición operacional de la variable Y: Rendimiento académico.

Determinación de los niveles de logro de aprendizaje, representado por las puntuaciones y calificaciones que alcanzan los estudiantes en cada una de las áreas curriculares durante un periodo de tiempo.

3.1.2.3. Dimensiones e indicadores de la variable Y: Rendimiento académico.

3.1.2.3.1. Dimensión: Niveles de logro de aprendizaje.

Son los grados de desempeño que muestra el estudiante en cada curso, expresado en las calificaciones de 0-20.

Indicadores.

a) Evaluación de los docentes por cada curso. Nota de 0-20.

- Malo = 0-10
- Regular = 11-14
- Bueno = 15- 17
- Excelente = 18-20

1.1. Matriz de operacionalización de variables.

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Técnica	Instrumento
Hábitos de estudio	Comportamientos que se necesitan para llevar a cabo cualquier tipo de actividad intelectual, con independencia del contenido. Se incluye: seleccionar correctamente las fuentes de información, mantener la atención, suprimir los elementos perturbadores del trabajo.	Conducta repetida durante el aprendizaje en relación a las técnicas para leer y tomar apuntes, los hábitos de concentración, la distribución del tiempo y sus relaciones sociales durante el estudio, y sus hábitos y actitudes generales de trabajo (motivación al estudio)	Técnicas para leer y tomar apuntes.	<ul style="list-style-type: none"> a) Como lee un texto. b) Identifica los puntos más importantes c) Repite lo estudiado. d) Forma de leer e) Forma de tomar apuntes. 	Encuesta	Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn
			Hábitos de concentración	<ul style="list-style-type: none"> a) Aprender lo estudiado b) Tendencia a distraerse c) Facilidad de concentración. d) Estado de ánimo. 		
			Distribución del tiempo	<ul style="list-style-type: none"> a) Horas de estudio b) Mala distribución del tiempo c) Interrupciones d) Termina sus trabajos e) Estudia solo f) Divaga g) Pierdo el tiempo (tv., celular, internet.) h) Exceso de vida social 		
			Hábitos y actitudes de trabajo.	<ul style="list-style-type: none"> a) Me pongo nervioso y olvido lo que se del examen b) Me preparo para el examen. c) Trato de comprender cada unidad de aprendizaje. d) Relaciono los temas de un curso con otro. e) Resumo, clasifico, sistematizo, refuerzo y asocio lo aprendido. f) Me siento cansado o indiferente al estudiar. g) Estudio donde pueda fumar. h) Me desagradan algunos temas y profesores 		

Rendimiento Académico	Nivel de desempeño que el estudiante evidencia en su actuar frente a una situación, movilizando conocimientos, habilidades, destrezas, afectos, según su edad y los aprendizajes previstos en el currículo.	Determinación de los niveles de logro de aprendizaje que alcanzan los estudiantes respecto a unas competencias en cada una de las áreas curriculares y en un periodo de tiempo.	Niveles de logro de aprendizaje Expresado en calificaciones de 0-20.	Evaluación hecha por los docentes de cada curso.	Análisis (revisión) documental	Fichas ópticas de evaluación -
------------------------------	---	---	---	--	--------------------------------	---------------------------------------

4. Población, muestra.

4.1. Población. La población está conformada por los 68 estudiantes de primer año de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca año 2015.

4.2. Muestra. No se extrajo muestra porque se trabajó con toda la población (los 68 estudiantes del primer año de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2015).

5. Unidades de análisis

Teniendo en cuenta los alcances de la investigación, las unidades de análisis, fueron los estudiantes de primer año de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca año 2015 y las calificaciones entregadas por los docentes.

6. Métodos de investigación

6.1. Métodos.

Los principales métodos que se utilizaron han sido:

6.1.1. Método Inductivo – Deductivo.

Se usó el método inductivo, que por su naturaleza nos da mayor flexibilidad y nos permite la exploración, sobre todo al principio y el método deductivo por estar diseñado para probar los efectos hipotéticos de algún resultado; además porque en la mayoría de las investigaciones sociales se requieren tanto de razonamiento inductivo como de razonamiento deductivo.

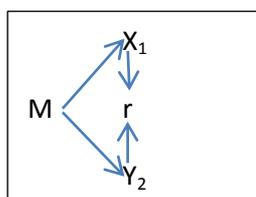
7. Tipo de investigación

Por su naturaleza es una investigación descriptiva porque busca especificar propiedades y características de los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas. Y correlacional, puesto que se propone describir la relación entre las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas.

8. Diseño de la investigación

Esta investigación es de diseño no experimental, transversal, porque no se manipularon las variables; sino que los datos se recogieron en su contexto natural, porque se observaron situaciones ya existentes y en un tiempo determinado para después ser evaluados. Además es correlacional porque describe la relación entre dos o más variables o conceptos en un momento determinado (Hernández, Fernandez, & Batista, 2014).

Según Hernández, Fernandez, & Batista (2014), la representación del diseño es así:



Dónde:

M = población de estudio

X₁ = Observación de la variable hábitos de estudio

Y₂ = Observación de la variable rendimiento académico

r = Posible relación entre las variables de estudio.

9. Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para el recojo de información concerniente a hábitos de estudio se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento el Inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn.

Este inventario consta de un cuestionario sobre hábitos de estudio, lo que permitió recabar la información directamente de los estudiantes, en un tiempo breve. Este cuestionario fue adaptado por el investigador, en base al Inventario de hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn, modificado de acuerdo a las necesidades de la presente investigación, teniendo en cuenta la descripción y puntaje correspondiente a cada alternativa.

Para recoger la información referente a la variable “rendimiento académico de los estudiantes”, se revisaron las fichas ópticas que entregaron los docentes responsables de cada curso con el resumen de notas de los estudiantes de primer año de la Escuela Académico Profesional de Derecho y Ciencias políticas; y solo en algunos casos se revisaron los registros auxiliares de evaluación que manejaron los docentes. Es preciso aclarar que las fichas ópticas o actas consolidadas de evaluación de los estudiantes ofrecen mayor precisión respecto al rendimiento académico de los estudiantes por cada ciclo en el año académico.

10. Técnicas para el procesamiento y análisis de la información

Para el procesamiento y análisis de información se utilizó el aplicativo Excel 2013 del programa Microsoft Office 2013 y el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales SPSS® (Statistical Package for the Social Sciences). Programas que ayudan a precisar mejor los datos estadísticos mediante tablas y gráficos y a desarrollar un mejor análisis e interpretación.

11. Validez y confiabilidad

En la investigaci3n se utiliz3 el Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn, instrumento que fue utilizado en muchas investigaciones sobre hábitos de estudio, por lo tanto es un instrumento validado por todos los investigadores que lo usaron.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. RESULTADOS

En el presente capítulo se describen los resultados obtenidos luego del procesamiento estadístico realizado mediante el programa estadístico SPSS, sobre los datos obtenidos; los mismos que son descritos de acuerdo a las variables hábitos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes del primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca.

4.1.1. Variable: Hábitos de estudio.

Los hábitos de estudio se forman de diferente manera y hay diferentes aspectos que debemos tener en cuenta para poder determinar si los estudiantes poseen buenos o malos hábitos de estudio, a continuación presentamos los resultados y su respectiva interpretación por cada uno de las dimensiones e indicadores, tomados en cuenta de acuerdo al inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn.

4.1.1.1. Dimensión: Técnicas para leer y tomar apuntes.

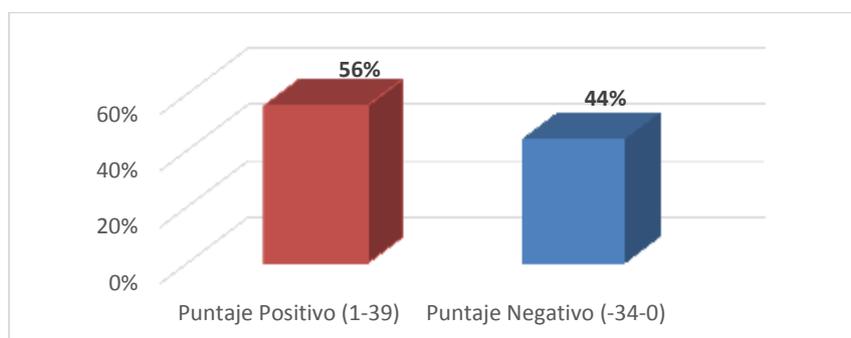


Figura 3: Dimensión: técnicas para leer y tomar apuntes

En la figura 3 se observa que los estudiantes del primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca, obtuvieron el 56% (38 estudiantes) de puntaje positivo en base a la calificación obtenida del inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn, respecto a la dimensión técnicas para leer y tomar apuntes, sin embargo el puntaje negativo (-34-0) alcanza al 44% (30 estudiantes), lo que refleja la urgente necesidad de intervención en esa área académica. Estos resultados se ven mejor reflejados en la figura anterior.

La destreza con que los estudiantes leen y tomar apuntes, no es innata, la aprendieron y practicaron incluso probablemente la convirtieron en hábito de estudio. Al respecto en su investigación Cruz (2011) nos dice: “En relación con la primera área que evalúa el inventario de hábitos de estudio, las técnicas para leer y tomar apuntes, esta se refiere al conjunto de acciones tendientes a determinar cómo el estudiante utiliza técnicas y cómo influyen en el aprendizaje”. Lo cual es muy cierto.

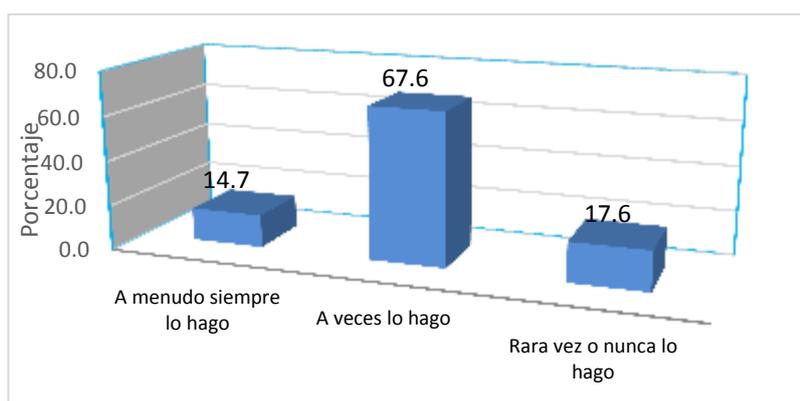


Figura 4: Relee los textos

En la figura se puede apreciar que de los 68 estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho que representan el total de la población, 46 casos que hacen el 67 % respondió que a veces necesita releer los textos, porque las

palabras no tienen significado la primera vez que las leen, en cambio los que nunca releeron para comprender el texto son 12 y solo representan el 17.6% y finalmente 10 de ellos que representan el 14.7% respondió que siempre tienen que releer para comprender; estos resultados nos muestran que existen estudiantes con problemas para comprender lo que estudian.

La lectura, es una de las actividades más importantes al momento de estudiar tal como lo mencionan en Paidea consultores (2014). “La lectura no solo proporciona información (instrucción) sino que forma (educa) creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración... y recrea, hace gozar, entretiene y distrae”.

Sin embargo la relectura de los textos puede ayudar a la mayor comprensión de lo que se lee, o si es practicada de forma continua como lo hacen algunos estudiantes puede devenir en un mal hábito de estudio porque genera mayor demanda de tiempo, mayor fatiga y quita espacio para desempeñarse mejor en los cursos o para realizar otras actividades que se quedarían pendientes; es decir que se convertiría en una desventaja si el universitario lo practica de manera continua en la Universidad.

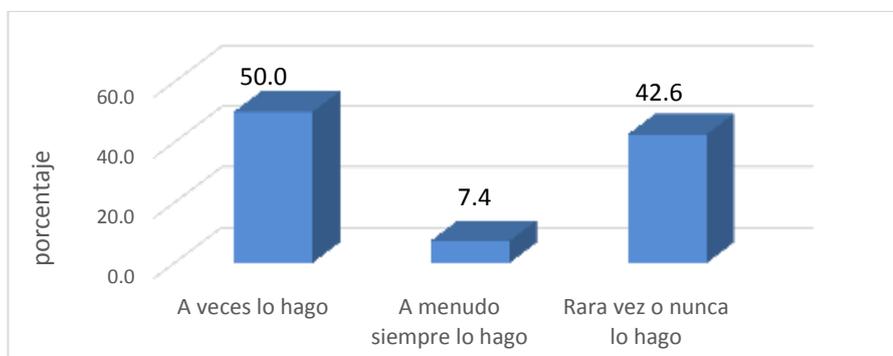


Figura 5: Dificultades en la comprensión de lo más importante al tomar apuntes de la lectura

En la figura vemos los resultados de la respuesta de los 68 estudiantes universitarios encuestados, acerca de si captan o toman apuntes de la parte esencial o central de un tema o si les resulta difícil darse cuenta de ello, y los datos nos dicen que el 50% de los estudiantes a veces tuvo dificultades en la comprensión de lo más importante; pero el problema de comprensión lo tiene el 7.4% de estudiantes, lo que significa que necesitan cierto apoyo, porque este tipo de dificultades en el aprendizaje se presenta muchas veces debido a la existencia de déficit de atención que según Guzmán & Hernandez (2005) “constituye en la actualidad un problema complejo y preocupante... el déficit de atención se pone de manifiesto por una interrupción prematura de la ejecución de tareas y por dejar actividades sin terminar” (p.3-4).

Sin embargo el 42.6% manifestó comprender sin dificultad las clases impartidas, lo cual resulta esperanzador, es decir que a pesar que éstos estudiantes ubican los puntos importantes o apuntan lo más significativo.



Figura 6: Reitera lo estudiado

La figura presenta los datos sobre la forma de estudiar de estos 68 universitarios de primer año de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias

Políticas, a los que se les preguntó si repite lo estudiado deteniéndose en los puntos donde tiene dudas y los resultados fueron que el 36.8% de ellos siempre lo hace, el 47.1 a veces lo hace y un 16.2% que rara vez o nunca lo hizo.

Los datos que apreciamos en la figura anterior es que la mayor parte de los estudiantes de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas se preocupa por repetir o aclarar los aspectos dudosos frente a una minoría que no lo hace, eso se explica con los resultados del trabajo de Gastélum y Rodríguez (2012), que encontraron que “el avance del alumno en su carrera influye en el grado de auto-regulación”, estos resultados demuestran que el estudiante va tomando mayor conciencia al estudiar a medida que avanza en su Carrera y hay que tener en cuenta que cada uno de ellos es una particularidad por tanto su estilo o forma de aprender no es la misma, crea sus propios recursos y practica lo que le parece ser más eficaz, éste aspecto puede darse como resultado de la repetición de lo que le enseñaron o de experiencias que le fueron gratas y le dieron buenos resultados.

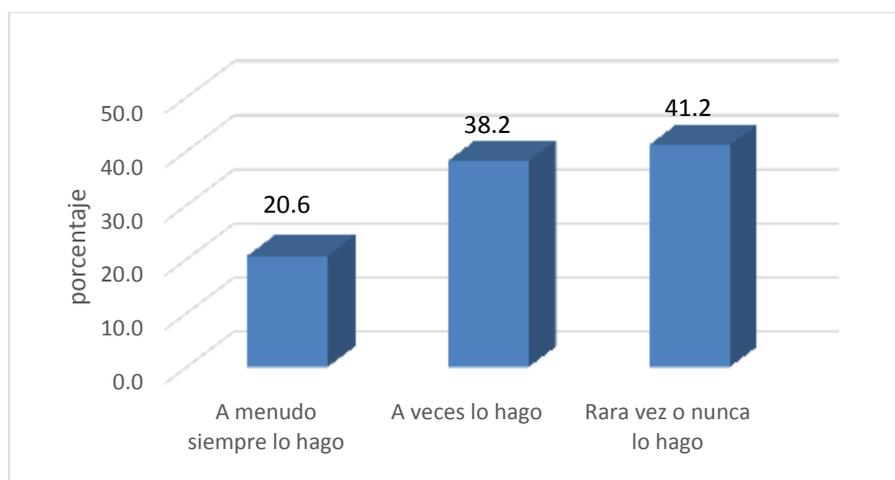


Figura 7: Forma de leer: Leo en voz alta al estudiar.

La lectura en voz alta para los estudiantes del primer año de la Facultad de Derecho es una forma o estilo muy particular de leer, por lo que sus respuestas sobre si leen en voz alta o no, las podemos apreciar en los resultados que nos ofrece la figura anterior, donde el 41.2% de los estudiantes no práctica la lectura en voz alta; frente a un 20.6% que lo hace de manera muy seguida y un 38.2% que lo hace de vez en cuando, corroborando que la lectura en voz alta es poco practicada por los estudiantes universitarios en estudio.

El hábito de la lectura en general contribuye a mejorar a la persona en varios aspectos como el cognitivo, afectivo, social, emocional y personal; además de contribuir a ampliar su bagaje cultural e intelectual muy necesarios para transmitir fluidamente lo que sabe o lo que siente; por tanto constituye el soporte de lo académico necesario en la formación del futuro profesional; no importa la forma como la practiquen, sea silenciosa o en voz alta; lo importante es que se haya generado en el estudiante el hábito de leer. Sin embargo muchos investigadores están de acuerdo que la lectura en voz alta es ventajosa porque como ejercicio ayuda al estudiante a ser consciente de la forma cómo lee para que pueda autocorregirse (Silva Ramos, y otros, 2010, p. 54).

Así mismo, siguiendo el mismo punto de vista López (2004) nos dice que “Hoy en día podemos decir que es la voz alta la que nos permite señalar los defectos de la forma de leer, y la que nos conduce, mediante el sonido de las palabras, al disfrute no sólo del oyente, sino también del propio lector” (p. 3), así que propone retomar la lectura en voz alta no solo en el nivel primario y secundario sino en la universidad con la finalidad de recobrar el goce por ésta y no se la siga viendo como un ejercicio obligatorio.

A su vez Trelease (2001) enfatiza que la lectura en voz alta debe ir acompañada del ejercicio de “lectura silenciosa sostenida” que consiste en una lectura libre en casa o en el aula, en la cual el estudiante lee un texto que le guste, a su ritmo y sin rendir cuentas de lo leído, según lo mencionado por uno de los universitarios en estudio.

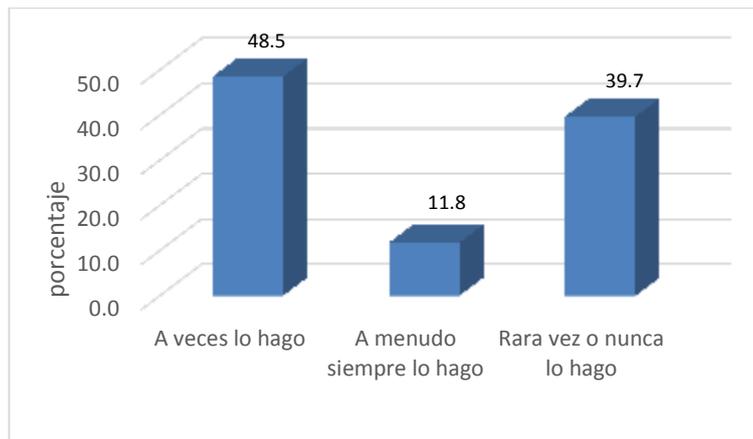


Figura 8: Forma de tomar apuntes

La forma de tomar apuntes respecto a la omisión de algunos aspectos importantes de las clases de los profesores se observan con mayor claridad en la figura 6, donde el 39.7 %, de estudiantes dijo no tener problemas al tomar apuntes y escuchar clase a la vez; sin embargo, el 11.8% dijo que siempre tiene problemas y el 48.5% mencionó que de vez en cuando se le escapan los datos importantes de la clase que está escuchando, por lo que es importante recoger lo dicho por Cruz (2011) en su investigación sobre hábitos de estudio en relación a la importancia de tomar apuntes “es importante desarrollar estas habilidades en los estudiantes, para lo cual los docentes, a través de sus materias, deben potenciar acciones que contribuyan al fortalecimiento de estas habilidades”.

Es claro la diferencia en el manejo de las técnicas de tomar apuntes o captar las clases; por lo que algunos estudiantes se pierden algunos puntos importantes de la clase mientras se toman apuntes; para mejorar este aspecto sería pertinente tomar en cuenta lo mencionado por Cruz, para que el estudiante aprenda a conjugar la habilidad motora y auditiva necesarias para mejorar su aprendizaje en la Universidad.

4.1.1.2. Dimensión: Hábitos de concentración.

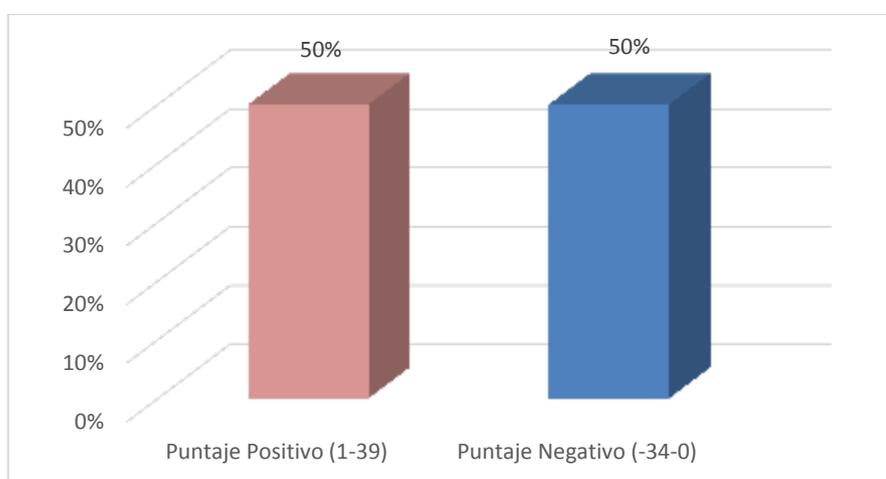


Figura 9: Gráfico dimensión: Hábitos de concentración

El hábito de concentración es un factor fundamental al momento de estudiar, por lo que son preocupantes los resultados obtenidos por los estudiantes que en la figura podemos observar, donde los puntajes negativos de los hábitos de concentración llegan a 50%; lo mismo que los hábitos positivos que también alcanzan el 50%. Este dato indica que la mitad de los estudiantes del estudio tienen problemas para concentrarse, lo que significa que si se mejoran los hábitos de concentración su rendimiento académico también mejorará; como lo corrobora Cruz (2011) con los resultados de su estudio en estudiantes universitarios que dice lo siguiente:

Frente a los resultados obtenidos se concluye que a mayores hábitos de concentración mejores resultados académicos.

La concentración es un aspecto vital en el proceso de estudio, los resultados de un 85% entre regular y deficiente refleja la necesidad de trabajar con los estudiantes en lograr, en primer lugar, que conozcan los aspectos que llevan a una buena concentración y, en segundo lugar, crear las condiciones para que se concentren a la hora de estudiar.

Al respecto Rosales (2016) explica que los “hábitos de concentración: permitirán que el estudiante solo se centre en lo que va a estudiar y no genere mayores distracciones”. Al respecto se puede decir que si un estudiante está concentrado aprenderá más; pero para lograrlo en especial debe evitar las distracciones antes de empezar a estudiar.

Generalmente los expertos recomiendan que para lograr mayor concentración deben plantearse metas claras y alcanzables; arreglar su ambiente de estudio entre otros que ayudarían a estar motivados, tener mejor actitud para concentrarse y no perder el tiempo.

Los resultados mostrados en la figura, nos llevan a pensar que a los estudiantes de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas les hace falta incorporar algunas técnicas mentales que puedan corregir y desarrollar su capacidad de concentración, porque muchos de ellos tienen un rendimiento académico que se encuentra por debajo de sus reales capacidades; y el manejo de sus niveles de concentración sería un elemento favorable.

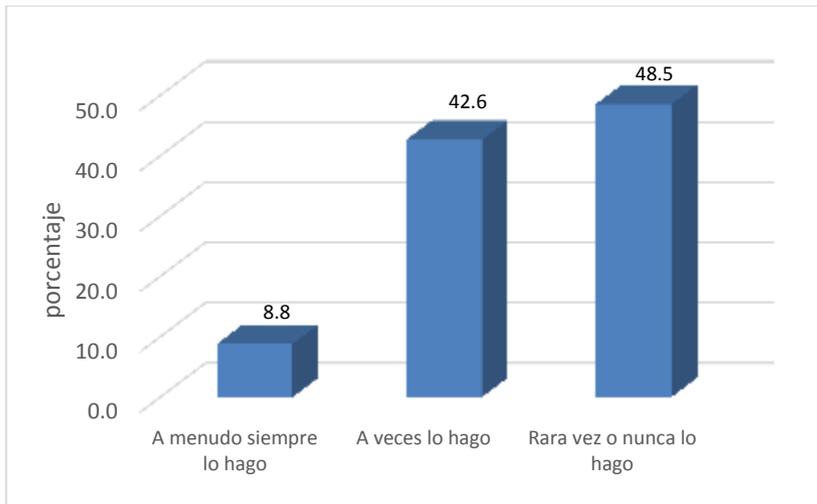


Figura 10. Aprender lo estudiado: Dificultad para concentrarse en el estudio

En la figura 10 se aprecia los resultados sobre el si los estudiantes encuestados pueden aprender lo estudiado y los datos son: el 48.5% de estudiantes pueden concentrarse y aprender; el 42.6% manifiesta que a veces presentan problemas de concentración y es el 8.8% que siempre tienen ese problema; Eso significa que esta fracción de estudiantes necesita mayor atención y búsqueda de las causas principales que conllevan a ese problema, en especial si se debe a la falta de hábitos de estudio.

En la figura se aprecia con mayor claridad la cantidad de estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho que tienen dificultad de concentración al estudiar. Y como podemos ver son pocos los que no logran concentrarse 8.8%, por tanto su problema de aprendizaje se agudiza, entonces se debe tener en cuenta que “enseñar y aprender es, básicamente, un proceso de comunicación entre el alumnado, el profesorado y el conocimiento, y en este proceso las preguntas cumplen un papel principal”. (Bargalló y Roca, 2009)

Asimismo notamos que el 48.5 % rara vez o nunca tiene problemas para aprender lo estudiado a pesar que hoy vivimos en un mundo lleno de estímulos como el celular y las redes sociales; sin embargo eso justifica también que para el 42.6 % de estudiantes les sea difícil concentrarse, a esto también se puede agregar la falta de interés de estudiante por el curso o por el tema, problemas familiares, problemas personales, económicos entre otros.

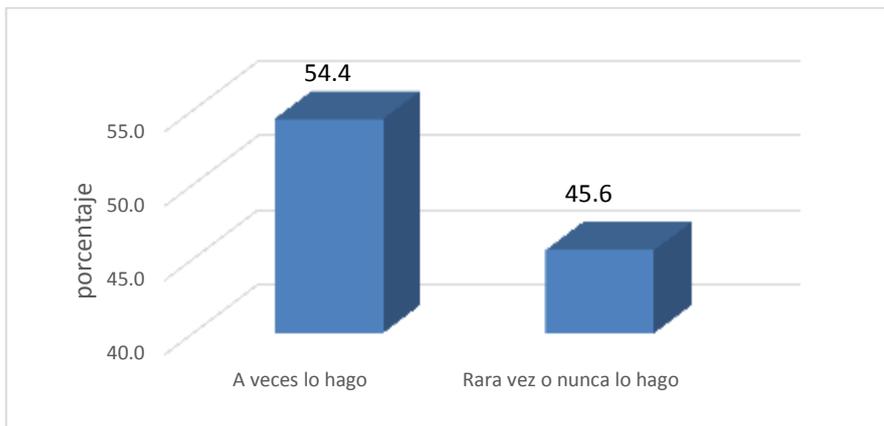


Figura 11. Tengo tendencia a “fantasear” cuando trato de estudiar.

Según los datos presentados en la figura, la tendencia a fantasear por parte de los estudiantes de primer año de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas no es frecuente, pues el 54.4% a veces fantasean, y un 45.6% rara vez o nunca lo hacen; El fantasear en si no debería ser un problema, solo que el fantasear roba tiempo que puede ser usado para estudiar o aprender, frente a este problema hay muchos estudios como el de la doctora Oettingen profesora de psicología de la universidad de Hamburgo, ella analizó las ventajas del “contraste mental”, un técnica que conjuga el pensamiento positivo con el negativo, tratando de reemplazar patrones y hábitos mentales que de una u otra manera ayudaría a los estudiante; además el hecho de que más 50 % de estudiantes tienda a fantasear no significa que se desvíen de los aspectos relevantes que les permitirán avanzar.

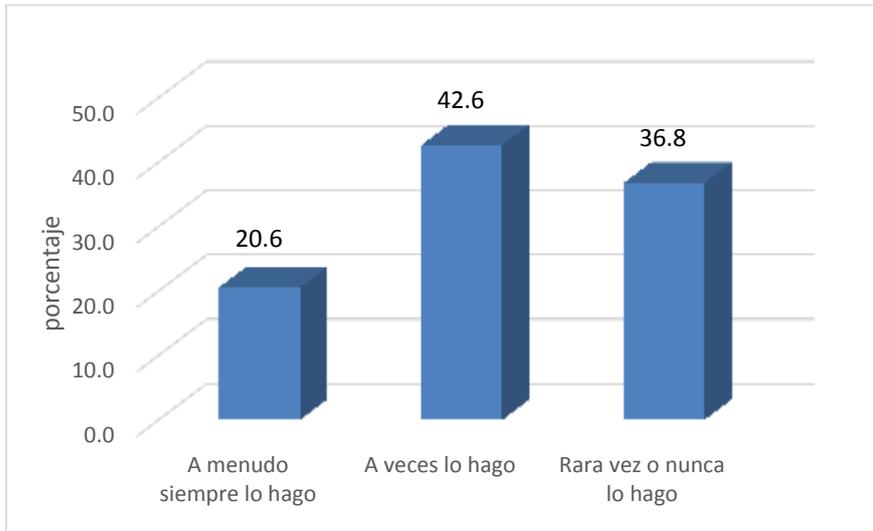


Figura 12: Tardo en acomodarme para estudiar.

Observando los datos que nos presenta la Figura 12, se puede decir que los estudiantes que rara vez o nunca tardan en acomodarse para estudiar representan al 36.8 %; el 42.6% a veces tarda en hacerlo y un 20.6% a menudo presenta este problema, este dato puede traducirse en que los estudiantes aún están en proceso de formar los hábitos para el estudio.

El problema de tardarse en acomodarse para estudiar, se debe a que no les llama la atención y les es difícil decidirse, ven al estudio como una obligación, no como algo que les guste; esto pasa también por un problema de cultura en la familia que debe ser el modelo donde desde niños observen en ese entorno próximo actividades relacionadas al estudio, tal como lo explica Bandura en su teoría social del aprendizaje.

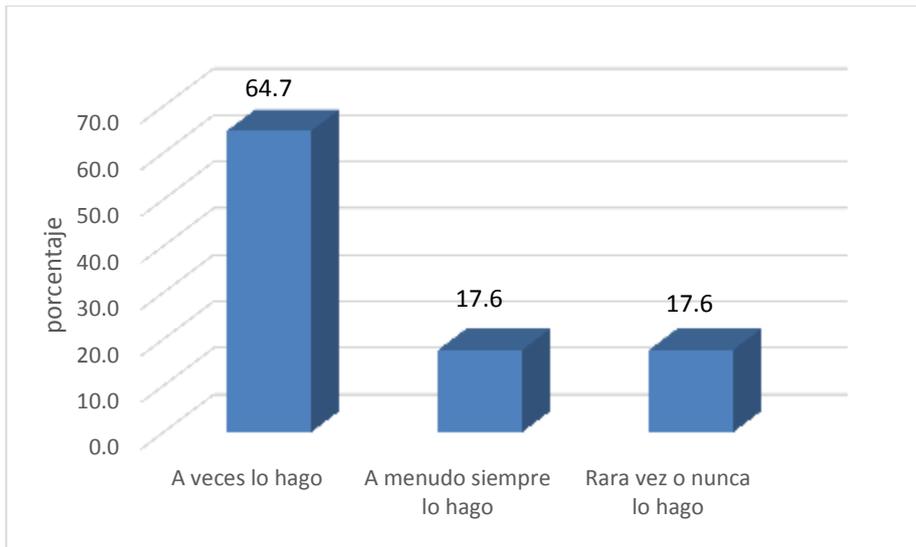


Figura 13: Tendencia a perder el tiempo al estudiar

La figura anterior refleja con mayor precisión los datos obtenidos respecto a la tendencia que los estudiantes tienen a perder el tiempo al momento de estudiar y los datos nos dicen que el 64.7% a veces pierden el tiempo y curiosamente encontramos un 17.6 % para los que nunca pierden el tiempo ni necesitan estar inspirados para estudiar y 17.6% también respondió que les es indispensable estar de un estado de ánimo especial para poder empezar a estudiar. Pero lo que normalmente sucede y los estudiantes no lo manifiestan es que son distraídos por el celular.

Normalmente la tendencia a perder el tiempo a la hora de estudiar esta dada por una serie de distracciones, sin embargo el celular es el más generalizado; al respecto se encontró un estudio presentado en el XVIII congreso internacional sobre innovaciones en docencia de (Paez, Beltran, y Carmona, 2016), que resumen su trabajo diciendo:

Sé sabe que gracias a la globalización y a las TICS, el mundo se encuentra en una constante modernización y actualización al alcance de las manos, esto a través de teléfonos celulares. Pero, ¿hasta qué punto la ayuda se convierte en amenaza? El abuso de este medio de comunicación, el celular, con acceso a internet, ha servido de apoyo y avance para muchos estudiantes dentro del desarrollo de sus carreras, sin embargo se ha detectado que de igual manera que se genera un adelanto en la tecnología de los teléfonos, también se ve reflejado un atraso en las calificaciones y conductas de los portadores de los mismos.

4.1.1.3. Dimensión: Distribución del tiempo.

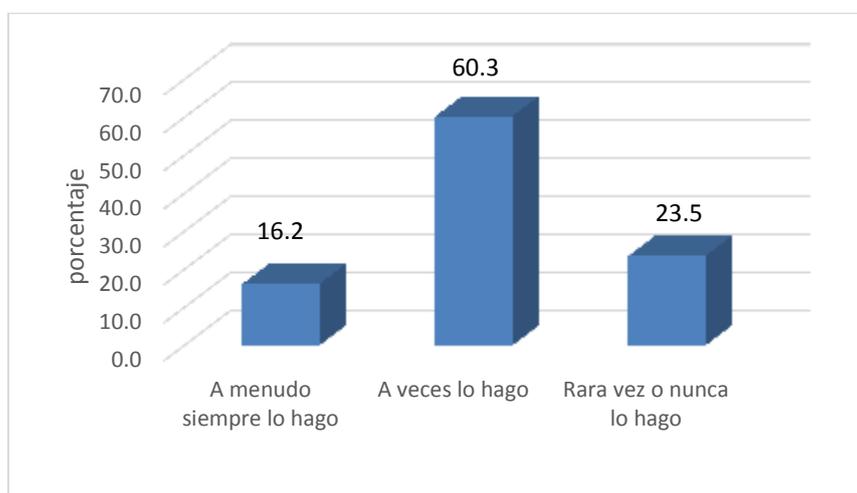


Figura 14: Necesidad de más horas para concentrarse y sentir ganas de estudiar

Respecto a la necesidad de más horas para sentirse con ganas de estudiar, el 60.3% de los estudiantes de primer año de Derecho respondieron que a veces lo hacen, el 16% que siempre lo hacen y un 23.5% que rara vez o nunca necesitan de más horas para tener ganas de estudiar.

Actualmente la educación es una necesidad, por tanto requiere de una continua preparación intelectual, lo que implica la necesidad de estudiar de forma consciente y aquí juega un papel importante las ganas de estudiar, la motivación

porque “Si nos dejamos vencer por los impedimentos nos paramos, no hacemos nada, dejamos pasar las oportunidades y veremos cómo los demás nos superan mientras nos quedamos atrás” (consejos de advertirse para estudiar). El problema de necesitar más tiempo para concentrarse para estudiar les quita espacio para desarrollar otras actividades como las de recreación o socialización, necesarias para complementar su bienestar; sin ellas se agudizaría el problema generando mayor estrés.

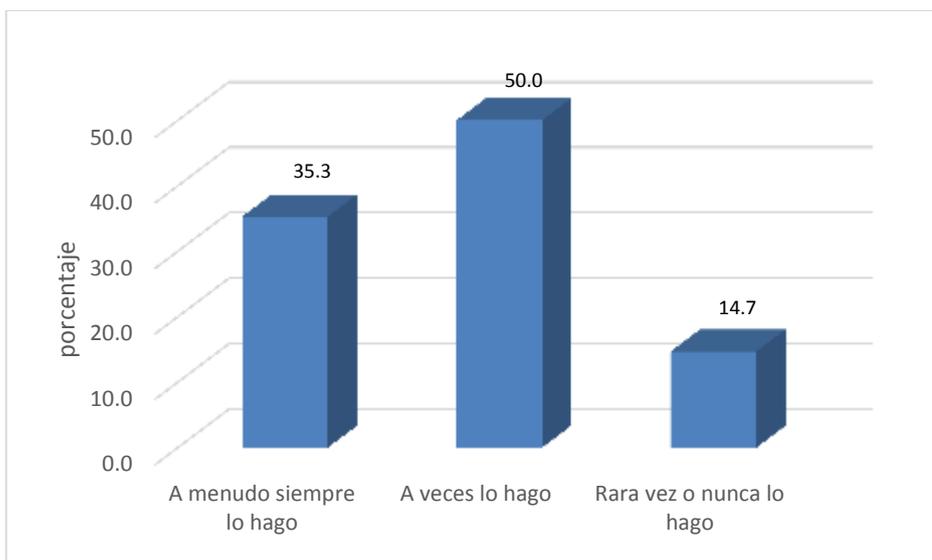


Figura 15: Mala distribución del tiempo

Esta pregunta sobre la distribución de su tiempo es parecida a la anterior y las respuestas encontradas en la tabla y graficadas en la figura varían muy ligeramente. Porque las respuestas sobre la mala forma en la distribución de su tiempo alcanza un 50% en los que a veces lo hacen, 35.3% a menudo lo hacen y solo el 14.7% respondió que distribuye bien su tiempo. Estos resultados demuestran que generalmente los estudiantes no planifican su tiempo y actúan al azar o solo en torno a los horarios establecidos por la Universidad, convirtiéndose en un problema que se puede trasladar incluso hasta su etapa profesional.

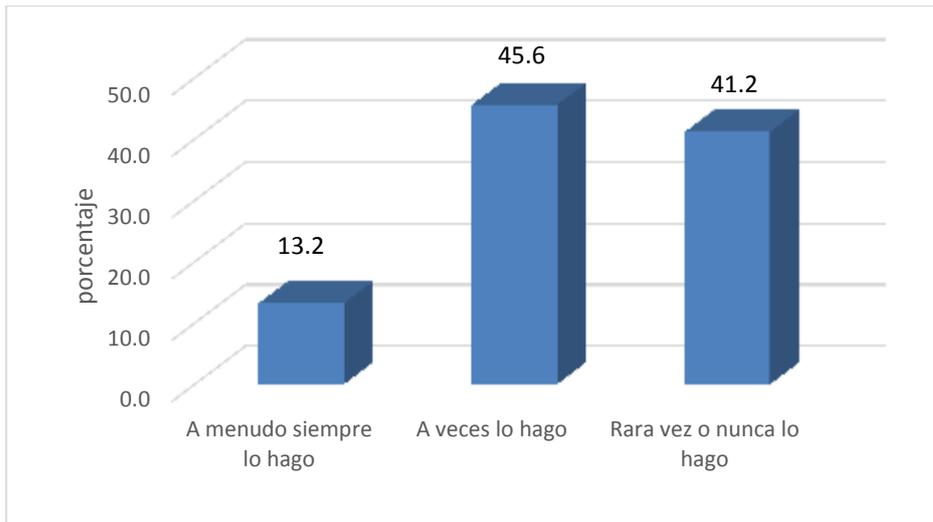


Figura 16: Interrupciones en horas de estudio

Lo ideal es estudiar sin que nada interrumpa, sin embargo las condiciones ambientales no pueden ser las mismas para todos por lo que se deben adaptar al ambiente que disponen, en ese sentido en la tabla se presentan los datos que claramente nos muestran los niveles de interrupción que tienen los estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho a la hora que están estudiando, según Grajales (2002) este problema puede “sugerir la necesidad de hacer más relevante o interesante los contenidos estudiados a fin de ayudar a un mayor número de alumnos a que superen su tendencia a distraerse, también hay que orientar y crear las condiciones para que el estudiante disponga de suficiente tiempo para estudiar evitando las interrupciones”. Este problema se da en gran medida debido a que no todos los estudiantes cuentan con un ambiente adecuado para estudiar.

De los estudiantes en estudio el 13.2% de los estudiantes manifestó haber sido interrumpido a la hora en que está estudiando ya sea por llamadas telefónicas, visitas o ruidos, contrariamente a esto el 41.2% respondió que rara vez o nunca tuvo ese problema; sin embargo el 45.6% respondió que a veces es interrumpido. Estas interrupciones a veces pueden ser manejadas y a otras simplemente tienen que adaptarse.

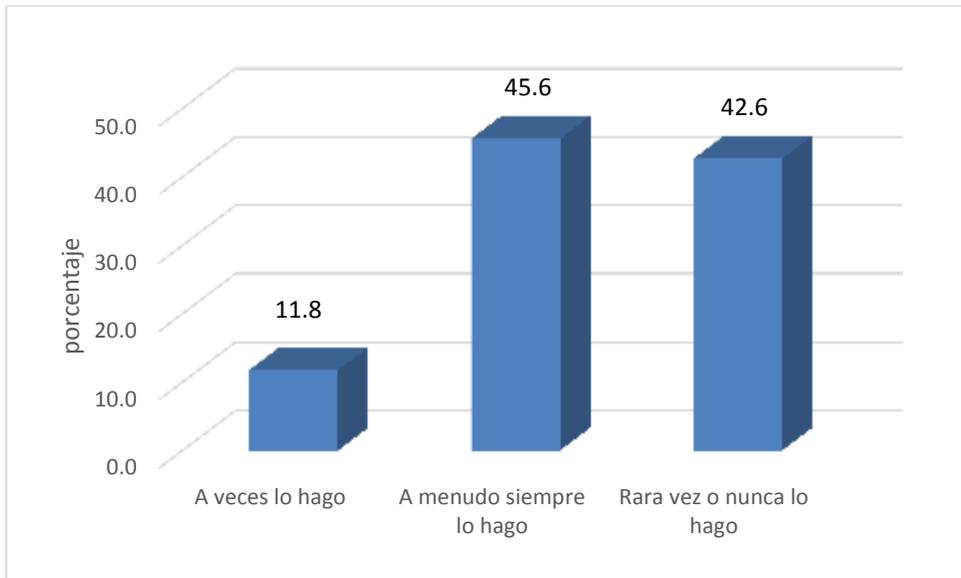


Figura 17. Dificultades para terminar un trabajo a tiempo

Las respuestas de los estudiantes de primer año de la facultad de Derecho frente a la pregunta de si les es difícil terminar un trabajo en determinado tiempo, por lo que queda mal hecho o no está a tiempo fueron las siguientes tal como se ve en la tabla, donde el 45.6% a menudo o siempre tiene ese problema, lo que significa que deja los trabajos para hacerlos a última hora, el 11.8% dijo que a veces lo hace y el 42.6% que rara vez o nunca; eso significa que esta fracción de estudiantes hace con tiempo sus deberes. Las dificultades para terminar un trabajo a tiempo conducen a un estado de estrés y como acentúa Freud, el orden es importante porque implica pulcritud individual y la escrupulosidad en el cumplimiento de deberes y la garantía personal; lo contrario de «ordenado» sería, el descuidado o desordenado. Como dijimos anteriormente esto es parte del aprendizaje y los estudiantes del estudio están en proceso de aprender a planificar sus tiempos, sobre todo si se proporciona alguna ayuda.

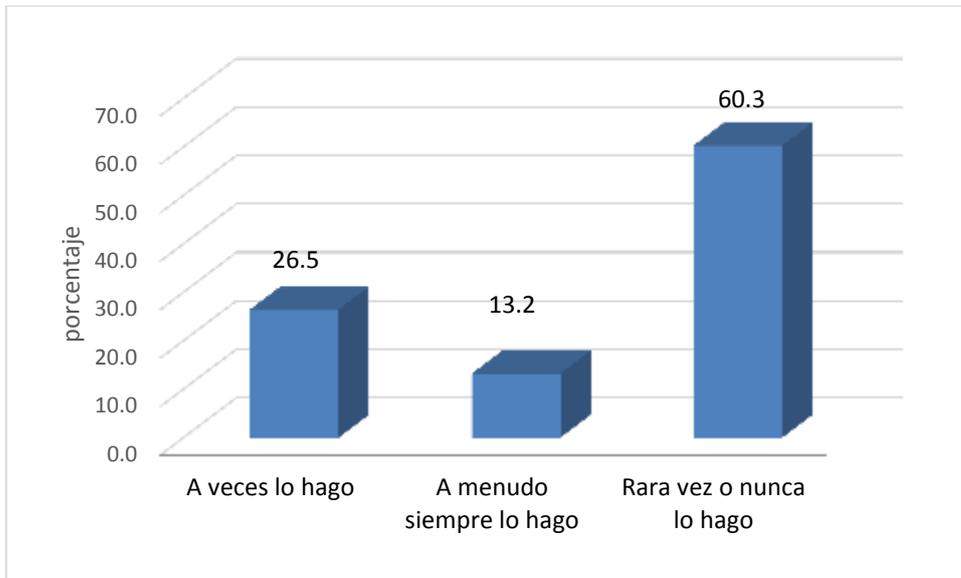


Figura 18: Me gusta estudiar con otros y no solo.

El trabajo en equipo tiene sus ventajas; sin embargo no siempre se van a dar esas condiciones para poder hacerlo y es necesario y también muy importante estudiar de forma individual. Según nuestros datos presentados en la tabla, frente a la pregunta: me gusta estudiar con otros y no solo, el 60.3% de los estudiantes de primer año de la facultad de Derecho respondió que rara vez o nunca lo hace, el 26.5% a veces lo hace y el 13.2% que a menudo o siempre necesita estudiar con otros para poder aprender.

En la actualidad es muy importante que los estudiantes aprendan a trabajar en equipo, por tanto es un signo positivo que lo hagan y muchos de ellos incluso integran grupos de estudio, asumiendo compromiso organizacional, característica importante en su futuro desarrollo como profesional.

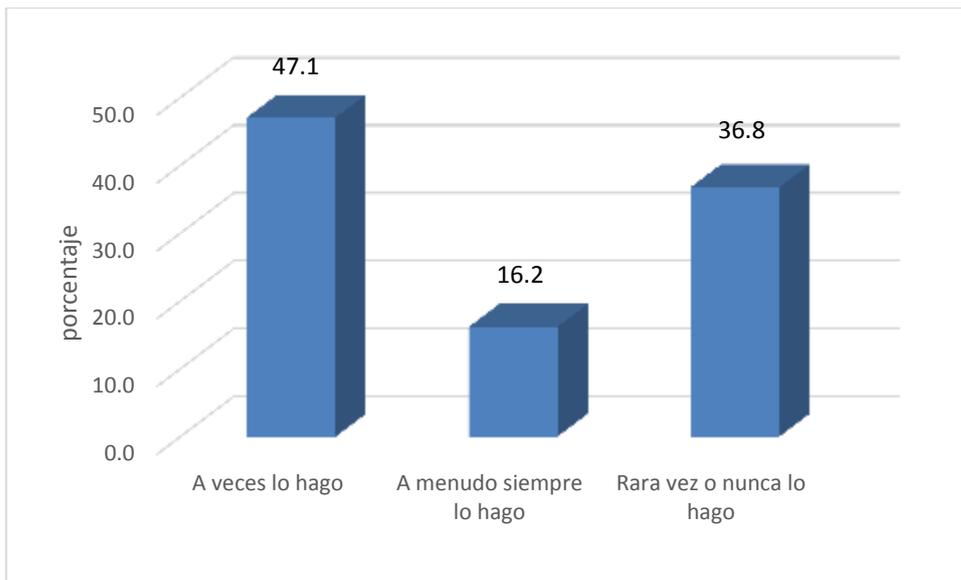


Figura 19: Perturbo mis estudios por el placer de haraganear

En la presente figura se evidencian los resultados sobre la pregunta sobre si el placer de haraganear o divagar perturba sus estudios, a lo cual los estudiantes respondieron a veces lo hago un 47.1%; rara vez o nunca lo hago un 36.8% y el 16.2% (11 jóvenes) dijeron que a menudo el haraganear perturba sus estudios.

La figura resalta que gran parte de los estudiantes pierde el tiempo, lo que afecta sus estudios, por ende su rendimiento académico. Este problema es un signo más de que los estudiantes no tienen Buenos hábitos de estudio y como Matza & Sytes (2014) refiere “Todos los adolescentes de todos los niveles de clase son en alguna medida miembros de una clase ociosa, debido a que se mueven en un limbo entre la temprana dominación parental...”, y los estudiantes de primer año de las universidades en general son adolescentes.

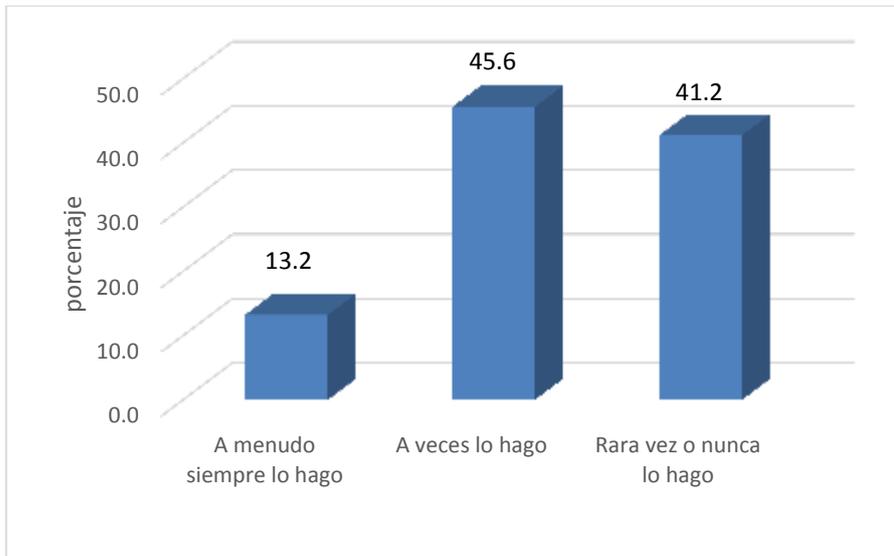


Figura 20: Pierdo el tiempo: lectura de novelas, cine, chat, tv., etc.

Tal como lo podemos apreciar 31 estudiantes (45.6%) a veces lo han hecho, 28 (41.2%) rara vez o nunca lo hicieron y solo 9 (13.2%) manifiesta hacerlo siempre. Los distractivos sobre todo para los jóvenes existen; sin embargo requieren de esa fuerza de voluntad o de hábitos bien consolidados para primero cumplir con las labores académicas, dejando en un segundo plano las cosas complementarias.

Como ya se mencionó anteriormente los estudiantes en estudio son adolescentes y la adolescencia es “la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetables-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece” según la psicóloga Arminda Aberastury en una entrevista radial. En los estudiantes de esta investigación la manifestación de este inconveniente lo tiene una muy pequeña cantidad de estudiantes; no obstante siempre requieren de orientación para aprender a priorizar lo urgente o más importante.

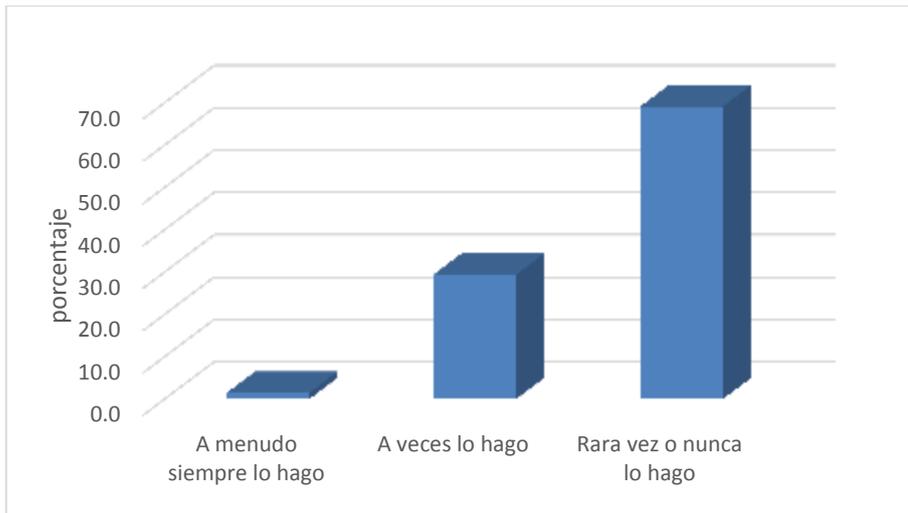


Figura 21: Exceso de vida social y limitación del éxito en los estudios.

En la figura siguientes, los datos sobre si los estudiantes tienen problemas en sus estudios debido al exceso de vida social, nos demuestran que para ellos no significa obstáculo alguno excepto para 1 estudiante del total de 68; los que a veces lo hacen son el 29.4% y el 69.1% nunca lo hacen, eso significa que la mayoría de estudiantes del primer año de la Facultad de Derecho priorizan sus labores como estudiante a la vida social o mantienen un equilibrio entre ambas de tal manera que el tener vida social no afecte sus responsabilidades como estudiante.

La vida social es necesaria en un universitario, hay universidades que incluso promueven actividades para activar la vida social de sus estudiantes con fines de lograr mayor integración y adaptación a este nuevo ambiente académico, como es el caso de algunas universidades rusas, porque la universidad no sólo es un lugar para formarte como profesional y para estudiar, sino que es un lugar para relacionarte, ampliar tus lazos, divertirte, crecer como persona. Aspectos sumamente importantes a tener en cuenta para que el estudiante asuma con mayor ánimo y más energía lo que debe estudiar.

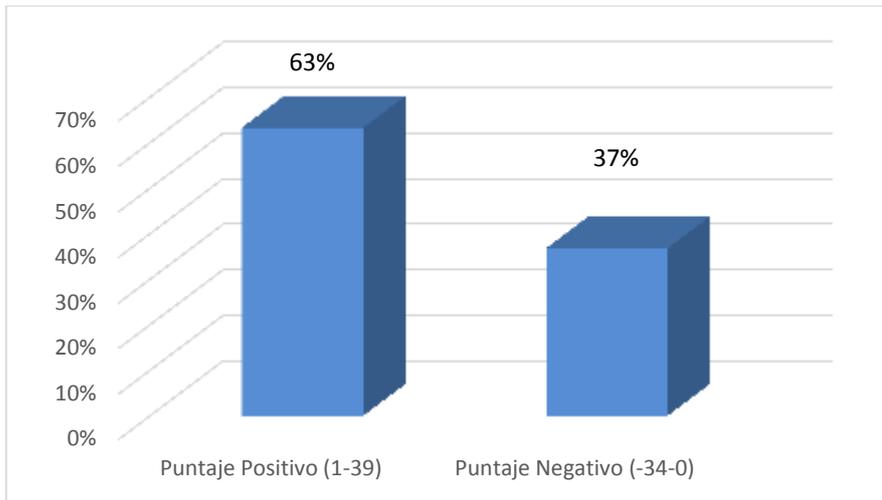


Figura 22: Puntajes obtenidos: Distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio.

El 63% de los alumnos del Primer Año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca tienen buena distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio, eso demuestra que este porcentaje de estudiantes tiene mayor orden y control; en cambio hay un considerable 37% de ellos que necesita orientación.

Como ya se explicó líneas arriba la distribución del tiempo es sumamente importante y en ellas deben estar incluidos los momentos de socialización, no olvidemos que este aspecto forma parte de la vida del ser humano, a este aspecto Howard Gardner lo explica en su teoría de las inteligencias múltiples y de la inteligencia emocional, porque es importante tener momentos de recreación sin embargo todo debe tener control y priorizar lo más urgente como ya lo dijimos con anterioridad.

4.1.1.4. Dimensión: Hábitos y actitudes de trabajo.

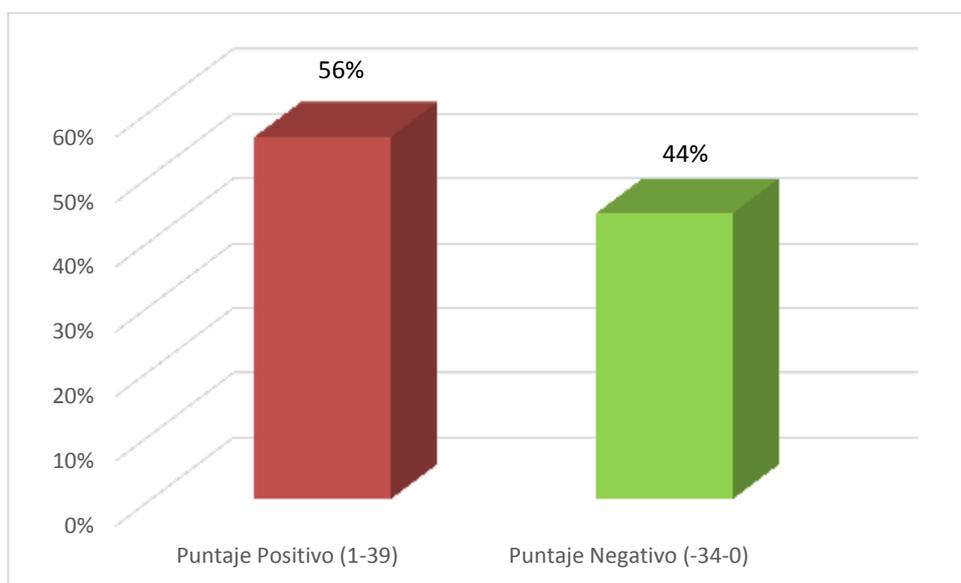


Figura 23: Puntajes obtenidos dimensión: hábitos y actitudes generales de trabajo.

El 56% de los alumnos del Primer Año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca poseen buenos hábitos y actitudes generales de trabajo, frente a un 44% cuyos hábitos y actitudes son negativos.

En la figura 23, se puede apreciar que 38 estudiantes se encuentran en la categoría tendencia(+) en la dimensión hábitos y actitudes generales de trabajo siendo esta la mayor, alcanzando un 56%, en tanto que el 44% o sea 30 estudiantes se ubican en la categoría Tendencia (-) respecto a los puntajes obtenidos pertenecientes a esta dimensión, lo que grafica que buena proporción de estudiantes no tiene buenos hábitos y actitudes generales de trabajo lo que afectaría a su rendimiento académico. Entre ellos el nerviosismo y olvido en los exámenes o la no preparación mental para asumirlos, entrega de un examen sin terminar entre otros de los cuales se grafican y detallan las respuestas de los estudiantes.

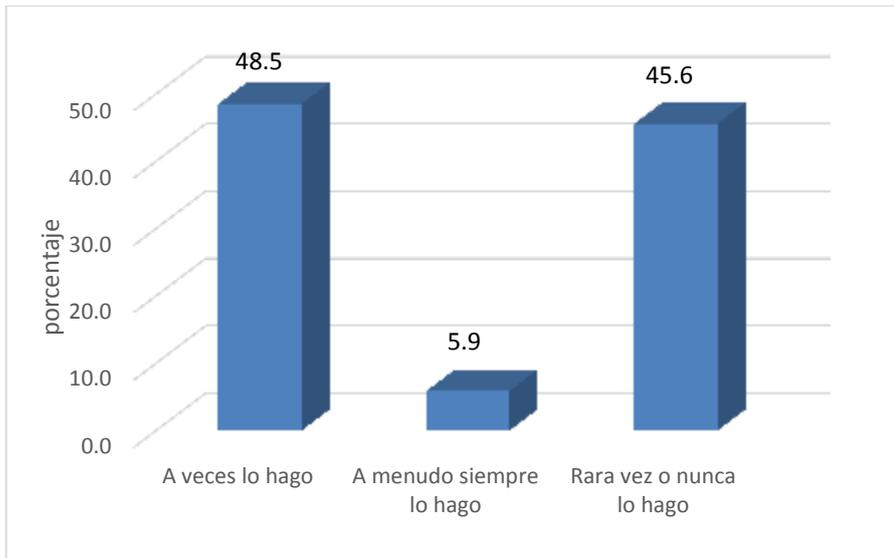


Figura 24: Nerviosismo y olvido en los exámenes.

El nerviosismo a la hora del examen incluso dejando lagunas mentales, impidiendo decir lo que saben, es un problema que a veces lo tienen el 48.5% de los estudiantes en la Escuela de Derecho y Ciencias Políticas, el 45.6 % rara vez o nunca les sucedió y un escaso 5.9% manifestó que siempre presenta ese problema.

Los psicólogos manifiestan que cuando el nerviosismo se presenta a niveles muy elevados puede interferir con los estudios; sin embargo en este caso el nerviosismo es producto de la inseguridad por el estudio a última hora y a querer aprender todo la noche anterior al examen.

La figura muestra que el nerviosismo es un problema que al menos algunas veces han sentido casi el 50% de estudiantes, los factores pueden ser diferentes, pero coincidieron al decir que se sienten nerviosos sobre todo cuando no se prepararon bien. Las preocupaciones también ocasionan lagunas mentales a la hora del examen, pero son más esporádicas o son manejados con un debido control emocional.

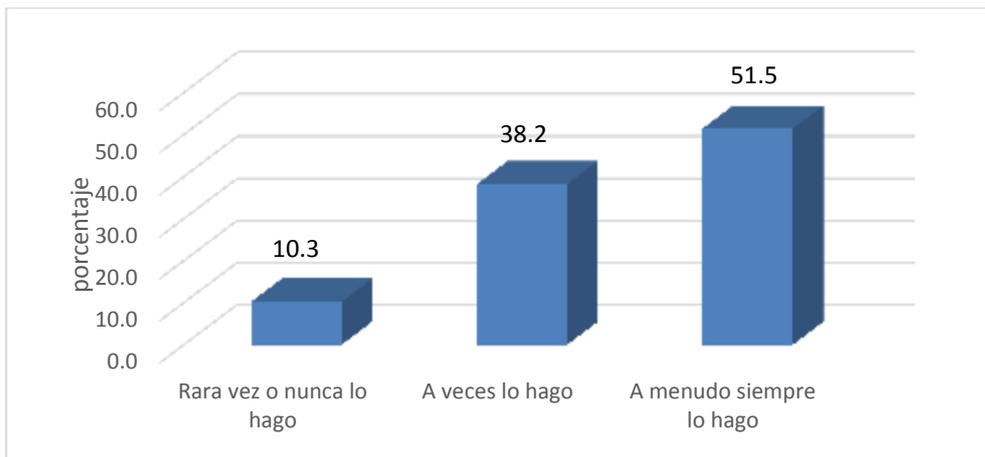


Figura 25: Preparo mentalmente la respuesta antes de escribir un examen.

En la figura los datos nos describen si los estudiantes preparan mentalmente su respuesta en un examen de tipo subjetivo o de ensayo y los resultados fueron, un 51.5% manifestó que siempre o a menudo prepara mentalmente la respuesta antes de escribir o responder en un examen, el 38.2% manifestó que a veces lo hace y el 10.3% que rara vez o nunca lo hace. Estos resultados nos llevan a ver que resulta de gran relevancia enfatizar que se trata de un examen donde el estudiante necesita manejar bien el lenguaje además de saber el tema, por lo que para algunos se hace necesaria la preparación mental de la respuesta; para otros bastará con empezar a desarrollar el examen y fluir lo que necesiten decir; por lo que se enfatiza en que una preparación previa es muy importante antes de un examen lo que los hará cambiar de actitud cuando obtengan resultados positivos.

En la figura podemos ver como la necesidad de la preparación mental, es practicada por más del 50% de estudiantes, eso significa que ponen en marcha todo un proceso de elaboración mental organizando y planificando sus respuestas para disponer de los elementos necesarios para cumplir con su fin, sacar buena nota.

El éxito académico y la seguridad con la que los estudiantes afrontan un examen dependen en gran medida de la planificación, organización del tiempo de dedicación al estudio y del control de su estado emocional.

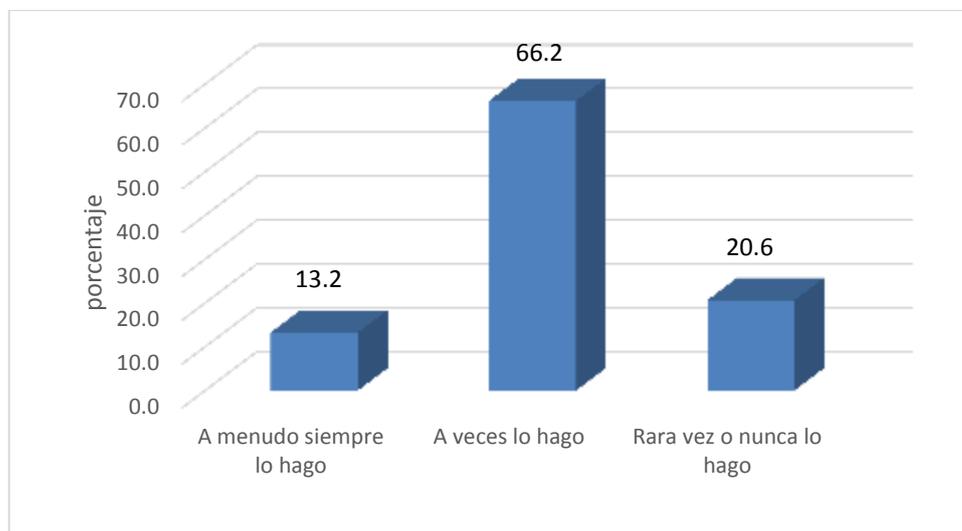


Figura 26: Término y entrega de las pruebas antes del plazo fijado.

En la figura 26 se muestran los datos relacionados a si los estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho terminan sus pruebas escritas y las entregan antes del plazo fijado para entregar, y los resultados nos dicen que el 66.2% a veces lo hace, el 20.6% rara vez o nunca lo hace, en tanto que el 13.2 % a menudo siempre lo hace, eso significa que esta fracción pequeña de estudiantes responde las preguntas del examen con mayor seguridad y rapidez, debido a que ha estudiado y está preparado para el examen.

Es sabido que la época de exámenes es la más estresante para un estudiante, porque tendrá que demostrar cuanto aprendió, que conocimientos adquirió en clase para poder pasar a un nivel superior; y esto se facilita si establece una rutina de estudio diario porque aprenderá más y por tanto incrementará su rendimiento, es decir que esta opción es beneficiosa y más productiva en los estudios.

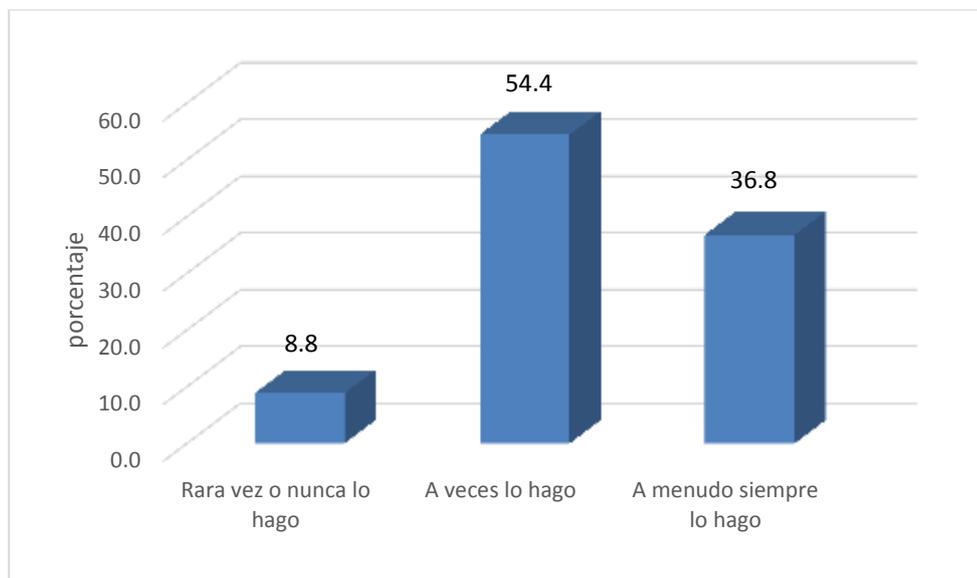


Figura 27: Trata de comprender la materia a medida que va estudiando para no volver atrás.

Las formas de estudiar son muchas y dependen de los hábitos, las actitudes que tenga el estudiante incluso su estado emocional repercute mucho a la hora de estudiar, es así que un 36.8% de estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho manifestaron que a menudo tratan de comprender cada punto de la materia a medida que van estudiando y no regresan para aclarar puntos dudosos, el 54.4% dijo hacerlo a veces en tanto que solo 8.8% dijo que rara vez o nunca lo hace. Esta es una muy buena forma de estudiar, sin embargo no todos estudian así para lograr buenos resultados, eso depende de cuánto conocemos y usamos nuestras técnicas de estudio y de cómo responde nuestra mente y nuestro cuerpo para aprovechar al máximo nuestro tiempo de estudio. Obviamente que las formas de estudiar también dependen del curso y del tipo de examen que se va a pasar, lo que sí es notorio que un considerable grupo de estudiantes tiene interés por comprender y aclarar sus dudas sobre los temas tratados.

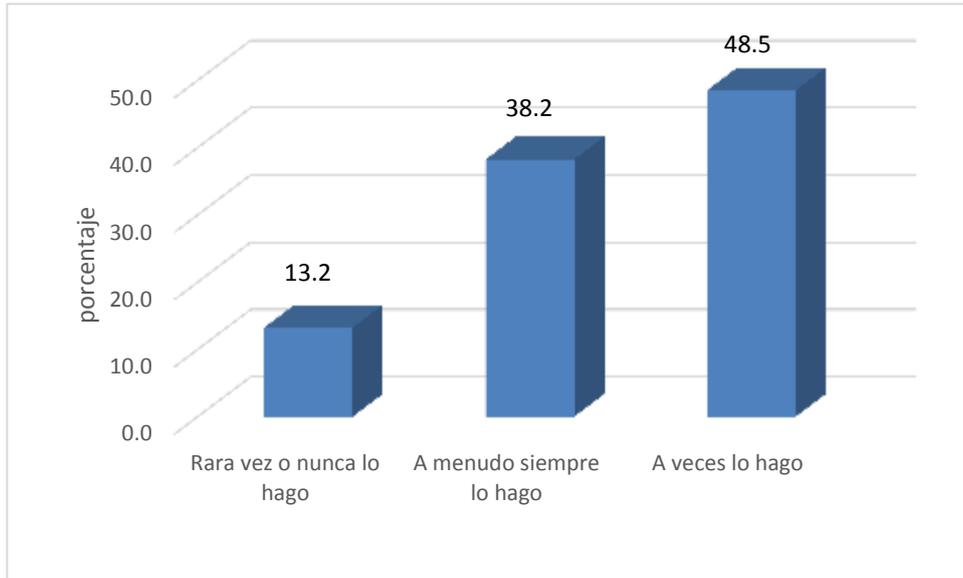


Figura 28. Relaciona los temas de un curso con los de otros cursos.

El 48.5% de los estudiantes de la Escuela Profesional de Derecho y Ciencias Políticas, respondieron que a veces usan como forma o estrategia de estudiar relacionar los temas que estudian en un curso con los que estudian en los otros, el 38.2% que a menudo lo hace y un 13 % de ellos respondió que rara vez o nunca lo hizo, estos datos se visualizan en la figura contigua.

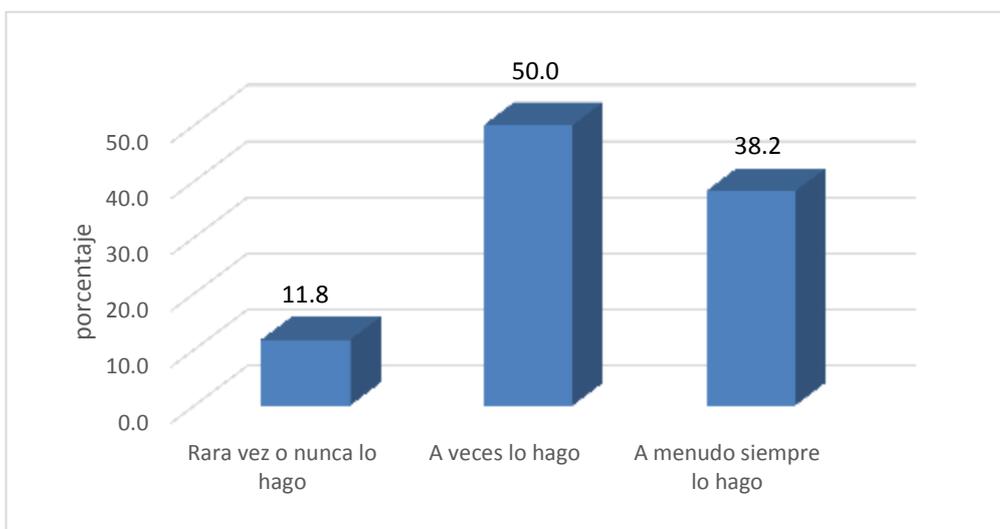


Figura 29: Resume, clasifica y sistematiza lo aprendido. Asocia lo aprendido anteriormente.

Según los datos en la figura 29 estudiantes que representan el 50%, refirieron que a veces resumen, clasifican y sistematizan los hechos aprendidos asociándolos con materias y hechos que estudiaron anteriormente, 26 (38.2%) respondió hacerlo siempre y solo 8 que significan el 11.8% dijo rara vez o nunca lo han hecho.

Esta pregunta se relaciona con el aprendizaje significativo, ya que asocia los saberes previos con lo nuevo que está aprendiendo.

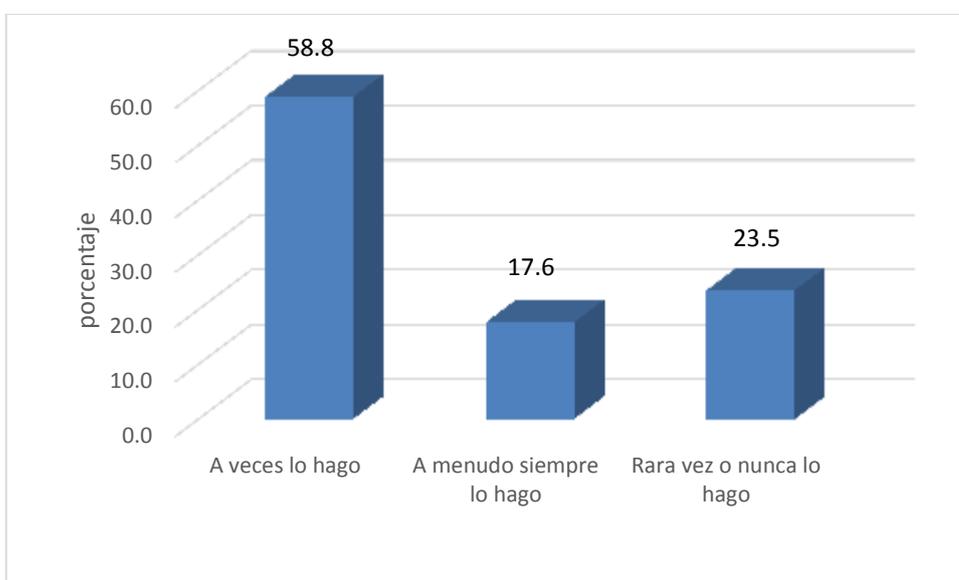


Figura 30: Percepción de haber estado mucho tiempo sin estudiar

En la figura se observa que el 58.8% de estudiantes que equivale a 40 del total de integrantes del primer año de la Facultad de Derecho, manifestaron que a veces tienen la idea de que estuvieron mucho tiempo sin estudiar o que aprendieron las materias hace mucho tiempo, el 23.5% (16) dijeron que rara vez o nunca les sucede, contrariamente a esto 12 estudiantes que hacen el 17.6% expresaron que a menudo o siempre tienen ese problema.

Luego de observar los datos en la figura podemos deducir que este problema lo tienen más de la mitad de estudiantes, aunque no se con la misma intensidad, lo que indica con claridad que los estudiantes no tienen rutinas diarias de estudio es decir no tienen el hábito de estudiar, por lo que recordar lo aprendido les significa mayor esfuerzo.

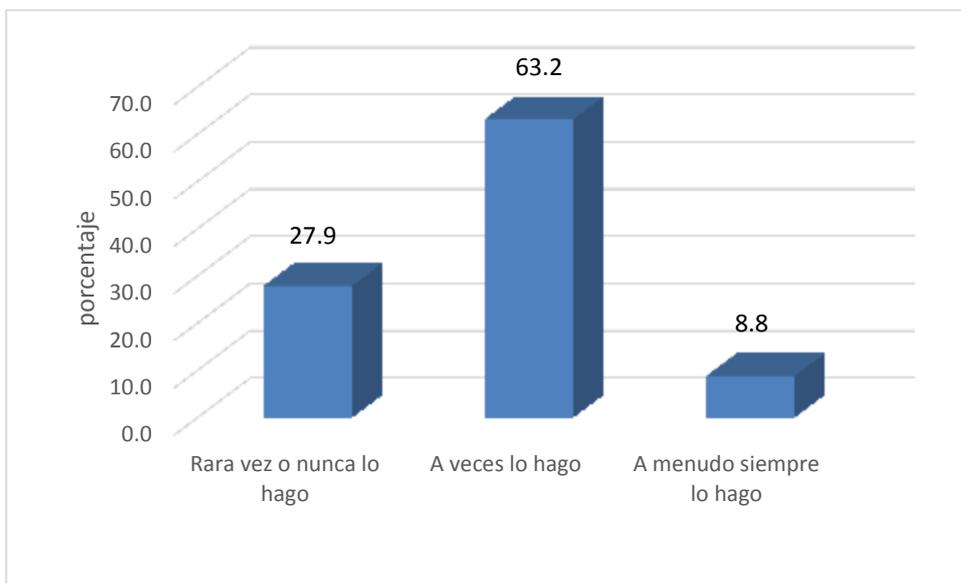


Figura 31: Estudio más allá de lo indispensable

En relación a que estudian más allá de lo indispensable, el 63.2% (43) estudiantes manifestaron que a veces lo hacen, el 27.9% rara vez o nunca lo hacen y el 8.8% dijeron que tratan de no estudiar meramente lo indispensable para un examen, es decir que ellos estudian para aprender; esta es una realidad que está relacionada a los contenidos de los cursos?, a la no formación de los hábitos de estudio?; las respuestas pueden ser varias; pero la realidad es que se debe cambiar, y un intento puede ser incentivando desde el nivel inicial.

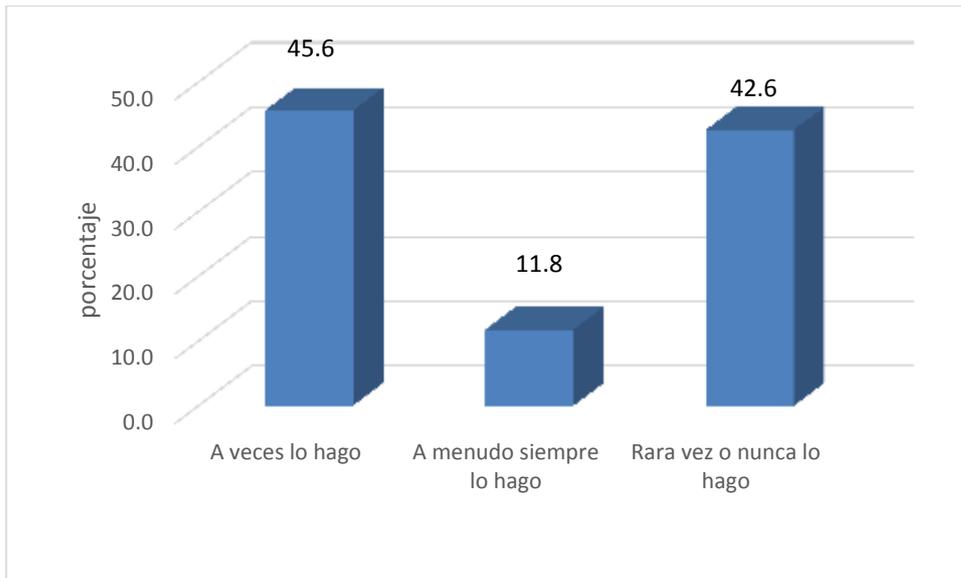


Figura 32: Soy indiferente o estoy cansado para asimilar el estudio.

La figura nos presenta claramente los datos sobre esta dimensión que expresa el entusiasmo o la disposición de los estudiantes del primer año de la facultad de Derecho por estudiar, y vemos que el 45.6% (31) a veces lo hace, el 43.6% rara vez o nunca se siente cansado, con sueño o indiferente para asimilar lo que estudia, mientras que 8 estudiantes que equivalen al 11.8% manifestaron que a menudo o siempre presentan ese problema cuyos orígenes pueden ser materia de algún estudio posterior.

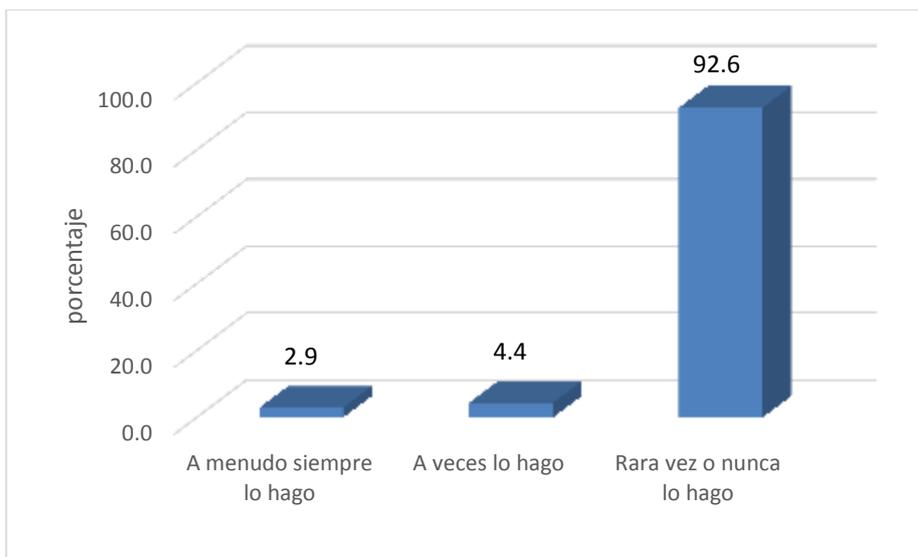


Figura 33: Necesidad de fumar al momento de estudiar.

En la actualidad, se puede constatar una evidente preocupación acerca del consumo de tabaco entre los jóvenes universitarios; sin embargo el hábito de fumar en los estudiantes de primer año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca es casi nulo y lo podemos corroborar con los datos presentados en la tabla y graficados en la figura 28, luego de procesar sus respuestas a tengo que estudiar en un lugar donde pueda fumar y si leo en una biblioteca debo salir a fumar un cigarrillo, el 92.6% respondió que rara vez o nunca lo hago, 4.4% a veces lo hago y los que tienen el problema solo representan el 2.9%, es decir 2 estudiantes de un total de 68, por lo que la preocupación por el hábito de fumar en este grupo de universitarios no urge, pero si necesita ubicarse y encararse dentro de un contexto social y cultural, muy importantes en la vida académica.

Sánchez-Hernández y Pillon (2011), al respecto nos dicen que son pocos los estudios que han explorado el significado de fumar en universitarios y el rol que esto puede jugar en la estructuración de la propia identidad. Muy poco es conocido

sobre cómo el fumar es usado para facilitar las interacciones sociales dentro de la universidad y cómo los cigarrillos pueden servir como un recurso durante tiempos de dificultad emocional (p. 733).

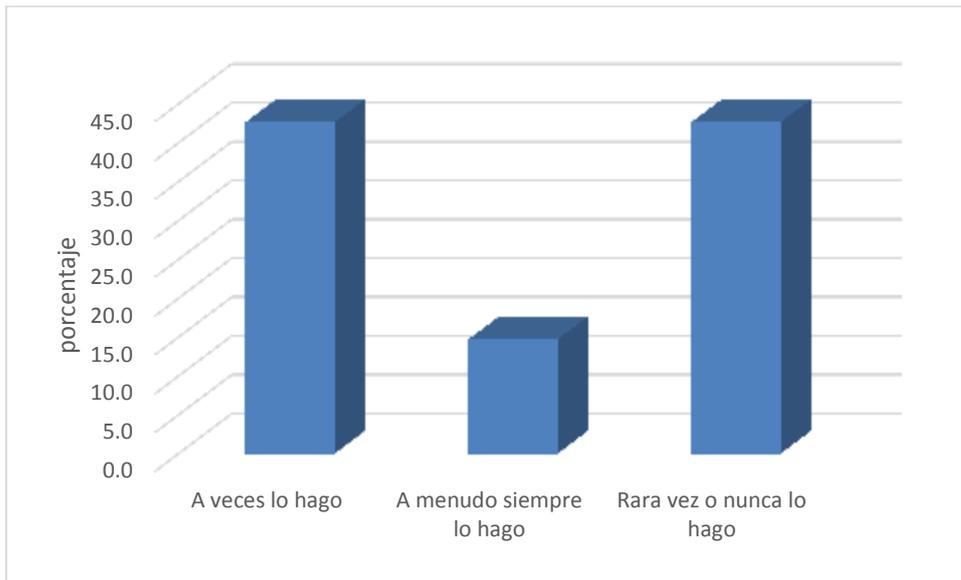


Figura 34: Desagrado hacia ciertos temas y profesores, impide el éxito en los estudios

En la figura se muestran en cifras el nivel de desagrado que los estudiantes sienten hacia ciertos temas y profesores y que les impiden lograr mayor éxito en sus estudios, los resultados son el 42.6% a veces lo hace y el otro 42.6% respondió que rara vez o nunca lo hace; observándose una coincidencia entre estas dos categorías, en tanto el 14.7%; 10 estudiantes respondieron que a menudo siempre actúan en ese sentido. Es así que para estos estudiantes el logro en los estudios dependerá de los temas desarrollados o de la simpatía de los profesores; si bien es cierto que pueden ser factores influyentes; sin embargo en la Universidad un estudiante universitario debe asumir con responsabilidad sus deberes como estudiante.

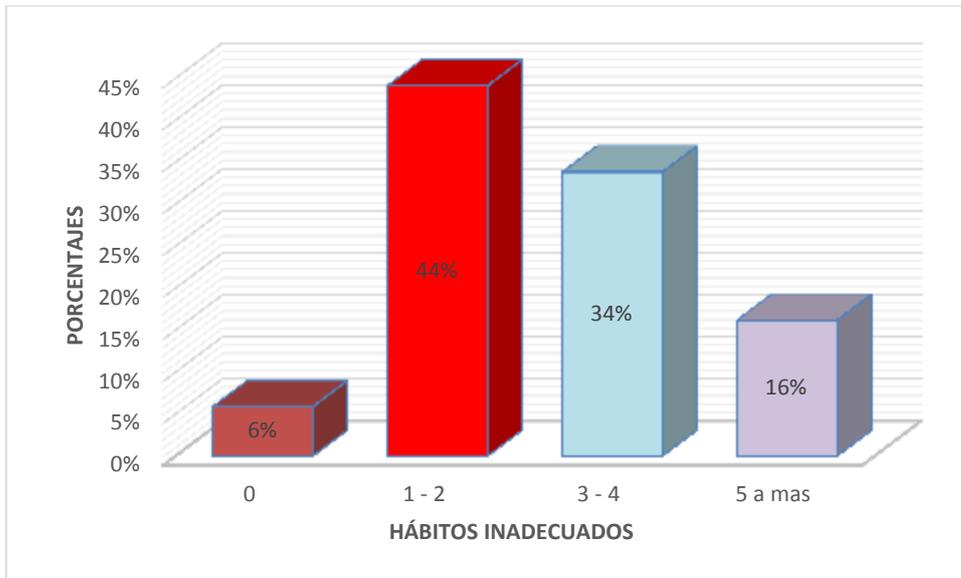


Figura 35: Hábitos inadecuados

Los datos presentados en la figura muestran que el 44% de los alumnos del Primer Año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca, presentan entre 1 y 2 hábitos inadecuados, el 34% entre 3 y 4, mientras que el 16% manifiesta tener más de 5 malos hábitos inadecuados; y solo el 6% tiene buenos hábitos para estudiar. Si analizamos detenidamente podemos darnos cuenta que el 94% de estudiantes tienen malos hábitos transformándose en algo perjudicial para su rendimiento académico.

Gilbert Wrenn, autor del inventario aplicado a los estudiantes de este estudio menciona que el hecho de tener entre 1 y 2 hábitos inadecuados significa que es posible que afecten el rendimiento académico, entre 3 y 4 ya perjudican el rendimiento académico en forma significativa, entre 5 y 9 perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta y 10 o más la situación es muy perjudicial para el rendimiento académico.

En este caso sumando los resultados vemos que el 50% de los estudiantes poseen más de 3 hábitos inadecuados, lo que significa que afectan de forma significativa su rendimiento académico.

4. Variable: Rendimiento académico.

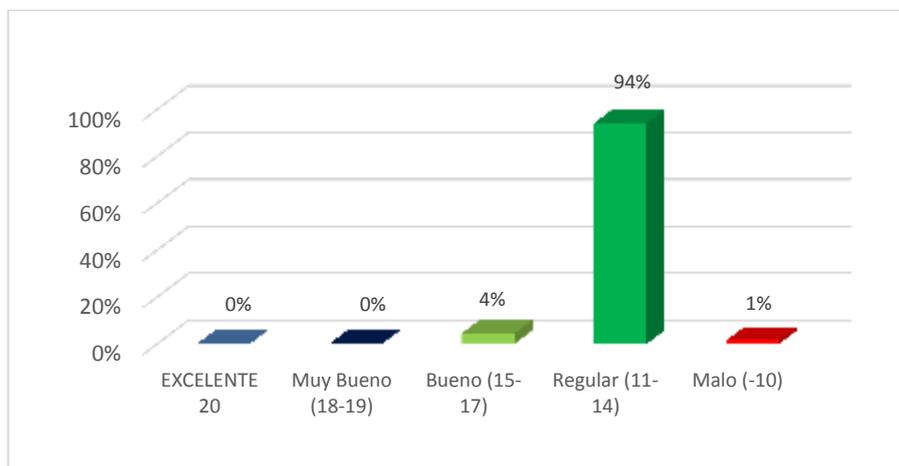


Figura 36. Rendimiento académico según el promedio general de estudio.

En la figura anterior se observa que el 94 %, o sea 64 de los estudiantes de los estudiantes de primer año de la Escuela Académico Profesional de Derecho y Ciencias Políticas (2015), tuvieron un rendimiento académico regular cuyas notas están entre el rango 11 y 14, solo el 4%, 3 alumnos se consideran con buena calificación donde las notas están entre el rango 15 y 17. No se encontró ningún estudiante en la categoría de muy bueno o excelente, lo que demuestra con claridad que el rendimiento académico de estos estudiantes no es óptimo y se relacionan con el alto porcentaje de la presencia de hábitos inadecuados que según Gilbert Wrenn son los que afectan el rendimiento académico.

HISTOGRAMA DE FRECUENCIAS.

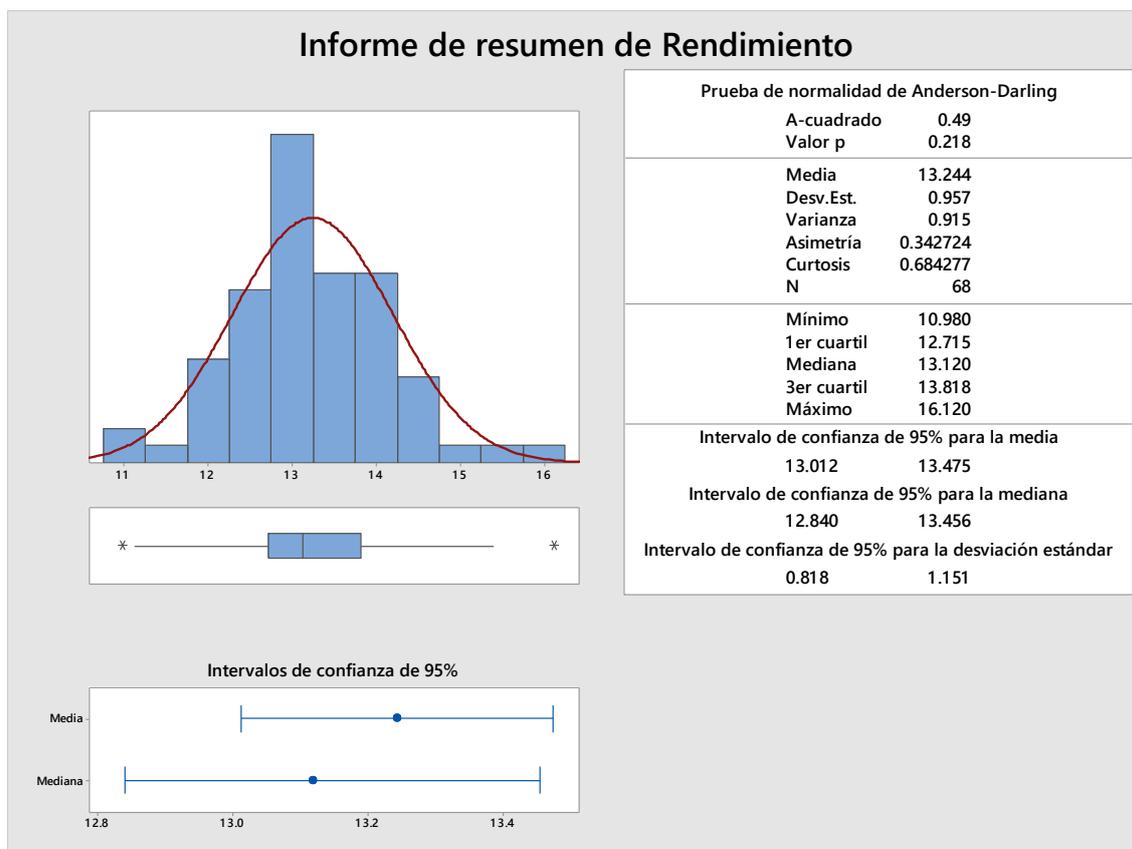


Figura 37. Informe de resumen de rendimiento académico

En la figura se observa de forma resumida las medidas descriptivas de la variable rendimiento académico de los estudiantes de primer año de la Escuela académica Profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca en el año 2015. Entre ellas la prueba de normalidad de Anderson Darling que se aplicó para medir la distribución de los datos, cabe recalcar que ésta es una de las herramientas estadísticas más potentes para la detección de la mayoría de las desviaciones de la normalidad que dice, si el valor de P es menor que el nivel de significancia seleccionado (por lo general 0.05 o 0.10), entonces los datos no siguen la distribución especificada, en este caso el p valor = 0.218 eso significa que los datos tienen distribución normal.

En la figura se observa que con un intervalo de confianza del 95%, la media es 13.244, una desviación estándar de 0.957, una varianza de 0.915, una asimetría de 0.343 y curtosis de 0.684, lo que implica que existe gran concentración de estudiantes con notas entre 12 y 14, muy pocos con nota mínima de 10,98 o máxima de 16.1; estos datos demuestran que los estudiantes tienen un rendimiento regular. La valoración comprendió el promedio de la calificación de cada asignatura llevada según su plan de estudios en las 2 secciones (A y B).

Tabla 1.

Relación entre puntajes hábitos negativos de la encuesta y promedio ponderado

Puntaje hábitos negativos	Rendimiento académico
14	12.19
7	13.95
14	11.79
9	12.7
11	14.69
12	14.24
17	13.01
14	12.92
11	13.8
18	13.71
15	13.23
13	10.98
16	13.02
9	15.4
12	13.63
16	12.61
13	12.83
11	12.11
9	14.07
18	12.43
12	11.92
10	14.65
15	12.85
13	12.51
12	12.81
16	12.94
8	12.05
16	12.71
6	13.81
9	12.82
15	12.89
12	13.13
12	14.73
7	16.12
12	13.33
10	13.2
15	14.64
10	12.8
17	13.19
12	12.57
12	12.95
Puntaje hábitos negativos	Rendimiento académico
11	13.67
7	15.09
16	11.12
12	12.55
6	12.73
13	11.67
10	13.48
11	14.17

16	12.8
18	12.79
13	13.11
19	13.87
14	13.9
13	13.63
7	14.19
16	13.54
15	13.36
10	13.82
10	13.74
11	14.02
17	11.98
7	12.74
12	14.57
16	12.6
12	12.76
14	13.31
10	13.43

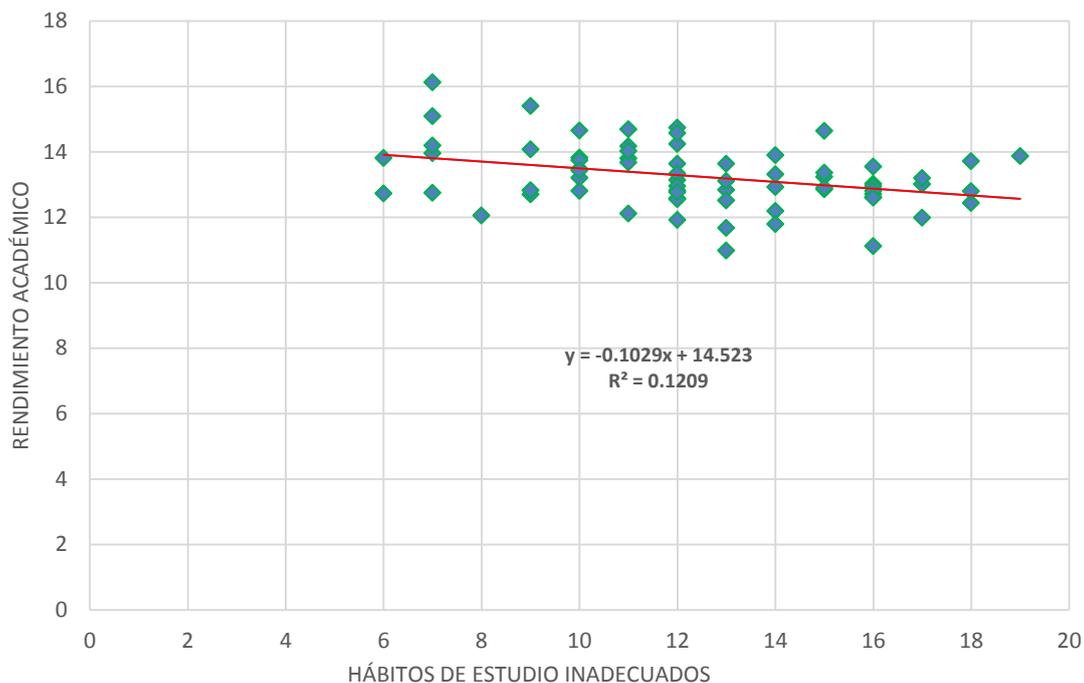


Figura 38: Relación hábitos negativos de estudio y rendimiento académico

En la figura se observa que el coeficiente de determinación es $R^2=0.1209$, lo que significa que existe un 12.1% de variación del rendimiento académico respecto al número de hábitos de estudio negativos. En relación al grado de dispersión está determinado por el valor R de Pearson de 0.34771 que lo ubica entre los rangos de valoración de una correlación positiva, por lo tanto la relación entre el número de hábitos negativos y el rendimiento académico es directa, sin embargo se observa que la línea de tendencia donde se conjugan todos los puntos de las variables de estudio están en la recta; pero no muy cercanos a ella por lo tanto la correlación entre las variables es débil, confirmándose así la hipótesis alterna. Además según las bases estadísticas mientras más cercano sea el valor a 1, mayor es el grado de correlación entre las variables y aquí $r= 0.34771$, por tanto existe una mala o baja correlación.

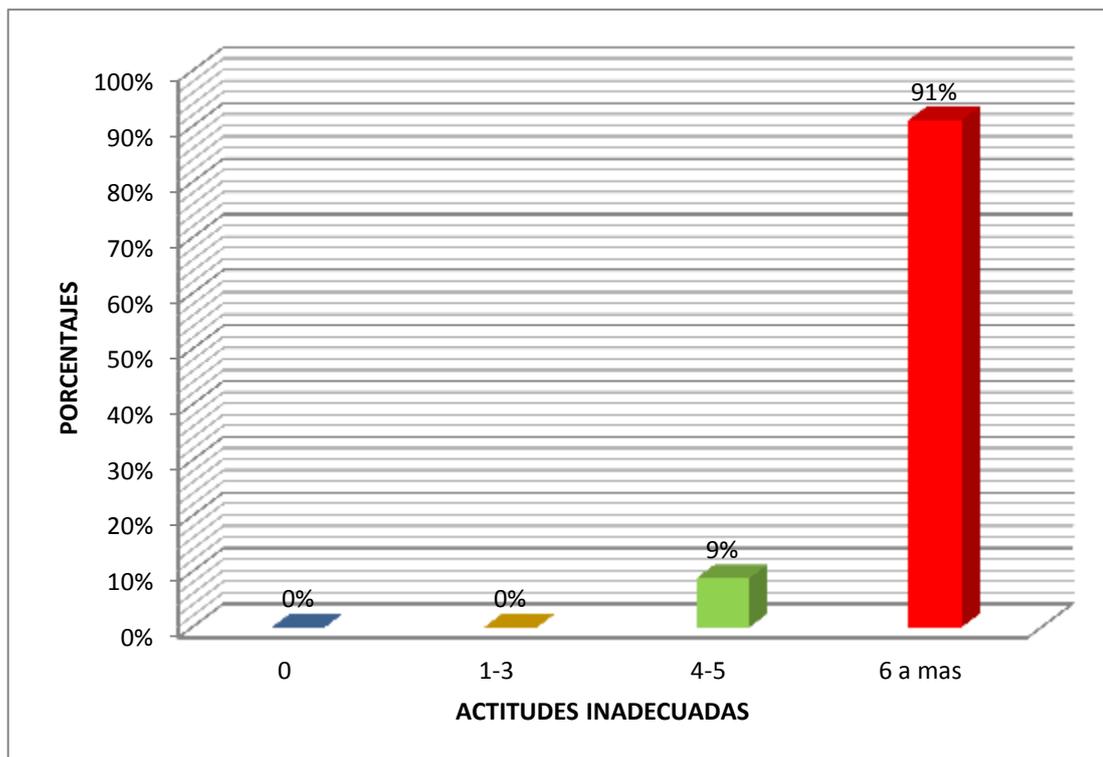


Figura 39. Análisis de actitudes inadecuadas. Análisis de actitudes inadecuadas.

En la figura anterior es muy notorio que el 91% de los alumnos del Primer Año de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca, tiene más de 6 actitudes inadecuadas, en tanto un 9% tiene entre 4-5 actitudes inadecuadas, las cuales conjuntamente con los malos hábitos son los responsables de que el rendimiento académico de estos estudiantes no sea el óptimo, porque de 68 estudiantes solo uno tiene como promedio 16 y otro 15, por lo que el promedio general es relativamente bajo 13.2, a pesar de las buenas habilidades que se observaron en algunos de ellos. El Ministerio de Educación cataloga a los estudiantes con este promedio como “están en camino de lograr los aprendizajes previstos, para lo cual requiere acompañamiento durante un tiempo razonable para lograrlo”.

4.2. DISCUSIÓN TEÓRICA

Según los resultados obtenidos en la investigación la relación entre hábitos negativos de estudio y rendimiento académico de los estudiantes es $r= 0.34771$, lo que significa que el grado de relación es positiva directa; pero no significativa, por estar más cercana a 0, comprobándose que existe una débil relación entre las variables. Este resultado puede deberse a que la variable rendimiento académico es compleja, coincidiendo con Díaz y Arias (1999), el rendimiento académico es un concepto polisémico lo que dificulta su definición y precisión convirtiéndose en una variable multifactorial.

Por lo que en esta investigación se consideró importante tomar en cuenta los hábitos de estudio para saber si se relacionan con el rendimiento académico, para lo cual se usó el inventario de hábitos de estudio de Gilbert Wrenn (1975), encontrando que el 94% de estudiantes poseen hábitos negativos y un rendimiento académico regular.

Vigo (2010), en su investigación sobre hábitos de estudio y rendimiento académico, concluyó que el 96.10% de los estudiantes de su investigación tienen hábitos de estudio con positivos, sin embargo el 61.04% de esos estudiantes tienen notas entre 11 a 13, y que pueden pasar a formar parte del 25.97% de estudiantes con deficiente rendimiento académico si no mejoran académicamente, y que el 12.99% de los estudiantes tienen un buen rendimiento académico, pero no existe ningún alumno distinguido ni sobresaliente. Esta situación es común en muchos centros educativos y universidades de nuestro país.

Lo preocupante en nuestros resultados es que solo el 4%, 3 alumnos tienen notas entre el rango 15 y 17 y ningún estudiante en la categoría de muy bueno o

excelente, lo que aducimos a la presencia de hábitos inadecuados; en cambio los resultados hallados por Delgado (2017), en su tesis doctoral sobre hábitos de estudios y el nivel de aprendizaje realizada con 70 cadetes de IV año de Infantería, de la Escuela Militar de Chorrillos, muestran que el 95.70% de los cadetes tienen hábitos de estudio positivos y sus notas son buenas y excelentes, con lo que llegó a concluir que los hábitos de estudio se relacionan directamente con el nivel de aprendizaje de los cadetes de IV año de Infantería de la Escuela Militar de Chorrillos - 2017.

En otro contexto Argentina (2013), también tiene similares resultados, encontró que los alumnos con mayor presencia de hábitos positivos tienen mayor rendimiento académico. En cambio Hernández, Rodríguez y Vargas (2012) concluyeron que los estudiantes son jóvenes optimistas y que cuentan con capacidades físicas e intelectuales, sin embargo necesitan superar las exigencias de estudiar una carrera universitaria, porque sus resultados dan una baja calificación en ambos aspectos lo que significa que estos estudiantes pueden reprobar, fracasar o abandonar los estudios si no mejoran sus hábitos de estudio; caso que puede ocurrir a los estudiantes de nuestra investigación porque poseen un alto porcentaje de hábitos inadecuados.

Gilbert Wrenn (1975), concluyó que “los hábitos negativos de estudio los poseen los estudiantes con bajo rendimiento académico”, y menciona que el hecho de tener entre 1 y 2 hábitos inadecuados significa que es posible que afecten el rendimiento académico, entre 3 y 4 ya perjudican el rendimiento académico en forma significativa, entre 5 y 9 perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta y 10 o más la situación es muy perjudicial para el rendimiento académico.

Al respecto nuestros datos muestran que el 44% de los alumnos del Primer Año de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cajamarca, presentan entre 1 y 2 hábitos inadecuados, el 34% entre 3 y 4, mientras que el 16% manifiesta tener más de 5 hábitos inadecuados; y solo el 6% tiene buenos hábitos para estudiar. Si analizamos detenidamente podemos darnos cuenta que el 94% de estudiantes tienen malos hábitos de estudio los que directamente perjudicarían su rendimiento académico, lo que significa que si mejoran sus hábitos de estudio sus notas no estarían en la categoría de regular. Entre los malos hábitos generalizados está el estudio a última hora (el que indirectamente es fomentado cuando se tienen exámenes programados), mal hábito que podría modificarse haciendo evaluaciones de seguimiento.

Cépeda (2012), concluye que “aplicando hábitos de estudio favorables mejorará el rendimiento académico de los estudiantes”. Concordamos con esta aseveración porque la práctica de hábitos de estudio apropiados más la predisposición de los estudiantes por mantener buenas calificaciones mejora el rendimiento académico, sobre todo si se mejoran algunos aspectos tomados en cuenta por Gilbert Wrenn como son las técnicas para leer y tomar apuntes, los hábitos de concentración, la buena distribución del tiempo y sus relaciones sociales y buenos hábitos y actitudes generales de trabajo.

Cruz (2011) en su trabajo de investigación sobre hábitos de estudio, aborda la primera parte del inventario de Gilbert Wrenn enaltecendo la importancia de las técnicas para leer y tomar apuntes diciendo “es importante desarrollar estas habilidades en los estudiantes, para lo cual los docentes, a través de sus materias, deben potenciar acciones que contribuyan al fortalecimiento de estas habilidades”.

Asimismo en relación a los hábitos de concentración concluye que a mayores hábitos de concentración mejores resultados académicos.

Vinculado a estos aspectos nuestros resultados muestran que el 56% de los estudiantes de nuestro estudio obtuvieron puntaje positivo en lo que respecta al área técnicas para leer y tomar apuntes y el puntaje negativo el 44%, lo que refleja la necesidad de intervención en esa área académica, en relación a los hábitos de concentración, los resultados muestran puntajes negativos para el 50% de ellos, lo que significa que la mitad de los estudiantes del estudio tienen problemas para concentrarse. Al respecto Rosales (2016) explica que los “hábitos de concentración: permitirán que el estudiante solo se centre en lo que va a estudiar y no genere mayores distracciones”, es decir que para lograrlo debe evitar las distracciones antes de empezar a estudiar. En relación a la distribución el tiempo y relaciones sociales nuestro estudio, encontró el 63 % de estudiantes maneja su tiempo con mayor orden y control; en cambio hay un considerable 37% que necesita orientación. En tanto los resultados asociados a los hábitos y actitudes generales de trabajo muestran que el 56% de los poseen buenos hábitos y un 44% tienen hábitos y actitudes negativas. Ortega (2012), en su investigación sobre hábitos de estudio y rendimiento académico se refiere a que la formación y desarrollo de los hábitos de estudio es una responsabilidad compartida del docente, padre de familia, y del estudiante, idea que es compartida porque los hábitos de estudio no son innatos sino surgen del aprendizaje social. En referencia al rendimiento académico dice que es influenciado por la motivación, interés, recursos y estrategias disponibles e interiorizadas por el estudiante, por lo que podemos entender todos ellos se agrupan en los hábitos de estudio positivos que facilitan el aprendizaje y contribuyen a mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

CONCLUSIONES

- Según los resultados existe relación entre las variables porque $r= 0.34771$; pero se determina que ese grado de relación no es significativa, comprobándose la hipótesis de que entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de la Escuela Académico Profesional de Derecho y Ciencias Políticas 2015, existe una débil relación.
- Los resultados muestran que el 94% de los estudiantes de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca poseen hábitos y actitudes negativas de estudio lo que significa que su rendimiento académico es afectado por ésta variable.
- El nivel de rendimiento académico logrado por los estudiantes de la Escuela profesional de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cajamarca es regular, puesto que el promedio de las calificaciones solo alcanzó 13.4; evidenciando así que si los estudiantes mejoran sus hábitos de estudio el rendimiento académico mejorará.
- Los resultados nos demuestran que los malos hábitos de estudio y las actitudes negativas en los estudiantes obstaculizan la mejora en su rendimiento académico, entre ellas estudiar a última hora para un examen, no poseer ni métodos, ni técnicas adecuadas para estudiar, la falta de concentración, mala distribución del tiempo, entre otros afectan de forma negativa el éxito académico.

RECOMENDACIONES

1. Que las autoridades en la Universidad no solo velen por el aspecto académico de los estudiantes, sino que tomen en cuenta aspectos como implementar talleres de orientación en planificación del tiempo, organización de tareas, hábitos de estudio, autoestima, etc. fundamentales para llevar óptimamente una carrera universitaria y tener un mejor desempeño en la sociedad.
2. Que los docentes de la Escuela Académico Profesional de Derecho y Ciencias Políticas sean capacitados no solo para brindar conocimientos, sino en cuestiones pedagógicas y de orientación al estudiante.
3. Los docentes universitarios en general deben realizar calificaciones de seguimiento y por resultados de tal manera que se obligue y comprometa al estudiante de trabajar de forma continua.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abe, G. I. Y., Rodríguez, V. H. B., & Blanco, J. A. E. (2018). *Relación entre hábitos de Estudio y motivación para el aprendizaje con el rendimiento académico en estudiantes de medicina veterinaria. INFINITUM...*, 7(2).
- Aliaga Tambo, J. L., & Bardales Manya, A. N. (2018). *Participación de los Padres de Familia en la Escuela y Rendimiento Académico de sus Hijos en una Institución Educativa de Cajamarca*. Cajamarca. Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Aguilar, C., Lucero, K., Rojas, U., & Estefany, C. (2017). *Clima social familiar y rendimiento académico en la Institución Educativa “Jesús Trabajador-Manthoc”*.
- Argentina. (2013). *Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de primero básico*. Guatemala: Universidad Landívar Facultad de humanidades.
- Bandura, A. (1978). *Aprendizaje Vicario*. México: Trillas.
- Bandura, A., & Riviere, A. (2007). *Teorías del aprendizaje social*. Alianza S.A.
- Bargalló, C., & Roca, M. (2009). *Plantear preguntas: un punto de partida para aprender ciencias*. *Revista Educación y Pedagogía* 18(45), 61-71.
- Barraza, A. (3 de Diciembre de 2006). *Un modelo conceptual para el estudio del estrés académico*. Durango, Durango, México.
- Belaúnde, I. (2004). *Hábitos de estudio*. Lima: Universidad Sagrado Corazón.
- Candela Valencia, L. N. (2016). *Hábitos de estudio, motivación y aprendizaje de las matemáticas en estudiantes de la Universidad Privada de los Andes 2016*. Lima: Escuela de postgrado. Universidad César Vallejo.
- Cárdenas, V. A., Rodríguez, A. S., Cabrera, N. C., & Rentería, L. J. (2009). *Hábitos de estudio, ambiente familiar y su relación con el consumo de drogas en estudiantes*. *Psicología y Salud*, 19(2), 237-246.
- Carlino, P. (2008). *Leer y escribir en la Universidad, una nueva cultura. ¿Por qué es necesaria la alfabetización académica?. Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles*, 159-194.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.
- Castilla Pérez, F. (20 de mayo de 2013). *La Teoría del Desarrollo Cognitivo de Piaget aplicada en la clase de primaria*. Valladolid, Segovia, España.

- Cépeda. (2012). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil.
- Chadwick. (1999). *La psicología del aprendizaje desde el enfoque constructivista*. Revista Latinoamericana de Psicología, 31-33.
- Chadwick, C. (1998). *La Psicología del aprendizaje desde el enfoque constructivista*. Revista Latinoamericana de Psicología., 32 (3).
- Covey, S. (1989). *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Cruz. (2011). *Hábitos de estudio y rendimiento Académico en Enfermería*. Veracruz, México: Poza Rica.
- de la Fuente Arias, J. (2004). *Perspectivas recientes en el estudio de la motivación: la Teoría de la Orientación de Meta*. Electronic Journal of Research in Educational Psychology, 2 (1), 35-61.
- Del Carmen, M., & Michalus, J. (2010). *Análisis del rendimiento académico mediante un modelo logit*. Revista de Ingeniería Industrial, 9 (2).
- Delgado Diestro, H. R. (2017). *Relación entre los hábitos de estudios y el nivel de aprendizaje de los cadetes de IV*. Lima: Universidad Enrique Guzman y Valle. Escuela de Postgrado.
- Díaz, M., & Arias, J. (1999). *La evaluación del rendimiento inmediato en la enseñanza universitaria*. Revista de Educación, 320, 353-377.
- Gámes Torres, A. J. (2017). *Hábitos de estudios y motivación para el aprendizaje, y su relación con el nivel de logro de aprendizaje de los oficiales alumnos del diplomado en liderazgo y gestión del Batallón de Intendencia, de la Escuela de Intendencia del Ejército – año 2017*. Lima: Enrique Guzmán y Valle. ESCUELA DE POSGRADO.
- Gastélum, Y., & Rodríguez, A. (2012). *Aprendizaje autorregulado como competencia para el aprovechamiento de estilos de aprendizaje en alumnos*. México: Journal of Learning Styles. 5 (10).
- Grajales, T. (2002). *Hábitos de estudio de estudiantes universitarios*. México.
- Guzmán, R., & Hernández, I. (2005). *Estrategias para evaluar e intervenir en las Dificultades de Aprendizaje Académicas en el trastorno de Déficit de Atención con/sin Hiperactividad*. Revista de Teoría, Investigación y Práctica educativa., 18, 147-174.
- Hernández Díaz, F. (2008). *Métodos y técnicas de estudio en la Universidad*. Colombia: McGraw-Hill.

- Hernández, C. A., Rodríguez, N., & Vargas, A. E. (2012). *Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería en un T+ecnológico federal de la ciudad de México*. *Revista de la Educación Superior*, 41, 67-87.
- Hernández, F. (1998). *Aprender a aprender*. España: Océano.
- Hernández, R., Fernández, & Batista. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Hidalgo. (2015). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en Estudiantes del Instituto de Educación Superior Tecnológico Público “Manuel Yarlequé Espinoza”*. Catacaos: Tesis de maestría.
- Lakatos, I. (1983). *The methodology of scientific research programmes philosophical papers*. (Vol. I). (Zapatero, Trad.) Madrid: J. Worrall y G. Currie. Cambridge UNiv.
- Lembeke, J. L. (1997). *Review of: Roy Harris. Signs of writing. Functions of language*. London: Routledge.: Reading Science.
- Lembeke., J. L. (1997). *Review of: Roy Harris. Signs of writing. Functions of language*. London: Routledge.: Reading Science.
- López, A. (2004). *La lectura en voz alta como elemento importante en la formación de lectores*. *Nuevas Hojas de Lectura*, 23.
- López, A. (- de - de 2004). *La lectura en voz alta como elemento importante en la formación de lectores*. In *Memorias del 6to Congreso Nacional de Lectura para construir nación*. *Nuevas hojas de lectura*, 125.
- Loret , d. (2011). *Loret de Mola (2011) en su tesis doctoral titulada: Estilos y estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Peruana*. Huancayo – Perú: Universidad Peruana“Los andes” .
- McClelland, D. C. (1989). *Estudio de la motivación humana* (Vol. 52). Narcea Ediciones.
- Martínez, V., & Pérez, O. T. (2011). *Análisis de los hábitos de estudio* (3 ed.). España: Don Basco.
- Matza, D., & Sytes, G. (2014). *Delincuencia juvenil y valores subterráneos*. *Delito y Sociedad*, 119-129.
- Mejía, J. G., Gatica , B., & Barrera, M. (2015). *Aprendizaje autodirigido desde la educación basada en competencias en estudiantes universitarios*. *Tlamati*, 6, 241.

- Mena, A. (2012). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento de los alumnos ingresantes*. Tucuman: Universidad de Tucuman.
- Ochoa, F., & Gonzales, L. (2014). *Reflexiones sobre el Tiempo, Espacio y Desarrollo Local*. Desarrollo Local Sostenible, 21.
- Ortega M., V. (12 de mayo de 2012). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del Callao*. Lima, Callao, Perú.
- Ortega, E., & Gonzales, L. (2007). *La estrategia de aprendizaje apuntes vs libros: analisis comparativo de los estudios de administración y dirección de empresas con otros estudios*. Madrid: Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM).
- Ortega, V. (2012). *Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del callao*. Callao: Universidad San Marcos.
- Paez, M., Beltran, I., & Carmona, G. (2016). *Uso del celular como distractor en el desarrollo académico. Caso alumnos del segundo semestre de Administración de UAC. Motivación y estímulo para el aprendizaje*. México: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Paidea consultores. (2014). *Qué es comprender un texto?* Lima: Amazonas.
- Pan, L. (2015). *Deberes escolares, aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de educación primaria*. . Coruña: (Tesis doctoral). Universidad de Coruña.
- Pascal Lacal , P. L. (2009). *Teorías de Bandura Aplicadas al Aprendizaje*. Innovación y Experiencias Educativas, 7.
- Pascal Lacal, P. L. (2009). *Teorías de Bandura Aplicadas al Aprendizaje*. Innovación y Experiencias Educativas, 3-7.
- Pascal Lacal, P. L. (2009). *Teorías de Bandura Aplicadas al Aprendizaje*. Innovación y Experiencias Educativas, 7.
- Pintrich, Cross, Kozma, P. (1986). *Instructional psychology*. Annual Review of Psychology , 611-651.
- Pizarro, R. (1985). *Rasgos y actitudes del profesor efectivo*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica.
- Pola, A. H. (2013). *Relación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio en alumnos universitarios*.
- Poves, M. (2005). *Hábitos de estudio y rendimiento académico*. España: Tarancón.

- Pozo, J. I. (2006). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Ediciones Morata 9na edición.
- Quelopana, J. (1999). *Guía metodológica y científica del estudiante*. Perú: San Marcos.
- Quiroz, R. (2012). *El tiempo cotidiano*. Nueva Antropología, 89-100.
- Rondon, C. (1991). *Integridad y hábitos de estudio*. Madrid: Instituto Pedagógico de Barquisimeto.
- Rosales Fernandez, J. (2016). *Estrés académico y hábitos de estudio en universitarios de la carrera de psicología de un centro de formación superior privada de Lima Sur*. Lima.: Universidad Autónoma del Perú.
- Sánchez-Hernández, C., & Pillon, S. (2011). *Tabaquismo entre universitarios: caracterización del uso en la visión de los estudiantes*. Latino-Am. Enfermagem, 730-737.
- Silva Ramos, A., Romero Vaquero, C., Quintero, D. A., Villalobos Perez, E., Sanabria, J. M., Moreno, K., . . . Mujica Duarte, V. (2010). *La Lectura en Voz Alta como Estrategia Didáctica, Empleada para Despertar el Interés*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Trelease, J. (2001). *Manual de la lectura en voz alta*. Bogotá: Editorial Fundalectura.
- Turienzo, R. (2016). *El pequeño libro de la motivación*. Alienta.
- Vargas, V. (2008). *Reglamento general de la UNC*. Cajamarca: UNC.
- Vicuña, L. (1998). *Inventario de hábitos de estudio*. Lima.: CEDEIS.
- Vigo. (2010). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del I año del ISTH*. Huaral: Universidad José Faustino Sánchez Carrión.
- Vigo, A. (2013). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de los Institutos de educación Superior Tecnológica*. Lima: Tesis Doctoral.
- Woolfolk, A. (2006.). *Psicología educativa*. México.: Pearson.
- Yubero, S., & Larrañaga, E. (2015). *Lectura y universidad: hábitos Lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal*. *El profesional de la información* 24(6), 717-723.

ANEXOS

Anexo 1. Evaluación de hábitos de estudio

Nombre del alumno _____

Licenciatura _____

Semestre que cursa _____ Fecha _____

Permite detectar los hábitos y actitudes inadecuadas frente al estudio, con fines correctivos. Tiene duración de 10 minutos, pero no es límite.

Instrumento

El instrumento se llama “Inventario de Hábitos de Estudio de Gilbert Wrenn”. Consta de 28 ítems, cada uno con tres posibilidades de respuesta. La primera es rara vez o nunca; la segunda, a veces; la tercera, a menudo o siempre.

Solamente se deberá marcar con una “X” una respuesta; si marcas dos, se invalida el ítem.

Este cuestionario está dividido en cuatro áreas, que son las siguientes:

1. Hábitos para leer y tomar apuntes.
2. Hábitos de concentración.
3. Distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio.
4. Hábitos y actitudes generales de trabajo.

Procura contestar no según lo que tendrías o no tendrías que hacer, o según lo que hacen los demás, sino de acuerdo con lo que tú acostumbras hacer ahora. Contesta a todas las preguntas.

En cada frase encontrará tres columnas: 1, 2 y 3. En ellas anotará sus respuestas. Para hacerlo bastará con que marques con una “X” en la columna que mejor describa tu caso particular. Marca de acuerdo con la siguiente clave:

Si debe contestar	Marca una “X” en la:
“Rara vez o nunca”	Columna 1
“A veces ”	Columna 2
“A menudo o siempre”	Columna 3

Definición y actitudes generales de trabajo

Hábito: Conducta adquirida que a través de la repetición se ha convertido en estable y mecánica.

- **Actitud:** Conducta inestable que puede darse unas veces y otras no.

Los hábitos y las actitudes inadecuadas son conductas más propias de sujetos con bajo rendimiento académico.

Los hábitos y las actitudes adecuadas son conductas más propias de sujetos con un buen rendimiento académico.

En el inventario cada posibilidad está representada por una columna, es decir, hay tres columnas. Cada columna representa un hábito o actitud: 1º y 3er. columna, hábitos; 2ª columna, actitudes.

Consideraciones técnicas

Dentro de la calificación se consideran signos positivos y negativos. El positivo indica hábito o actitud adecuada, y el negativo indica hábito o actitud inadecuada. Además

existen puntajes que se denominan ponderados, y tienen la finalidad de indicar cuál es el nivel de proporción en el que se presenta el hábito o la actitud en determinado grupo de sujetos, sea de buen rendimiento o de bajo rendimiento.

Ejemplo: Entre un puntaje 7 con signo positivo y otro con 13 positivo, el segundo por ser mayor es el mejor.

El puntaje 0 dentro de la calificación, significa que no es hábito o actitud inadecuada, ni tampoco adecuada porque pertenece por igual proporción tanto a los sujetos de bajo rendimiento como a los de buen rendimiento.

Contenido del instrumento

	1	2	3
A. Mis técnicas para leer y tomar apuntes			
1. Tengo que releer los textos varias veces. Las palabras no tienen mucho significado para mí, la primera vez que las leo.			
2. Me cuesta darme cuenta de cuáles son los puntos más importantes de lo que estoy leyendo o estudiando; tiendo a sacar apuntes de cosas que después resulta que no tienen importancia.			
3. Vuelvo atrás y repito lo que he estudiado, deteniéndome en los puntos que encuentro dudosos.			
4. Leo en voz alta al estudiar.			
5. Mientras estoy tomando apuntes de algo que el profesor dijo antes, se me escapan datos importantes de la clase que está dictando.			
B. Mis hábitos de concentración			
6. Me es difícil concentrarme en lo que estoy estudiando; después de haber terminado no sé lo que he leído.			
7. Tengo tendencia a “fantasear” cuando trato de estudiar.			
8. Tardó mucho en acomodarme y estar listo para estudiar.			
9. Tengo que estar en un estado de ánimo especial o inspirado para poder empezar a trabajar: tiendo a			

	1	2	3
perder el tiempo.			
C. Mi distribución del tiempo y relaciones sociales durante el estudio			
10. Muchas veces las horas de estudio me resultan cortas para concentrarme o sentirme con ganas de estudiar.			
11. Mi tiempo no está bien distribuido, dedico demasiado tiempo a algunas cosas y muy poco a otras.			
12. Mis horas de estudio son interrumpidas por llamadas telefónicas, visitas y ruidos que me distraen.			
13. Me es difícil terminar un trabajo en un determinado tiempo; por eso queda sin terminar o mal hecho o no está a tiempo.			
14. Me gusta estudiar con otros y no solo.			
15. El placer que siento en “haraganear” o divagar perturba mis estudios.			
16. Ocupo mucho de mi tiempo en leer novelas, en ir al cine, ver televisión, etc.			
17. El exceso de vida social (bailes, citas, paseos, etc.) me impide tener éxito en mis estudios.			
D. Mis hábitos y actitudes generales de trabajo			
18. Me pongo nervioso y tengo lagunas en los exámenes, se me olvida todo y no puedo decir lo que sé.			
19. Antes de empezar a escribir en un examen de tipo subjetivo o de ensayo, preparo mentalmente la respuesta.			
20. Termino mis pruebas escritas y las entrego antes del plazo fijado para entregar.			
21. Trato de comprender cada punto de la unidad de aprendizaje a medida que la voy estudiando, así no tengo que volver atrás para aclarar puntos dudosos.			
22. Trato de relacionar los temas que se estudian en un curso con los que se estudian en otros.			
23. Trato de resumir, clasificar y sistematizar los hechos aprendidos, asociándolos con unidades de aprendizaje y hechos que he estudiado anteriormente.			

	1	2	3
24. Tengo la idea de que he estado demasiado tiempo sin estudiar o que aprendí las unidades de aprendizaje básicas hace demasiado tiempo.			
25. Trato de no estudiar meramente lo indispensable para una lección o un examen.			
26. Me siento demasiado cansado, con sueño e indiferente para asimilar lo que estudio.			
27. Tengo que estudiar en un lugar donde pueda fumar, y si leo en una biblioteca, debo salir a fumar un cigarrillo.			
28. El desagrado que me producen ciertos temas y profesores me impide lograr un mayor éxito en mis estudios.			
Total			

Resultados

Calificación

Existe una clave que tiene tres columnas, tal y como están distribuidos los ítems. Por cada ítem hay tres puntajes, uno para cada posibilidad de respuesta. Se califica comparando las respuestas dadas por el examinado con los puntajes de la clave y de acuerdo donde haya puesto la “X”, se le asigna el puntaje correspondiente.

Se debe tener presente que:

- Hábitos inadecuados = Puntajes negativos de los extremos.
 Actitudes inadecuadas = Puntajes negativos del centro.

Luego de obtener los puntajes se ve en la tabla correspondiente, si es que perjudica o no el rendimiento académico.

Diagnóstico

I) Cuantitativo. Existen dos tipos:

a) A través de sumas algebraicas

Se considera el puntaje 25 como normal; si la persona obtiene puntajes mayores, se interpreta que está sobre la normalidad y si obtiene puntajes mejores es subnormal, pero esto no es indicativo de que afecte o no el rendimiento de la persona.

b) A través del conteo

Contar uno por uno cuántos hábitos inadecuados hay. Asimismo, cuántas actitudes inadecuadas hay. Solamente interesan las inadecuadas. El autor recomienda para reconocer cuáles son hábitos inadecuados, marcarlos con un

círculo rojo; para reconocer cuales son actitudes inadecuadas marcarlas con otro color y otra figura.

Tabla de hábitos inadecuados

- 0 No afectan el rendimiento académico.
- 1-2 Es posible o puede afectar el rendimiento académico.
- 3-4 Perjudican el rendimiento académico en forma significativa.
- 5-9 Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta.
- 10 o más Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente muy alta.

Tabla de actitudes inadecuadas

- 0-1 No afectan el rendimiento académico.
- 2-3 Es posible que afecte el rendimiento académico o no.
- 4-5 Perjudican el rendimiento académico en forma significativa.
- 6-9 Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente alta.
- 10 o más Perjudican el rendimiento académico en forma significativamente muy alta.

II) Cualitativo. Se considera en forma específica y detallada, cuáles son los hábitos y actitudes inadecuadas. Ésta es la que se usa básicamente en la correctiva.

Claves para la clasificación

- (+) Conducta adecuada
- (-) Conducta inadecuada

No.	Primera columna	Segunda columna	Tercera columna
1	+6	-3	-7
2	+9	-7	0
3	-4	+4	+8
4	+6	0	-7
5	+10	-9	0
6	+8	-5	-7
7	+5	-2	-5
8	+5	-1	-5
9	+5	-3	-2
10	+5	-3	-6
11	+6	+5	-11
12	+9	0	-5
13	+8	-5	-8
14	+5	-4	0
15	+5	-3	0

No.	Primera columna	Segunda columna	Tercera columna
16	+9	-7	-8
17	+5	-3	-5
18	+8	-10	-6
19	-13	0	+7
20	+6	-2	-6
21	-4	-2	+4
22	-5	+1	0
23	-6	0	+3
24	+5	-7	0
25	-4	0	+8
26	+6	-5	0
27	+7	-5	-7
28	+7	-6	-3

- ¿Qué hábitos tendrá que cambiar?

- ¿Qué hábitos tendrá que conservar?

- ¿Qué actitudes tendrá que cambiar?

- ¿Qué actitudes tendrá que conservar?

Sugerencias de intervención

- Problema(s) identificado(s) en el diagnóstico de hábitos de estudio (si aplica).

1. _____

2. _____

3. _____

- Problema elegido como prioritario

- Objetivo o metas (para ser alcanzado en el semestre).

- Factores o aspectos relacionados con el surgimiento del problema

- Estrategias y acciones implementadas por el tutor, para resolver el problema.

1. _____

2. _____

3. _____

- Planeación.

1. _____

2. _____

3. _____

- ¿Es necesario que el alumno participe en un taller de hábitos de estudio?

Sí ___ No ___

- Actividades y tareas del alumno.

1. _____

2. _____

3. _____

- Compromisos del alumno.

1. _____

2. _____

3. _____

- Actividades para la próxima tutoría.

1. _____

2. _____

3. _____

Nombre del alumno